

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES SALESIANOS ESPAÑOLES

Número 4
SEPTIEMBRE 2020

MADRID-ACSSA

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Dirección

Asociación de historiadores salesianos de España
Casa Don Bosco
Alcalá, 164
28028 Madrid

Consejo de Redacción

Rosendo Alabau
Eugenio Alburquerque
Rosario Arriola
M^a Teresa Batista
Concha Benito
Miguel Canino
Alfonso Doménech
Nicolás Echave
M^a Isabel Fernández
Miguel Ángel Fernández
Ildefonso García
Jesús Graciliano González

Francesc Grabulosa
Koldo Gutiérrez
José Antonio Hernández
Antonio José Juan Guill
Luis F. López Falagán
Sebastián Muñoz
Marifé Núñez
Fátima Quevedo
Fernando Ría
Pedro Ruz
Joaquín Torres

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Revista de la Asociación de historiadores salesianos de España

Número 4

SEPTIEMBRE 2020

ÍNDICE

Presentación.....	5
<i>J. Graciliano González</i>	
ESTUDIOS.....	11
FICHAS NECROLÓGICAS.....	27
Mons. Emilio S. ALLUÉ.....	27
Ildefonso ASURMENDI MEZQUÍRIZ.....	28
José Luis CARDENETE LÓPEZ.....	29
Demetrio COELLO PASCUAL.....	29
Venerando CONDE ARAUJO.....	30
Fernando JACOB CABALLERO.....	31
Jaime JAÉN SEGURA.....	31
Jaume LAGUIA I BUSQUÉ.....	32
Saturnino LÓPEZ RODRÍGUEZ.....	33
Avelino LORENZO FERNÁNDEZ.....	34
Amador MERINO GÓMEZ.....	35
Francisco SÁNCHEZ GARRIDO.....	36
Santiago SARRIEGUI UNANUE.....	37
Sor Iluminada IGLESIAS VICENTE.....	38
Sor Antonia Roldán Grau.....	38
Sor M ^a Nieves Villarroya Blasco.....	39
Julián HOLGADO MARTÍN.....	40
Santos MARTÍN UNZUE.....	41
FUENTES DOCUMENTALES.....	43
PINCELADAS MARIANAS.....	49
María Auxiliadora nos precedió en Zaragoza.....	49
<i>Fernando Ría</i>	
Monumento a María Auxiliadora en la Peña de Mudá.....	51
<i>Antonio Arto</i>	
El beato Augusto Czartoryski, don Julián Ocaña y una milagrosa imagen de María Auxiliadora en Tarancón (Cuenca).	58

SEMBLANZAS DE FAMILIA	63
Excmo. Sr. D. José María Pereda	63
Don José García-Verdugo Menoyo.....	65
Doña Felicia Olave Salaverri	71
PERFIL DE ESCRITORES SALESIANOS.....	75
Don Felipe Alcántara: escritor y músico.....	75
RESEÑAS DE LIBROS	83
HEMEROTECA	87
RICERCHE STORICHE SALESIANE	103
ACTA DE LA REUNIÓN DE ACSSA-E.....	109

PRESENTACIÓN

J. Graciliano González

Llegamos ya al número 4 de nuestra revista. De nuevo volvemos a agradecer las abundantes muestras de aprobación que nos han llegado. También nos han llegado algunas observaciones, que agradecemos igualmente. Algunos nos han hecho saber que el número uno no fue enviado a todos. No fue un fallo intencionado, sino uno lamentable e involuntario descuido de inexperiencia en la correa de transmisión de documentos, que hemos procurado corregir. De todos modos, a todos los que nos lo han solicitado les hemos enviado el primer número.

Respuesta a algunas observaciones

Algunas otras observaciones creo que merecen una aclaración para que todos, redactores y lectores, vayamos tomando conciencia de lo que es y pretende ser la revista.

1º. Se nos ha dicho que damos demasiado espacio a los difuntos. Cosa que es verdad. Pero está hecho con plena conciencia, pues es uno de los fines que más pesaron a la hora de crear la revista. Cuando ACSSA-España terminó de hacer el *Diccionario Biográfico Salesiano de España*, se planteó la cuestión de su continuidad. Se pensó en hacer un suplemento del mismo cada cierto tiempo, 5, 10, X... años, pero al surgir la idea de la revista, se pensó que, sin renunciar al suplemento a largo tiempo, podíamos ir dando a conocer ya algo de la biografía de los hermanos que iban muriendo, sin hacerlos esperar tan largo tiempo. Con eso conseguíamos tres cosas: primero: homenajear de inmediato a estos buenos hermanos, que se lo merecen; segundo dar a conocer a todos el fallecimiento de los hermanos que van falleciendo, pues no a todos llega la noticia de su muerte; y tercero, ir preparando el futuro suplemento de diccionario, que con lo que describe la revista, las puntualizaciones que los lectores nos hacen sobre algunos detalles o errores, y lo que se pueda añadir una vez que sean publicadas las cartas mortuorias, resultará mucho más fácil y segura la confección del suplemento del diccionario, sin correr el peligro de olvidarnos de alguno. Los que tuvimos que hacer el *Diccionario Biográfico* sabemos las dificultades que un dato tan sencillo en apariencia presenta como es el de tener todos los nombres, supuso.

Por eso en el primer número incluimos a los salesianos que habían muerto desde la publicación del diccionario (junio 2018) hasta el cierre del número de la revista

(septiembre 2019); en el segundo, los que habían muerto desde que se publicó el primer número hasta que se cerró el segundo (marzo 2020), y en el tercero, el extra del Covid19, los 29 salesianos y las 7 FMA que murieron durante el fatídico mes del 12 de marzo al 12 de abril. Y ente cuarto van incluidos los fallecidos desde el 12 de abril hasta septiembre de 2020. Y para confirmación de lo fácil que es olvidar nombres, en este número va incluido Jaime Jaén, que por falta de información, quedó sin reseñar en el número dos. Alguien nos lo hizo notar y lo incluimos ahora en este cuarto número de REACSSA. Y así pensamos seguir midiendo los plazos en lo sucesivo.

Sí es verdad que son muchos, pero eso no es culpa nuestra. Es que en realidad son muchos los que mueren y todos merecen nuestro recuerdo y nuestra oración. ¡Qué más quisiéramos que reducir su número a cero!

Tenemos que decir a quienes piensan como el único que nos ha enviado esta observación, que han sido, en cambio, muchos los que nos han manifestado la opinión contraria y son muchos también los que nos han comunicado que esa sección es la primera que leen y nos felicitan por el contenido y la actualización de las biografías. Podemos añadir, además, que es grande la satisfacción de los familiares y amigos de los difuntos, que agradecen el reconocimiento y el afecto que tenemos al recordarlos de este modo.

Por otro lado, tratándose de una revista digital, el número de páginas carece de importancia para los lectores, pues les resulta fácil saltarse aquellas páginas o secciones que no sean de su agrado.

2º. También se nos han hecho observaciones, concretamente del número 2, sobre la sección de los salesianos escritores. Y con toda la razón del mundo se nos pregunta qué criterio hemos seguido para hacer la reseña de cada uno de los que aparecen en la lista, pues de algunos ponemos varias obras y de otros no ponemos más que una obra o ninguna, cuando en realidad tienen muchas más. Nada que objetar a esta crítica y todo que agradecer, pues las críticas positivas sirven siempre para mejorar; en este caso el fallo ha sido de la redacción y, posiblemente, de la deficiente explicación del porqué de esta lista.

Partimos también aquí de la confección del Diccionario. Fue decisión de la comisión encargada de hacerlo la de no incluir en él las obras (o todas las obras) de los salesianos escritores difuntos. Para subsanar esta deficiencia se pensó en abrir en la revista una sección sobre los salesianos escritores. Y quisimos que esta sección se abriera con la figura de Ramón Alberdi, uno de los fundadores de ACSSA e importante escritor de historia salesiana.

En el segundo número se había pensado en presentar la figura de otro de los fundadores de ACSSA, Jesús Borrego, pero la enfermedad e inesperada muerte de quien estaba preparando el material, hizo que un poco precipitadamente tuviéramos que cambiar el plan y se nos ocurrió sustituir en este número el perfil de un escritor, por una lista de escritores salesianos fallecidos.

Echamos manos de la que teníamos ya iniciada, bien conscientes de que no estaban todos los que son y, posiblemente, tampoco eran todos los que estaban. Lo

que pretendíamos era precisamente el poder un día tener la lista completa de todos los salesianos escritores; por eso pedíamos, y seguimos pidiendo, que aquellos que conozcan algún escritor difunto no incluido en la lista nos lo comuniquen. Tenemos que decir que hasta ahora no nos ha llegado más que el don Miguel Riera, pero la lista sigue abierta. Sigán mandándonos nombres.

3º Se nos objeta también ¡cómo no! que la calidad de las imágenes es muy deficiente. Esto lo ve hasta un ciego ¡Qué más quisiéramos que tenerlas mejores! Pero estas son las que tenemos. La cuestión está en si ponerlas a no ponerlas. Los objetantes parece que quieren que si no son de buena calidad que no se pongan. Nosotros hemos optado por ponerlas. Algunas las hemos puesto con una clara intencionalidad crítica. Por ejemplo, con la carta de Don Bosco del último número quisimos hacer ver en qué lamentable estado se encuentran algunos preciados documentos de nuestros archivos y con ello insistir en lo que ACSSA está diciendo por activa y por pasiva, que se cuiden los documentos históricos. En otros casos, como por ejemplo el de los últimos documentos que aparecen en el número 2, están puestos solo para que se vea qué clase de documentos son los que don Rinaldi presentó para la aprobación de la Congregación en España y, si alguno le interesan, que sepa dónde se encuentran.

De todos modos, trataremos siempre de mejorar en lo posible las fotografías que tengamos, para que adquieran la mayor calidad posible.

Dígase lo mismo de la maquetación de la revista. La iremos perfeccionando en la medida que nuestros hábiles técnicos vayan cogiendo más práctica, pues la buena voluntad ya la tienen.

Una revista abierta a todos

A la vez que agradecemos estas sensatas observaciones, aprovechamos la ocasión para decir, una vez más, que queremos una revista abierta, flexible y al alcance de todos; no una revista "ilustrada". Por supuesto cuanto mejor esté hecha y presentada, tanto mejor. Pero lo importante son los contenidos y ahí entramos todos, pues cualquiera puede proporcionarnos materiales, mandar sugerencias, indicar secciones, colaborar en el modo que sea, incluso con la crítica positiva...

Queremos que la revista sea una plataforma para todo el que quiera que algún hecho, algún dato, alguna anécdota, alguna historia, algún documento... no se pierda en el olvido, sino que salgan a la luz y que todos los conozcan (como es el caso de la carta de Coruña o la estatua de M.A. de Hinojosa del Duero).

Gracias a todos por vuestra acogida.

La dirección

El contenido del número cuatro

Ahora presentamos el cuarto número, que esperamos resulte también del agrado de los interesados en historia salesiana.

La sección de **ESTUDIOS**, que, como hemos dicho, son retazos de historia salesiana, está dedicada a un tema que verdaderamente ha hecho historia: el discurso que don Rodolfo Fierro pronunció en la comisión del Congreso que trataba sobre el proyecto de ley de asociaciones, complemento necesario de la famosa Ley del Cándido. Muchos lo conocen, otros han oído hablar del hecho, pero desconocen el texto. Pues aquí lo tienen. Lo presentamos porque creemos que, además de su importancia histórica, es una magnífica lección sobre la Congregación salesiana y expone de una manera clara y vigorosa la actitud de Don Bosco, y por tanto de los salesianos, en situaciones político-sociales tan difíciles como las que nuestro fundador vivió, o como las que provocaron la intervención de don Rodolfo, o como las que pueden estar viviendo en la actualidad muchos salesianos. Una lectura atenta, además de agradable, puede resultar muy ilustrativa para todos.

La sección **NERCROLOGÍA** recoge la breve reseña histórica de todos los salesianos fallecidos desde la fecha de la publicación de número extra de la revista, hasta la publicación de este tercer número. Ya incluimos en el número extra las biografías de las de las salesianas difuntas, pues también las HMA pertenecen a ACSSA.

Por cierto, que se nos señalado algunos datos inexactos. Por ejemplo, en el número extra: Teófilo Oreja, hizo sí el noviciado en Astudillo, pero él con los compañeros de curso fueron a profesar a Mohernando; Nicolás Hernando no fue ordenado en Carabanchel, sino en Salamanca. Gracias a quienes nos han señalado esos y otros errores, que con gusto hemos subsanado para no repetirlos en el futuro.

Hemos incluido a algunos misioneros españoles fallecidos fuera de España. Es un homenaje a ellos y una manera de comunicar su muerte a aquellos que los conocían y no sabían que habían fallecido. En este caso, como ya ocurrió con el diccionario, la dificultad está en recibir la notificación sobre su fallecimiento y el obtener datos sobre su vida. Nos limitamos a reseñar lo que conocemos de ellos.

En la sección **FUENTES DOCUMENTALES**, esta vez presentamos dos cartas inéditas de don Tomás Baraut al Rector Mayor don Renato Ziggotti con ocasión de la creación de la inspectoría de Bilbao en 1961. Algunos las conocían, la mayor parte, no. Creemos que merece la pena dejar constancia de ellas.

En la sección **PINCELADAS MARIANAS** incluimos tres historias sobre monumentos o imágenes de María Auxiliadora fuera del ámbito de nuestras casas. Parece que esta sección ha gustado y son varios los que nos han mandado esas pequeñas historias, que solo ellos y pocos más conocen. Incluimos en este número solo tres, por no extendernos demasiado, pero tenemos en cartera para próximos números alguna más. Invitamos a otros a que non manden las que conozcan. Son retazos de historia que han contribuido a difundir por doquier la devoción a nuestra Madre Auxiliadora.

SEMBLANZAS DE FAMILIA es una nueva sección que creemos no solo oportuna, sino interesante, abierta a todos y diría que incluso necesaria. Haciendo la breve historia de las presencias salesianas en España, hemos constatado que muchas de ellas tienen como protagonistas a cooperadores, antiguos alumnos, bienhechores, devotos o devotas de María Auxiliadora, personas influyentes, etc. De algunos,

muy pocos, se ha escrito la vida. Es el caso del canónigo del Beato Marcelo Spínola, persona importante de la venida de los salesianos a España, de Doña Dorotea de Chopitea, fundamental en la obra salesiana en Barcelona; Don Anacleto Orejón, impulsor de la fundación de Astudillo; don Fernando Bauer, etc. Pero hay muchos otros de los que se conocen los nombres y poco más. Basta recordar, solo por poner algunos ejemplos, la casa de Utrera es impensable sin las figura del marqués de Casa de Ulloa; la casa de Martí Codolar no se concibe sin esta familia; la casa de A Coruña tiene en su origen a la señora Ramona Matos y a los dirigentes de las *Escolas do Caldo*; la casa de Deusto debe mucho a los Señores Urquijo; la finca donde se construyó la casa de Orense fue una donación de D^a Carlota Vázquez Sarmiento; las casas de El Bonal y el teologado de Salamanca son fundación de los marqueses de Álava... Bueno es saberlo y, mejor aún, conocer algo de sus vidas.

Eso es lo que pretende esta sección de REACSSA, que no está reducida a bienhechores, sino que está abierta a otras muchas figuras de cooperadores, antiguos alumnos, devotos de María Auxiliadora, empleados o empleadas que han dejado huella en algunas comunidades. ¡Cuánto bien han hecho y qué significativa ha sido su presencia en muchas casas!

Aquí hay mucho campo por explotar y esta sección está abierta para todos aquellos que quieran ofrecernos datos sobre algunas de esas personas. Invitamos a todos los encargados internacionales, nacionales, inspectoriales y locales de las diversas ramas de la Familia Salesiana, a los historiadores y cronistas, etc. a que aprovechen las páginas que le brinda REACSSA para darnos a conocer la pequeña biografía de personas significativas en la historia de las casas o de las asociaciones de las que formaron parte.

En este número, y a modo de ejemplo, vamos a incluir tres semblanzas de personas, que han tenido mucho que ver con la presencia de los salesianos en España: don José María Pereda, persona muy conocida en el mundo de la literatura, pero que fue, además, un entusiasta colaborador de los salesianos en Santander; don José García-Verdugo y Menoyo, fundador del Círculo Don Bosco y animador de las actividades de los salesianos en Talavera de la Reina, muerto por defender la fe de la Iglesia y que, además, dio uno de sus hijos a la Congregación, don Alberto García Verdugo, a quien deseamos de corazón que llegue a ver a su padre en los altares. Y la tercera es la semblanza de una mujer, la que hizo posible la presencia de los salesianos en Vitoria, aunque también a ella se debe que los salesianos no permanecieran mucho tiempo en la capital de Álava, pero no por eso deja de ser digna de ser recordada como parte de la historia salesiana en España.

Son solo tres ejemplos, como estos y posiblemente más significativos, hay otros en casi todas las casas. Os animamos a que nos mandéis sus breves biografías. Será un modo de ilustrar y enriquecer la historia salesiana.

En **PERFIL DE ESCRITORES SALESIANOS** traemos a nuestras páginas hoy a la gran figura de don Felipe Alcántara, de sobra conocido por todos.

Entre la sección **PUBLICACIONES** damos a conocer los últimos libros que nos han llegado y que tienen relación con nuestra historia salesiana o han sido escritos

por alguno de los miembros de ACSSA. También en esta sección pedimos colaboración. Aunque procuramos estar al tanto de los libros sobre historia salesiana que se publican, no todos llegan a nuestro conocimiento. Rogamos a todos que nos hagan saber los que ellos conozcan para darlos a conocer a todos los demás.

Finalmente, como **HEMEROTECA** en este momento en que hemos padecido una de las catástrofes más duras de nuestra historia salesiana, vamos a recordar lo que el *Bollettino Salesiano* dice de la primera gran catástrofe que sufrió la Congregación: la del terremoto de Mesina de 1908, en el que murieron 7 salesianos y 140 alumnos.

Incluimos, como siempre, sea el índice de “Ricerche”, la revista del Instituto Histórico Salesiano (ISS) y el acta de la última reunión de ACSSA-España para que todos puedan saber en qué está trabajando la Asociación.

ESTUDIOS

Un retazo de historia salesiana: El discurso de don Rodolfo Fierro ante la Comisión del Congreso que discutía el Proyecto de Ley de Asociaciones

No pretendemos entrar aquí en el análisis de un periodo tan fascinante como el vivido en los primeros años del siglo XX. Nos remitimos a los muchos y buenos historiadores que desde diversos ángulos han descrito, estudiado y enjuiciado estos años. Aquí lo único que nos interesa es el discurso de don Rodolfo Fierro, como un pequeño retazo de historia salesiana, que tanto ha dado que hablar. Eso sí, lo hacemos, al menos esa es nuestra intención, con la simple mirada del que refiere con objetividad lo sucedido, aunque esto pueda llevar consigo el desmontar algún mito o purificar alguna tradición. La verdad nunca hace daño, aunque no siempre le guste a quien está asentado, incluso inconscientemente, en la falsedad o, lo que es más peligroso, en las medias verdades.

Lo que pasó día 13 de junio de 1911

El discurso tuvo lugar en el año 1911. Era un momento de alta tensión entre el Estado español y la Iglesia. Momento fuertemente anticlerical por un lado y de no menos fuerte clericalismo por otro. Precisamente los anticlericales dirigían sus críticas a lo que ellos consideraban una religiosidad vacía, una Iglesia desfasada y un clero integrista y reaccionario. Es, pues, un capítulo más de la espinosa *Cuestión religiosa*, siempre presente en la historia de España, hasta nuestros días. Se trata de un momento crucial para entender la intransigente beligerancia de dos instituciones Iglesia y Estado, que defendieron con vigorosa energía sus respectivas posturas ideológicas.

La ocasión inmediata del discurso fue la discusión en acto del *Proyecto de ley para regular el derecho de asociación*, que tenía que corroborar y desarrollar la ley, aprobada el 23 de diciembre de 1910. Dicha ley, promovida por el presidente del Consejo de Ministros español, José Canalejas, y popularmente llamada la *Ley del candado*, porque “cerraba” la entrada de nuevas congregaciones en España, tenía como condición para su definitiva entrada en vigor que se aprobara en el plazo de dos años una ley que regulara las asociaciones.

En el proceso de discusión de este polémico proyecto, alguien con buen criterio sugirió que era muy poco liberal el condenar a un reo, en este caso las asociaciones religiosas, sin haberle dado la posibilidad de defenderse. Y efectivamente los

representantes de las principales asociaciones religiosas fueron citados el día 13 de junio de 1911 para que defendieran su respectiva asociación ante la Comisión del Congreso en la que se discutía el proyecto. A cada uno se le asignaron 20 minutos de tiempo, pero sin derecho a réplica.

Entre otros fueron citados ante la sección 2ª del Congreso de Diputados: don Justo Garreín, por las Asociaciones católicas de Valladolid; el Sr. Castalio, en nombre de las Juventudes Liberales; Don Miguel del Val por los dominicos; don Bernardo Martínez por los agustinos; don Rodolfo Fierro por los salesianos; don Antonio Astrain por los jesuitas; don Gabriel de Jesús por los carmelitas; el Sr. Arenales, en representación de los protestantes y el Sr. González Rojal, representante de la Junta central de Acción Católica

La elección de don Rodolfo Fierro para defender a los salesianos no fue la primera opción de los superiores. El primer designado fue el director del colegio de Santander, don José Puyol, brillante y simpático orador, pero el día 10 de junio, es decir tres días antes de su intervención, cayó enfermo y no pudo viajar a Madrid. Fue entonces cuando el Marqués de Comillas envió un telegrama urgente a Sarriá, donde en aquellos días se encontraba de visita el Rector Mayor don Pablo Albera, para que enviaran a un representante de los salesianos, pues sería una lástima que nadie defendiera a la Congregación de Don Bosco. El elegido fue don Rodolfo Fierro, que con la bendición de don Albera y sin tiempo para preparar un gran discurso, viajó a Madrid para hablar en nombre de los salesianos.

La sesión de información tuvo lugar en la tarde del día 13 de junio de 1911. Habló primero el concejal republicano don Facundo Dorado, que terminó pidiendo la extinción de las Órdenes religiosas.

A continuación siguieron por este orden los representantes de las asociaciones: Don Justo Garreín, en representación de las Asociaciones católicas de Valladolid, impugnando el proyecto; el señor Castalio, en nombre de las Juventudes Liberales, que defendió el proyecto, porque reivindicaba la supremacía del Poder civil; a continuación informó el dominico fray Miguel del Val, que pidió que el Gobierno retirara el proyecto; el agustino Padre Bernardo Martínez, el cual atacó al proyecto, haciendo al mismo tiempo memoria de los servicios prestados a España por su Orden.

Y vino a continuación el turno de don Rodolfo Fierro, que dio, sin duda, una nota de sensatez y de calma. Comenzó pidiendo respeto para todos, y recogiendo palabras de oradores anteriores, que habían atacado o defendido con dureza el proyecto, dijo que el progreso implica elevación y respeto mutuo, y que las Naciones más civilizadas, Inglaterra, Bélgica, Alemania, no tratan estas cuestiones cabalmente, porque alteran la paz interior, y donde no hay paz, no puede haber energías para el engrandecimiento. Hizo notar que los salesianos son una congregación muy reciente y que no tiene a su favor la gran historia que tienen otras Órdenes allí presentes y que por tanto se centraba únicamente en lo que los salesianos se proponen. Y así con humilde actitud, pero con eficaz elocuencia habló de Don Bosco y de lo que hacían los salesianos allí donde eran aceptados y tuvo al final unas palabras muy emotivas que conquistaron al auditorio y provocaron grandes aplausos.

Pero no terminó ahí la sesión, como algunos parece que insinúan, sino que detrás de don Rodolfo hablaron el jesuita Padre Astraín, que tras recordar la historia de los servicios prestados por los jesuitas a la patria española y a la civilización, terminó también con unas palabras muy impresionantes diciendo que la misión de los jesuitas, congregación típicamente española, era “la de reconciliar hermanos, aplacar odios excitados en una época de revoluciones y cataclismos sociales, hacer que los españoles de acá y los españoles de allá, aunque separados políticamente y constituyendo naciones distintas, se reconozcan hijos de los mismos padres, herederos de las mismas ideas y vivificados por la misma religión, que como son unos en la lengua, sean también en él amor”. Su brillante intervención fue también recogida con calurosos aplausos.

También el Padre carmelita Gabriel de Jesús, que habló a continuación, pidió elocuentemente que se retirase el proyecto de ley e hizo presentes los grandes méritos y servicios de la benemérita Orden carmelitana. Terminó pidiendo al Estado que no legisle en materia religiosa sin previo acuerdo con Roma por exigirle así el derecho natural, el canónico, el internacional y la simple equidad.

Tocó después el turno al Sr. Agustín Arenales, protestante y presbítero renegado, que habló a favor de la ley, porque había llegado la hora de reformar leyes sin tener que contar con el Vaticano.

Cerró la sesión el Sr. González Rojal, representante de la Junta central de Acción católica, que protestó de la presentación del proyecto.

A las nueve de la noche terminó la sesión y la información oral y pública. Recordemos que los discursos no fueron pronunciados en la sala de sesiones del Congreso y que, por tanto, no fueron recogidos en sus Actas.

Al día siguiente la prensa, especialmente la católica, se hizo amplio eco de la sesión del día anterior, subrayando de un modo especial la intervención de don Rodolfo Fierro.

Pero la sesión de la comisión no tuvo mayores consecuencias. La discusión sobre la ley continuó adelante, con sus tiras y aflojas entre el Gobierno español y la Santa Sede. La fuerte oposición del Vaticano y del Partido Conservador y las divisiones internas del Partido Liberal, tras el asesinato de Canalejas, impidieron la aprobación de la nueva ley de asociaciones, y aunque en 1912 la ley del candado se había prorrogado por otros dos años más, también estos transcurrieron sin que llegara a aprobarse la ley de asociaciones, que condicionaba la continuación de la ley del candado, por lo que esta caducó definitivamente.

Todo esto está bien documentado por los historiadores, especialmente por don Vicente Cárcel Ortí, de quien recomiendo el artículo, en *Negociaciones hispano-vaticanas sobre la “Ley del Candado” Documentación diplomática esencial de 1911 a 1913* en *Analecta Sacra Tarraconensia*, 77 (2004), págs. 309-480.

Digamos que la sesión del 13 de junio de 1911 no pasó de ser un episodio más de los muchos que se dieron en la discusión de la ley.

El discurso en la tradición salesiana

En la tradición salesiana, sin embargo, lo que en su día fue una anécdota, aunque importante y que sirvió para dar a conocer mejor a los salesianos, se ha magnificado hasta el punto de presentar el discurso de don Rodolfo como determinante de la retirada de la ley del candado y como el hecho que “salvó a las congregaciones de ser eliminadas de España”.

Esta sublimación épica comenzó muy pronto. El Boletín Salesiano español de septiembre de 1913 publicó un extracto del discurso tomado de periódico “El Correo Español” y escrito por don Severino Aznar y lo introducía con estas palabras: *“El discurso del P. Fierro fue el más interesante de la jornada. Católicos y radicales aplaudían conmovidos y el público mostraba estar profundamente impresionado. La Pía Sociedad Salesiana triunfó de los corazones rebeldes, como triunfó del alma de Cavour y Ratazzi”*.

Este tono de exaltación triunfal es el que fue penetrando en el imaginario salesiano, favorecido por el mismo autor, que muchos años más tarde, al referir en diversas ocasiones y medios su intervención la presentaba así, hablando en tercera persona: *“Ya habían hablado cuatro religiosos... cuando tocó el turno al salesiano. Este puso el reloj sobre la tribuna. Empezó a hablar de su Congregación, de lo que es y de lo que hace. Cuando pasaron los veinte minutos hizo ademán de bajarse. Con grande estupor de todos, la presidencia le invitó a seguir, porque aquello “les interesaba”. Se le dejó hablar hora y pico. Al terminar el discurso el Proyecto de Ley cayó hecho pedazos. La simpatía de Don Bosco lo había destrozado”*⁽¹⁾.

Y en sus Memorias dejó escrito: “La sesión se acabó. Y se retiró por sí sola la Ley de Candado. Alguien, que creo fue Marín Lázaro, dijo en voz perceptible a todos: ‘Don Bosco ha salvado la Enseñanza religiosa en España’. Muchas veces he pensado que el mismo Canalejas se alegró de ello. Era muy inteligente y patriota⁽²⁾»”.

Bonito, pero desgraciadamente no verdadero o, si se prefiere, solo a medias verdadero.

Ni que decir tiene que tras don Rodolfo repitieron y ampliaron la exaltación del hecho otros muchos escritores salesianos, incluidos algunos renombrados historiadores. Baste reproducir el texto que añade don Francisco de la Hoz a la versión castellana del *Resumen de Historia Salesiana* del Equipo Lyonés de Investigaciones salesianas y que ha servido de texto a muchas generaciones de salesianos⁽³⁾.

El capítulo 28 de la versión española se titula “Don Bosco en el Parlamento Español”. Así introduce el capítulo don Francisco de la Hoz:

1. ID., Leyendo historia de la vieja política española, Madrid, 1954, pág. 4.

2. R. Fierro Torres, *Memorias*, pág. 114.

3. Escuelas Gráficas Salesianas, Sevilla, 1965

“Este capítulo nuevo que [...] respetuosamente añadimos a la versión castellana [...] quiere ser una lección de Historia, maestra que es de la vida. Se trata del episodio famoso cuyo protagonista y agente fue un preclaro hijo de Don Bosco hispanoamericano, el P. Rodolfo Fierro Torres, luchador incomparable en el campo de la pedagogía, escritor fecundo y fácil que [...] joven y pleno de dinamismo apostólico, ganó para la Iglesia una causa que en lo humano se tenía por perdida.

Era el año 1913, Don José M.a Canalejas Méndez, Presidente del Consejo de Ministros en el reinado de Alfonso XIII, guiado por su genio político liberal con ribetes de clerófobo, presentó en el Parlamento un proyecto de «ley mordaza» sobre las Asociaciones religiosas, justamente llamada por la opinión «Ley del candado», pues por ella se ahogaba la vida civil en los conventos y se echaba a todas sus puertas la llave de ingreso. En una palabra, con el tiempo, muy suavemente el ideal de Mendizábal trocado en el *inmenso latrocinio del siglo XIX* —así lo llamó Menéndez Pelayo— resurgiría activo y desolador si aquella ley se aprobaba.

Ante la sección 2ª del Congreso de Diputados ya habían expuesto razones de justísima defensa representantes de todas las instituciones religiosas. Quedaba la exposición del salesiano. El entonces Inspector de la Provincia Céltica - Tarraconense, eventualmente fusionadas, Don José Binelli, pensó hondamente en cuál hijo de Don Bosco iba a cumplir papel tan arduo y difícil. Fácilmente lo encontró. Llamó a Don Rodolfo Fierro, le impuso de las circunstancias —cosa que holgaba, pues fue a dar con quien llevaba al día en su carpeta de erudito los altibajos de la peregrina Ley— y le encargó de intervenir cuando la ocasión llegara.

El P. Fierro, joven presbítero, hombre modestísimo cuanto intelectualmente preparado para romper lanzas y ganar batallas parlamentarias, buscó armas que esgrimir. Todas estaban ya embotadas. La historia, la filosofía, la teología, el derecho canónico habían sido empleados de manera grandilocuente, pero ineficaz por tratarse de una cámara política saturada de prejuicios y, en la parte mayor de sus componentes, de verdadera hostilidad.

Nuestro salesiano pesó el pro y el contra. Mejor aún, los muchos contras y el único pro que a su disposición tenía: el auxilio de su Virgen, a quien filialmente se encomendó. Y echó mano de un recurso que a San Francisco de Sales y a su Padre Fundador siempre les resultó bien: la exposición serena y clara de las cosas. «Obras son amores» reza el refrán de Castilla. Y convenció. Y le aplaudieron, que es más. Y el proyecto de ley persecutoria, injusta se ahogó antes de nacer. Es historia, que por aquellas calendas ventilaron los órganos periodísticos”.

Así lo presentó el ilustre escritor don Francisco de la Hoz y así lo aprendieron los que tuvieron su libro como texto de historia salesiana.

Como hemos dicho la historia no fue exactamente así, aunque es justo decir que el discurso, que vamos a reproducir textualmente, es no solo bonito, sino muy

ilustrativo del pensamiento político y social de Don Bosco y, yo diría que es siempre muy actual dadas las situaciones político-sociales que nos toca vivir y que fácilmente pueden llevar a algunos a no mantener aquel sano equilibrio que Don Bosco tenía y que tan elegante y claramente nos presenta don Rodolfo Fierro. Fue y sigue siendo una magnífica lección de pensamiento y actitud salesiana. Por eso la traemos aquí.

La publicación del discurso

El discurso fue pronunciado como hemos dicho no en la sala del Congreso de Diputados, sino en la sala donde estaba reunida la sección 2.ª del Congreso de Diputados y por eso los discursos no fueron transcritos en las actas de sesiones. No conocemos el texto exacto que pronunció don Rodolfo, ni si quiera si lo llevaba totalmente escrito o solo tenía delante unas notas. Don Rodolfo era, no un brillante orador, pero sí un estupendo y ameno charlista, erudito y que conocía a fondo el tema, pues no en vano había estado varios años en Turín como redactor del Boletín Salesiano español, por tanto, pudo muy bien hablar largamente, improvisando incluso parte de su discurso.

Algunos periódicos al día siguiente o en días sucesivos informaron más o menos extensamente de lo dicho por los diversos oradores en la sesión de información.

El Boletín Salesiano español del mes de septiembre de 1913 reprodujo el extracto íntegro hecho por el ilustre exdirector de la Paz Social, don Severino Aznar, en El Correo Español. El artículo reproducido terminaba con estas palabras del autor:

“Es esto un mal esbozo de su informe; cuento toscamente lo que él dijo con una sencillez conmovedora, con un gesto santamente resignado, con una frase llena de emoción y de sinceridad y de arte abandonado y exquisito. Conteníamos el aliento, y el público estalló en una salva estruendosa de aplausos, que se repitió unánime y calurosa varias veces. Los diputados de la Comisión no ocultaban el interés que les había inspirado, la impresión que les había producido. El presidente dejó complacido que se desbordara nuestra admiración, sin que se le ocurriera llamar al orden o recordar el protocolo. ¡Obra de Don Bosco! Tuviste ayer un gran día. Si en el Cielo se pudiese llorar, de gozo hubiera llorado ayer vuestro santo fundador. Os admiraba sin conoceros apenas. A hora os digo que si yo pudiera ser religioso sería salesiano, y que no pudiendo serlo a nadie le extrañaría si mí pobre pluma quiere ser para vosotros incensario y espada.” Severino Aznar. BSe septiembre, 1911, 137-140.

El discurso fue publicado en el libro de don Rodolfo Fierro: *La Institución Salesiana. Lo que es y lo que hace. Dedicado al Exmo. Sr. Obispo de Barcelona, Dr. don Juan J. Laguarda*, Sarriá-Barcelona, Escuelas Salesianas, 1911. El texto del discurso está colocado como apéndice con el siguiente título: *LOS SALESIANOS en la Información Parlamentaria. Informe de D. Rodolfo Fierro Torres, S.S., ante la Comisión parlamentaria que entiende en el proyecto de Ley sobre Asociaciones religiosas. Discurso pronunciado el 13 de junio de 1911 en la sección 2ª del Congreso de Diputados*⁽⁴⁾

El texto fue publicado sucesivamente con ligerísimas correcciones⁽⁵⁾ y en las memorias de don Rodolfo. Reproducimos el texto de las Memorias, haciendo observar que las anotaciones en cursiva aparecen ya en la primera versión y se deben al Sr. Severino Aznar en la divulgación que hizo la Junta Central de Acción Católica sobre la información parlamentaria contra el proyecto de Ley de Asociaciones⁽⁶⁾.

El discurso

Señores diputados:

Traigo la representación de mis compañeros de la Sociedad Salesiana. No vengo a impugnar el proyecto de ley; con lo que han dicho los oradores católicos que me han precedido lo juzgo suficientemente impugnado, y después, no vengo en son de guerra ni con arrestos de batalla, el contrario, mi deseo sería traer a este palenque una ráfaga de paz, una corriente de armonía.

La igualdad humana

Recojo los conceptos que el señor Dorado acaba de verter, y hago mías las palabras con que terminó su brillante discurso... pero en sentido contrario.

Él invocaba la libertad, y en su nombre pedía nada menos que la extinción rápida y total de las Asociaciones religiosas, diciendo que todo el tiempo que se gastaba en estas discusiones debía emplearse en cosas más útiles, en buscar orientaciones para el progreso de la nación y seguirlas.

Señores de la Comisión, hago mías estas postreras palabras; nada lamento tanto como que haya nuestro Gobierno traído a las Cámaras esta cuestión que, a la vez que exacerba los ánimos y excita las pasiones, nos hace perder un tiempo precioso, el tiempo destinado a desarrollar los grandes problemas de la acción civilizadora, tales como formar a nuestros obreros, fertilizar nuestro suelo y abrir nuevas rutas que lleven a todo el mundo nuestros productos y mantengan vivas en todas partes las glorias de nuestra patria.

Precisamente porque anhelamos el progreso, precisamente porque queremos la igualdad y fraternidad que el señor Dorado invocaba en su elocuente peroración, deseáramos que se retirara este proyecto y fuéramos todos más tolerantes los unos con los otros. El elocuente representante de la intransigente izquierda, en nombre de la igualdad y de la fraternidad, aboga por la extirpación de las Asociaciones religiosas; yo señores diputados, en nombre de la igualdad humana y de la fraternidad, abogo por que nos respetemos mutuamente. (*Murmulllos de aprobación*).

5. Como algún cambio de palabras (genuinamente por verdaderamente; chico por mancebo; chaqueta por americana; jóvenes por doncellas; etc.); añadidura de alguna breve expresión para hacer más clara la idea, pero nada que varíe el sentido del texto primitivo, por eso no juzgamos necesario señalar en nota las pocas variantes.

6. Junta central del Acción Católica: *Cuestiones de actualidad. Información parlamentaria contra el proyecto de Ley de Asociaciones. 1911*

También suscribo, pero dándoles una significación amplia, genuinamente democrática, muchas de las expresiones del aventajado joven que vino a representar a las Juventudes Liberales. Como suprema aspiración de la democracia, él pide que se borren de la faz de España las comunidades religiosas, diciendo que “no cree en el peligro negro, o sea religioso”.

Señores diputados, yo tampoco creo en ese peligro; y en nombre de la libertad y de la democracia pido que convivamos en paz y armonía como hijos de una Patria común.

Cuando hablamos, cuando escribimos, cuando obramos, mayormente si vigila un público tan respetable como el que aquí nos contempla en calidad de juez o de testigo, debemos mirarnos muy bien para no caer en contradicción con nosotros mismos. La verdad no tiene jamás este riesgo porque siempre es una, igual a sí misma. Mas cuando de ella se carece, culpable o inculpablemente, entonces viene el peligro en que, sin duda inculpablemente, han caído los dos inteligentes oradores que en esta lid nos llaman sus adversarios.

¿No es, en efecto, bien singular que teniendo vosotros como programa y como lema, y proponiendo como ideal la *igualdad humana*, coloquéis a una porción escogida del género humano fuera de la ley, y reconociéndola inocente, la persigáis como se persigue a las fieras sanguinarias? ¿Conocéis vosotros a los religiosos? ¿Sabéis lo que hacen? Yo creo que no, porque para los dos citados oradores, el progreso no existe mientras existan religiosos, y para ser España nación culta, preciso es barrer a las Asociaciones religiosas.

Permítanme los señores oradores que disienta de ellos. El progreso entraña elevación y la elevación implica mutuo respeto, apoyo mutuo; las naciones más cultas, como Inglaterra, Alemania, Bélgica y los Estados Unidos, ya no tratan estas cuestiones, cabalmente porque son inútiles y odiosas, y no sirven sino para alterar la paz doméstica. Y donde no hay paz, no puede haber energías suficientes para expandirse y subir. (*Aprobación*)

La sinceridad ha sido siempre mi norma y la guía de mis palabras y de mis actos, y no se ha de desmentir hoy. Repito que vosotros no conocéis a los religiosos. Demasiada elevada idea tengo yo de la conciencia humana para pensar que, conociéndolos vosotros, los combatáis como lo hacéis. ¿Buscáis la solución de los grandes problemas sociales y científicos? Si a vosotros os preocupan, les preocupan igualmente a ellos. Por resolverlos, señores, los religiosos dejan riquezas, familia, patria y... hasta renuncian a perpetuar el apellido que llevan, sacrificando por amor a Dios y a sus semejantes la más fuerte de las tendencias del corazón, la más potente de las inclinaciones naturales, la que ha engendrado los grandes poemas, la que ha escrito y escribirá las cuatro quintas partes de la literatura de todas las lenguas y de todas las naciones.

Todo esto cuesta, y no se logra sino a trueque de continuadas luchas, de gigantescas batallas que sólo sabe el que las lidia, que no por trabarse allá en el secreto del corazón son menos reñidas, ni menos heroicas antes para mí tengo que esos son los

combates más dignos del hombre, porque son los únicos en que nadie pierde y todos ganan, son los únicos que siempre dignifican. (*Muy bien*).

Pero si no queréis reconocer el heroísmo y la abnegación, reconoced, por lo menos, la naturaleza humana. Esa es igualmente digna en el que gasta levita y en el que cubre su cuerpo con un sayal o una sotana. (*Aprobación*).

La Sociedad Salesiana

Mas no vengo a combatir; vengo a hablar de la Sociedad Salesiana. Me permitirán los muy dignos representantes de las comunidades aquí presentes que en mi informe no hable de ellas, me adhiero a lo que han dicho y dirán de sus glorias. Ellas tienen en su abono su espléndido pasado, y vienen aquí cargadas con los laureles de la historia su solo nombre constituye ya su apología. Los mismos gobernantes que traen aquí el proyecto, conocen esas glorias y saben esos hechos. Nosotros somos de ayer y trabajamos modesta, obscuramente. Y vosotros, señores de la Comisión, me permitiréis ceñirme a mi asunto particular, casi personal, y deciros lo que somos y lo que hacemos los Salesianos. (*En la Mesa, señales de aprobación*).

Vengo a exponer sencillamente, a informar, a invitaros a que os informéis personalmente visitando nuestras Casas. Puesto que casi carecemos de historia, vosotros no nos conocéis aún, y es mi deber, ya que vuestra benevolencia me lo permite, deciros quiénes somos.

No pretendo forzar vuestra conciencia, ni trato de inclinaros lo más mínimo.

Después de informar, no haré sino abandonar a la Obra Salesiana en vuestras manos, entregarla a vuestro patriotismo.

Somos los Salesianos una Asociación de seres humanos, que nos, reunimos con fines exclusivamente humanitarios y caritativos. Nuestra misión, la que creemos nos ha confiado la Providencia, es la elevación material, intelectual y moral de las clases populares. Nosotros, y lo confieso con orgullo, vamos de preferencia a esas clases que muchos de vosotros mismos llamáis bajos fondos sociales.

Don Bosco, genio y poeta

El hombre a quienes debemos la existencia no es tan sólo un filántropo. Juan Bosco, en opinión de católicos y no católicos, fu un genio. Y como los genios tienen mucho de poetas, y los poetas andan buscando armonías, Juan Bosco soñó con armonías sociales; él obtuvo las primeras, nos enseñó a lograrlas y por misión nos encargó establecerlas en el mundo entero; como los genios son también profetas, Juan Bosco se adelantó a su tiempo por lo menos medio siglo.

Previó las gigantescas luchas de la llamada cuestión social y les aplicó, *preventivamente*, el remedio que creyó oportuno.

Los Salesianos, por expresa voluntad del Fundador, *no nos entrometemos en política*. Y os diré la razón. En nuestras Casas admitimos sin distinción a todos los hijos del pueblo, y entre los hijos del pueblo los hay republicanos, radicales, demócratas, liberales, conservadores, carlistas, integristas, etc., etc. ¡Medrados estábamos si fuéramos a revolver ese avispero que denominan política! (*Risas y aprobación*).

Nosotros queremos la libertad, y por lo mismo, respetamos las opiniones ajenas. (*Muy bien*). Cuando los niños sean hombres, teniendo formada su conciencia, ya seguirán lo que ella les dicte.

Me parece, señores de la Comisión, que por este lado nada tienen los gobiernos, sean monárquicos o republicanos, que temer de una Asociación tan inofensiva como somos nosotros. (*Sonrisas en la Mesa*).

¿Y qué hacemos para realizar nuestra misión? Los hijos del rico ya están suficientemente atendidos. Juan Bosco reivindica para sí la clase media y la que despectivamente se llama clase ínfima. Allí bajamos nosotros, porque anhelamos levantarla, porque sabemos que también en ella brilla la dignidad humana, porque buscamos efectiva, *prácticamente*, la igualdad humana, imponiéndonos sacrificios para lograrla. (*Aplausos constantes*).

Cuatro clases de Instituciones tenemos *aquí en España* para llenar nuestra misión:

1. La Obra Salesiana comenzó, educando Don Bosco a un rapazuelo en los días festivos. Vosotros habréis visto, particularmente los días festivos, chiquillos rodando por el arroyo, con peligro de que los atropelle un tranvía o los destroce un coche o los despedace un camión. Y con el riesgo mayor, de envenenarse el corazón y atisgarse la inteligencia.

Pues bien, a esos pilluelos recogemos nosotros los domingos, en unas reuniones que llamemos Oratorios festivos, no porque se vaya allí a rezar únicamente, sino porque toda acción grande, sea ella religiosa, industrial o social, empieza con una mirada al cielo, (*Muy bien*); allí se les enseña canto, música instrumental, gimnasia, etcétera, y, claro, religión.

2. Esto es todavía poco, tenemos *Escuelas populares*, en las cuales se educa gratuitamente y con un sistema original del Venerable Don Bosco, llamado Sistema Preventivo, a las clases populares, a las clases pobres, a los que rastrean en lo que llamáis bajos fondos.

3. Otra forma hay aún. Esos obreros de veinte y más años, que vegetan en la ignorancia, y por su ignorancia son fácilmente campo abonado para revoluciones y juguetes inconscientes de agitadores que aspiran a encumbrarse en hombros de sus semejantes, ¿no podían reunirse de noche y aprender a leer, escribir, hacer cuentas y conocer y estimar su dignidad?

Pues, he aquí, señores diputados de la Comisión, que surgen las *Escuelas nocturnas*, las cuales funcionan generalmente de nueve a once de la noche, particularmente en invierno; a esas horas en que vosotros, por lo general, os vais a solazar en el casi-

no o en el teatro, o a daros un paseo por las grandes avenidas en vuestros cómodos carruajes, los Salesianos, después de haber trabajado durante el día con los chicuelos, se encierran a dar otras dos horas de clase a los obreros, a esos que por la natural vergüenza de mezclarse con los pequeños y por necesitar el día para ganar el pan, permanecerían analfabetos.

Y en muchos de los casos en que hacemos esto, no podríamos ni tan siquiera cumplir el artículo 2º de vuestro proyecto de Ley, porque somos tan escasos, se nos ha obligado a expansionarnos tanto, que no llegaríamos al número de doce, y tenemos que hacerlo todo siendo tan pocos, porque el corazón de Don Bosco antepone el bien ajeno a las comodidades propias.

Creo, señores, que tampoco en esto hay motivo para que receléis de nosotros y para que se nos llame retrógrados y se nos estime como rémora al avance de la humanidad.

Armonías sociales

4. Os he dicho que Don Bosco soñó armonías y voy a deciros cómo las procura. Pero veo que los veinte minutos se agotan, no debo abusar de la bondad de la presidencia. (*El presidente: Puede seguir S. S.*) Agradezco la amabilidad. El ideal salesiano son las *Casas mixtas*. De las Escuelas populares a los Colegios para las clases medias no había sino un paso, y Don Bosco lo dio, y fundó Colegios para los hijos de modestos industriales que, por no tener grandes capitales, no pueden holgar, por el deseo de crecer, están dispuestos a trabajar de firme. Ahí, tenéis el germen de futuros jefes y de futuros patronos. Tal paso podía darse. ¿Y por qué no darlo?

Mas el paso final es el que constituye la plena armonía: al lado, del futuro jefe y patrono podía colocarse al obrero futuro.

Don Bosco procedía del pueblo, vivía en contacto con el pueblo, escuchaba sus gemidos, vela sus dolores y auscultaba cuidadosamente los latidos de su corazón, reveladores de grandes luchas y de terribles conmociones; Don Bosco visitaba en las cárceles a los delincuentes menores, cada día entraba en una o dos de las grandes fábricas y centros de trabajo, para *ponerse en verdadero, en íntimo contacto con el pueblo*; y su genio recto y genuinamente democrático y vidente vio que por fuerza los obreros habían de conocer sus derechos, acabar con la explotación de que eran víctimas y tomar en las clases directoras venganzas espantosas que ellos creerían actos de justicia.

“Veo sobre el porvenir cernirse una nube densa y cargada de tormentas, dijo Don Bosco, y yo haré cuanto pueda para que esa nube, en vez de rayos y granizo, se resuelva en blanda lluvia que fecunde los campos, en rocío benéfico que haga brotar las flores en esta sociedad medio marchita”.

Y para el obrero creo las *Escuelas Profesionales*, donde educamos al obrero, científica, técnica y prácticamente. En un mismo edificio está el Colegio para los estudiantes y las Escuelas profesionales para los obreros.

El muy reverendo doctor don José Bertello, uno de nuestros hombres, tomó sobre sus espaldas la no leve tarea de redactar los programas con una comisión de los maestros más competentes de la sociedad Salesiana estudió los mejores centros de Alemania, Bélgica, Inglaterra, Estados Unidos y Francia y ordenó metódicamente las clases de zapatería, sastrería, escultura, talla, cerrajería, mecánica, imprenta, etc., etc.

El año pasado pudo ver el resultado de sus esfuerzos en una Exposición Universal de las Escuelas Salesianas en Turín, de la cual vosotros podéis ver una muestra en el Museo Social de Barcelona. Cosechados esos lauros, el Señor se lo llevó a gozar de los lauros que jamás se agostan ni deslucen.

El aprendizaje se prolonga cinco años; los artesanos aprenden la técnica de su oficio, la Geografía e Historia del mismo, la manipulación técnica de las primeras materias, sus mercados, los conocimientos económicos para apreciar la variación de sus precios, la utilización de la maquinaria; las casas constructoras, el dibujo aplicado a su arte; los medios de abrirse mercados, todo lo que puede hacer de ellos obreros hábiles y cultos, preparados no sólo para los salarios altos, sino para ponerse al frente de las grandes explotaciones, elevarse en la escala social, hacerse jefes y patronos.

En las Escuelas Profesionales no admitimos a niños menores de doce años; Sociólogos de acción, habíamos de prever y de aplicar las leyes protectoras del trabajo de los niños, leyes que dicta el sentido común.

Y para no asustar a nuestros artesanitos, nuestros coadjutores visten de paisano. (*Risas*).

Pero ya desde siete años se reciben en las casas mixtas, cursan la primera enseñanza, y al llegar el término, examinamos sus aptitudes, sus tendencias, los deseos de sus padres... y los dividimos: unos continúan en el Bachillerato o Comercio, los otros pasan a las Escuelas profesionales, y no quedan del todo separados, de cuando en cuando se tratan.

Como veis, hasta los doce años están juntos, viven juntos, juegan juntos, y hasta riñen y, a veces, se pegan, juntos; que todo esto, incluso los mojicones, estrecha la amistad. (*Risas y aprobación*). Y aquí tenéis, por lo menos así nos lo parece, un germen de armonía social entre obreros y patronos. Hoy se odian porque no se conocen.

Nos asiste la ilusión - ¡dulce es mecerse en ilusiones a ideales grandes de amor y de armonía! - de que nuestro ejemplo influirá en la sociedad, y que andando el tiempo y perseverando en la labor, resolveremos en la gran armonía del Catolicismo el problema social. No hay sociólogo como Jesucristo, ni programa tan vasto, tan hondo, tan completo y eficaz como el suyo. Siguiendo este programa, amoldando a él los tiempos y los espacios, la Iglesia y los hijos de la Iglesia con ella y por ella, realizaremos, aunque nos vaya la vida, no ya la agrupación de una clase -porque siguiendo el Evangelio no reconocemos clases en el concepto pagano de la palabra-, ni la fraternidad de los elementos que integran una nación o una raza -que esto es bien poco-, sino que, todos de consuno, realizaremos la fraternidad universal (*murmillos*), la fraternidad universal que invocan los socialistas y que nosotros, los católicos, los

religiosos, proclamamos con igual entusiasmo, con idénticos anhelos y con mayor derecho. (*Aplausos en la mesa de la prensa y en el público*). Esta es nuestra aspiración.

Derechos de los obreros

El obrero tiene sus derechos, derechos sagrados; tiene su dignidad, y es preciso que una y otros le sean reconocidos. Pero también es preciso que se le enseñe a usarlas, como es preciso encauzar las aguas del torrente para que no lleven la desolación allá donde deben llevar la fecundidad.

Los Salesianos no educamos obreros para que sean explotados, sino para que aprendan a ser libres en el sentido cristiano y humano de la palabra, para que hagan libres a los demás. Al educarlos, aspiramos a que los obreros el día de mañana se dirijan por sí mismos y tengan su representación en los Ayuntamientos, Diputaciones, Cortes. Preveamos que el porvenir será del pueblo, será de la democracia, entendida como suena su etimología. Por eso, al obrero le enseñamos sus derechos, le pintamos su porvenir, le alentamos a la esperanza, le proponemos avanzar conservando.

Lo que no le enseñamos, lo que jamás le proponemos, es odiar a ninguna persona humana, y menos a incendiar y matar. Es nuestro anhelo armar a los obreros... con una rama de olivo para que, fuertes en su generosidad, se la brinden a los que hoy miran como a enemigos. (*Constantes rumores de aprobación*).

Estimamos a la humanidad y buscamos la fraternidad completa del Evangelio.

Dos políticos de talento

Creo que todo esto es contribuir al progreso y a la humana elevación y que nadie puede temer de nosotros nada. Cavour y Rattazzi, no menos que el Papa y los Obispos, fueron los alentadores de Don Bosco en su obra, y le ayudaron a redactar las Constituciones de la Sociedad Salesiana que, como ellos decían, no tienen el carácter de manos muertas, sino el de manos vivas.

Es una página hermosa de historia contemporánea. Escuchadla. Cavour y Rattazzi conocían a Don Bosco y conocían su obra humanitaria. Un día le dijeron:

- Cuando usted muera, esta obra admirable morirá también. ¿Por qué no la perpetúa con una Asociación?

Don Bosco les replicó:

- ¿Creéis que es la ocasión oportuna, ahora que vosotros las perseguís?

- A ésta no, de ella seremos tutores, será una Orden consagrada al pueblo y, persiguiéndola, creeríamos traicionarle.

Y ayudaron a Don Bosco a redactar nuestras, Constituciones.

El anarquista Rull

En nuestras Escuelas Profesionales hemos tenido la dicha de educar y dar pan y rehabilitar a algunos desgraciados. Oíd un hecho, del cual puede dar testimonio una

persona dignísima, un magistrado integérrimo, valiente, imparcial y, justo hasta el escrúpulo: Ossorio y Gallardo, ese gobernador civil de Barcelona que ha sido tan rudamente atacado, pero a quien el pueblo catalán entero aprecia y ama, porque se desveló por su moralidad y bienestar, y de quien los Salesianos guardamos gratísimos recuerdos, a pesar de una multa que nos impuso por no haber denunciado dos casos de tifus ocurridos en casa durante la epidemia de 1908⁽⁷⁾.

Hace algunos años las autoridades condenaron a muerte a un ciudadano llamado Juan Rull. Su padre y su madre fueron condenados a cadena perpetua. Decíase si habían colocado bombas. Nosotros nada sabemos de eso. Sólo sabemos que quedó desamparado y, lo que es peor, deshonorado, un muchacho de unos catorce años. Este adolescente se presenta un día en nuestra Casa de Sarriá. El mismo reverendísimo señor Inspector -así llamamos nosotros al Provincial- recibió su visita. El chico lloraba, y el reverendísimo don Manuel Hermida le pregunta:

- ¿Qué te pasa?
- Que estoy solo en el mundo y que nadie me quiere, porque mi hermano...
- ¿Qué le sucede a tu hermano?
- Está en capilla condenado a muerte... y mis padres también, porque los acusan de haber puesto bombas...
- ¿Y tú quisieras...?
- Yo no sé, Padre, que se compadezca usted de mí.

El Superior le sondeó, y como se convenciera de que era un desgraciado, no un culpable; de que no estaba corrompido, aunque sí peligraba, le consoló, le acarició, le enjugó las lágrimas y le admitió en su Casa... Le cambiamos el apellido para que nadie se enterase y aprendió muy bien el oficio de carpintero; si tenía ideas disolventes, lo que no me consta, salió con ideas pacíficas y cristianas, y hoy gana honradamente la vida con su trabajo.

Alguien, colocado bien alto, le preguntaba al reverendísimo don Manuel Herida si no temía las consecuencias, y él contestó:

- ¿Qué consecuencias? ¿Por qué voy a asustarme? Haz bien sin mirar a quién. ¿El chico ha puesto o tirado bombas?

- No lo creo.

- Si fuera ya un delincuente, le rogaría a usía que lo mandara al Asilo Durán o a Santa Rita, porque nosotros no tenemos en España Casas correccionales, usamos un sistema que consiste cabalmente en *prevenir*, en evitar que los niños lleguen a ser delincuentes. Pero siendo simplemente un desgraciado, tenemos el mayor gusto en rehabilitarle y hacerle feliz.

Este hecho lo habíamos tenido oculto. Y oculto hubiera quedado para siempre; pero en estos momentos se me ha ocurrido y lo creo muy oportuno para daros una idea más de nuestra obra, para dar una idea más de la acción de la Iglesia, de quien no somos sino un miembro de tantos. Por él juzgad si somos peligrosos, o si somos útiles a la sociedad.

7. El Ossorio y Gallardo de 1931 fue muy diverso del Ossorio y Gallardo representante de Don Antonio Maura. Nota de don Rodolfo añadida en la edición de las Memorias.

Las circunstancias excepcionales en que nos encontramos me obligan, señores de la Comisión, a revelar este secreto que, por lo demás, a nadie hemos prometido guardar. Por aquí podéis ver también cómo, siguiendo el Evangelio, procuramos hacer bien a nuestros semejantes sin distinción de clases ni de partidos. (*Grandes muestras de aprobación*).

Las Hijas de María Auxiliadora

Señores: Lo que con los varoncitos hacemos los Salesianos, hácenlo con las niñas las Hijas de María Auxiliadora, otra rama del árbol salesiano.

La Obra de Don Bosco es obra de Dios, es obra para la humanidad y, como la humanidad, ha de ser completa, ha de ser íntegra. Al igual que yo, vosotros sabéis que a la humanidad no le son menos necesarias las “jóvenes puras y las buenas madres de familia que los ciudadanos ejemplares y los padres intachables”. (*Signen los rumores de aprobación*).

Otras obras salesianas

Os hablaría también de las *Misiones*, particularmente de las de la Patagonia, a donde los Salesianos han llevado con el nombre de Cristo el nombre de España y con la Cruz redentora el sonoro lenguaje de Quevedo y de Cervantes.

Os hablaría de la Misión en pro de los *Emigrantes*. ¡Triste cosa es tener que dejar la propia patria por carecer de pan! (*Impresión en el público*). Don Bosco, cuando en 1875, al año de aprobada su Institución por Pío IX, envió su primera expedición a la América, bajo el mando del hoy Delegado Apostólico en Centroamérica, el excelentísimo señor don Juan Cagliero, le recomendó cuidase de los europeos allí residentes. Treinta y ocho Casas tenemos para esto con los correspondientes Secretariados y obras análogas. Y aun cuando aquí, en el Congreso de Diputados, se dio a entender que España no necesita los servicios de los religiosos, nosotros, señores de la Comisión, estamos persuadidos de que, por lo menos, son útiles; y seguiremos cuidando de aquellos que la miseria ha arrojado y siga arrojando a otras playas, frecuentemente inhospitalarias, porque allá también hay ricos y pobres, y hombres listos y hombres apocados, y hay competencias y hay luchas sociales.

Os hablaría de los trabajos salesianos en las ciencias y las letras, y os diría que Don Bosco mandó a sus religiosos a cursar en las Universidades, aunque en manos laicas, porque quería el progreso y no temía que los hombres de ciencia, los sabios, de suyo imparciales, le negaran a la sotana lo que a la levita o a la chaqueta se concede, os diría de los Observatorios meteorológicos fundados en Uruguay, Argentina, Patagonia y Brasil por Monseñor Lasagna para ayudar a los navegantes. Os hablaría de los Padres Carvajal y Carvallo, el uno explorando la Patagonia para revelar al mundo su geología, su mineralogía, su configuración, su fauna y su flora y el otro desarrollando la Espeleología en España...

Algo os diría también de don Pedro Ricaldone, Inspector (o Provincial) de nuestra Provincia Bética, creando en Sevilla la “Biblioteca Agraria Salesiana” para abrir nuevos y seguros rumbos a la agricultura y fijar en el suelo de la Patria a los que ahora emigran porque su tierra les es ingrata.

Pero es razón que termine, agradeciendo a la Comisión su deferencia y bondad.

Resignación y promesa

No presentaré conclusión ninguna: vine *a informar*; he cumplido mi deber. (*Señal de aprobación en la presidencia*). Repito que nos abandonamos completamente al criterio y al patriotismo de los directores del país.

Si consideráis que nuestra obra es humanitaria, no os pido sino una cosa -quizá mi expresión sea dura, pero lejos de mi ánimo ofenderos- no os pido sino que nos respetéis el derecho a la vida, el derecho sacrosanto al trabajo.

Si nos consideráis perjudiciales y dañinos, y siguiendo vuestra conciencia y vuestro deber de velar por la seguridad de la Patria creéis necesario echarnos, ni aun entonces, señores, ni aun entonces nos quejaremos, haremos como el ave a quien le quitan el nido, nos iremos a otra parte, pero al dejar las playas españolas nos detendremos en la popa del barco que nos lleve, mientras veamos la Patria, mirando al cielo y bendiciendo esos montes queridos que se alejan, esos campos que laboramos, esos niños, esos obreros que tanto amamos, esas mismas personas que nos echan; y al perderla de vista, le mandaremos un saludo y todavía rezaremos por su prosperidad.

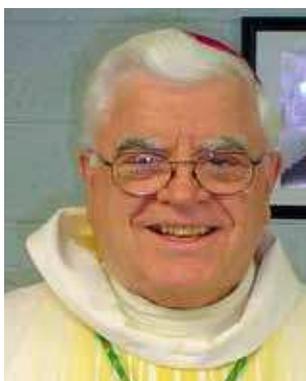
Y a los indios que civilicemos les enseñaremos a amar a Dios y a amar a España y hablar el castellano, y a los emigrados que allá encontremos les diremos que el Gobierno de su Patria nos envía a velar por ellos y a estrechar los lazos que les ligan con España y a los niños que eduquemos les hablaremos de las glorias españolas.

Y en todo caso, y en todo trance, y en todas partes, robusteceremos la unión de los pueblos que hablan la misma lengua y veneran las mismas glorias, haremos respetar y amar a España por todo el mundo, fomentaremos el comercio intelectual y material de España con sus hijos de allende el mar, y haremos que prefieran los vinos de Jerez a los vinos de Burdeos y los tejidos de Cataluña a los tejidos ingleses. Esa será la suprema venganza que tome el Salesiano. Y he terminado, señores. Mil gracias por todo, mil gracias a todos. (*Estas últimas palabras apenas se perciben. Gran ovación en el público. Varios caballeros, sin distinción de partidos, le felicitan y abrazan, y él, emocionado, tiene que enjugarse las lágrimas*)⁽⁸⁾.

D.M.A.C.T.

8. Fierro Torres Rodolfo, *Memorias. Al pasar los 88*, Barcelona. EDEBE, 1968, 111-115

FICHAS NECROLÓGICAS



Mons. Emilio S. ALLUÉ

Obispo (1935-2020)

Nacimiento: Huesca, 18 de febrero de 1935

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1956

Ordenación sacerdotal: Roma, 22 de diciembre de 1966

Consagración episcopal: Boston (EE.UU.), 17 de septiembre de 1996

Defunción: Boston (EE.UU.), 27 de abril de 2020

Monseñor Allué nació en Huesca, España, el 18 de febrero de 1935. Ingresó en el noviciado Salesiano de Tarragona en 1955 y realizó sus primeros votos el 16 de agosto de 1956. Fue enviado inmediatamente como misionero a los Estados Unidos para continuar su formación salesiana.

En 1962 regresó a Europa para estudiar Teología en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, y fue ordenado sacerdote el 22 de diciembre de 1966. Completó con éxito los estudios, en 1963 regresó a los EE.UU., y posteriormente se convirtió en ciudadano americano en 1974. En 1981 también obtuvo su doctorado en Teología en la Universidad de Fordham en Nueva York.

Como joven sacerdote era responsable de la pastoral del campus en el Seminario Salesiano Juvenil de Goshen, N.Y. (1967-1970), profesor de teología y español (1970 y 1977); Director de Goshen (1972-1975); Ecónomo de "Don Bosco Tech" de Paterson (1977-1978), y Ecónomo del Colegio "Don Bosco" (1980-1982).

A nivel pastoral fue vice-párroco en la Parroquia de María Auxiliadora en Nueva York y administrador de la Parroquia de Santa Ana (1978-1979). Y de 1982 a 1990 fue pastor de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen en New Brunswick, Nueva Jersey, Director de la comunidad Salesiana, y Director de la Pastoral para la población hispana de la Diócesis de Metuchen.

Durante el tiempo de director del Santuario mariano de Haverstraw, N.Y. (1992-1995), más allá de transmitir su fuerte devoción mariana, promovió activamente la devoción a La Divina Misericordia. En 1996 fue nombrado obispo auxiliar de Boston por el Papa Juan Pablo II. El entonces arzobispo de Boston, el cardenal Bernard Law,

dijo en la ocasión: “Su nombramiento muestra la atención del Santo Padre a la gran Comunidad hispana en el área de Boston”.

Fue creado obispo el 17 de septiembre de 1996 por el cardenal Law y se le confió la responsabilidad pastoral de la región occidental (1996-2000), la región de Merrimack (2002-2008) y la pastoral de los hispanos (2008-2010). Su lema episcopal expresó claramente su carácter salesiano: *Da mihi animas*.

Se convirtió en obispo auxiliar emérito en 2010 y continuó sirviendo en el ministerio pastoral diocesano, y en 2008 consagró la nueva capilla del Santuario Mariano de Haverstraw. En los últimos años residió en la residencia “Regina Cleri” para sacerdotes en pensión de Boston.

El obispo Allué murió a las 9:30 a.m. el 27 de abril en el hospital St. Elizabeth de Boston, donde había estado hospitalizado durante más de una semana. Tenía 85 años de edad, 64 de Salesiano, 53 de sacerdote y 24 de obispo. Fue el primer, y hasta ahora, el único obispo salesiano en los Estados Unidos.

El obispo Allué fue descrito por uno de sus inspectores cuando todavía era solo un Sacerdote salesiano: “Un hombre de buen carácter, amigable, trabajador, perseverante, cooperativo, con un buen sentido de la responsabilidad, un buen hombre de comunidad y un buen administrador”.

Ildefonso ASURMENDI MEZQUÍRIZ

Sacerdote (1937-2020)

Nacimiento: Artaza (Navarra), 13 de enero de 1937

Profesión religiosa: L'Arbog, 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 3 de mayo de 1964

Defunción: Barcelona, 6 de mayo de 2020



Ildefonso nació en Artaza (Navarra) el 13 de enero de 1937. Hizo el noviciado en L'Arbog y allí profesó el 16 de agosto de 1954. Los estudios de filosofía los cursó en Sant Vicenç dels Horts (1954-1957). El tirocinio lo realizó en Badalona (1957-1960) Después siguieron los años de estudio de la teología en Barcelona-Martí Codolar (1960-1964) donde, al finalizar el cuarto año fue ordenado sacerdote el 3 de mayo de 1964.

Desde entonces, los lugares en donde ha desarrollado su labor pastoral son estos: Tarrassa (1964-70), Girona (1970-73), Barcelona-Hogares Mundet (1973-82), Badalona (1982-2018); y desde el verano de 2018, Residencia Mare de Déu de la Mercé en Barcelona-Martí Codolar donde ha fallecido.

Recordaremos a Ildefonso Asurmendi como persona entrañable, sonriente, cercana, amable, trabajadora, buen salesiano.

José Luis CARDENETE LÓPEZ*Sacerdote (1940-2020)*

Nacimiento: Granada, 9 de junio de 1940

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1956

Ordenación sacerdotal: Sanlúcar la Mayor, 26 de marzo de 1966

Defunción: Sevilla, 4 de agosto de 2020



José Luis nació en Granada, el 9 de junio de 1940. Hizo el Noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1956. Estudió la filosofía en Utrera-Consolación (1956-58) y en San José del Valle (1958-59). Después del tirocinio en Córdoba (1959-60) y en Santa Cruz de Tenerife (1960-62), cursó sus estudios de teología en Posadas (1962-63) y en Sanlúcar la Mayor (1963-66). Recibió la ordenación presbiteral el 26 de marzo de 1966 en Sanlúcar la Mayor, de manos de Mn. José María Bueno Monreal.

Desde entonces ha venido desarrollando su labor pastoral en Montilla (1966-67), Granada (1967-68), Pedro Abad (1968-69), Córdoba (1969-76 y 1983-2004; Úbeda (1976-83); Antequera (2004-07); Sevilla-Residencia Don Pedro Ricaldone (2007-10), Las Palmas de Gran Canaria (2010-11 y 2013-16); Alcalá de Guadaíra (2011-13 y 2016-20).

Desde el verano de 2019 se encontraba en la Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla, muy delicado de salud.

Recordaremos a don José Luis como hombre bueno, trabajador y salesiano ejemplar.

**Demetrio COELLO PASCUAL***Sacerdote (1929-2020)*

Nacimiento: Viñuelas (Guadalajara), 22 de diciembre de 1929

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1949

Ordenación sacerdotal: Turín (Italia), 11 febrero 1960

Defunción: Aibonito (Puerto Rico), 1 de junio de 2020

Demetrio nació en el pequeño pueblo de Viñuelas en la provincia de Guadalajara, donde hizo sus primeros estudios. Como aspirante salesiano hizo su primer curso en una casa habilitada para un pequeño grupo de aspirantes en la ciudad de Arévalo, donde se estaba comenzando a construir un gran aspirantado. Pasó a Astudillo donde curso segundo y tercer curso de latín y volvió a Arévalo, pero ya al nuevo edificio, para completar los estudios anteriores al noviciado. El noviciado lo hizo en Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1949. Pidió ir a las misiones y fue en un primer momento destinado a Japón, pero, debido a que su salud no era excesivamente buena, le cambiaron el destino para las Antillas. Los estudios de Teología los realizó en la Turín-La Crocetta. Se licenció en Teología en el Pontificio Ateneo Salesiano de Turín (hoy Universidad Salesiana de Roma) y ya sacerdote ejerció su ministerio primero en Cuba, donde estuvo solo dos años, después en la República Dominicana y final-

mente en Puerto Rico. Los últimos años los pasó en Aibonito, donde murió el 11 de junio de 2020.

Hombre de muchas cualidades y de grandes iniciativas, fue siempre muy eficaz en su trabajo y muy querido por todos.

El Senado de Puerto Rico le dedicó el 7 de mayo de 2018 la Calle 26 de la Urbanización Las Vegas de Castaño con el nombre del Padre Demetrio Coello Pascual y motivo la dedicación de la manera siguiente:

El Padre Demetrio Coello Pascual, conocido como el "Padre Demetrio", nació el 22 de diciembre de 1929 en España. Siendo sus padres Ramón Coello y Natividad Pascual. Creció y cursó estudios en España. Fue maestro en España. Obtuvo su bachillerato en Filosofía en el Pontificio Ateneo Salesiano, en Italia y se licenció en Teología en el 1960. Ejerció su sacerdocio en España, Cuba y Puerto Rico. Al presente se encuentra desempeñando su ministerio sacerdotal en la Casa Salesiana Miguel Rúa de Aibonito. Hombre de fe probada, pastor celoso por la grey que se le ha confiado, de una vasta cultura, siempre encarnando el ideal y los valores del espíritu salesiano. Tiene un profundo amor a Cristo, Don Bosco, a la Virgen María Auxiliadora y a la Familia Salesiana. Siempre ha sido un hombre comunitario, de relaciones públicas, emprendedor, de promoción social, constructor de obras al servicio de los niños, jóvenes y adultos, de lo cual pueden dar fe sectores de Cataño, tales como: Las Vegas, Cucharillas, Puente Blanco, Parcelas William Fuertes, Reparto Paraíso y Vistas del 2 Morro. Inició en dichos sectores los campamentos "Don Bosco", fue creador de la iniciativa comunitaria hoy conocida como Asociación Pro Juventud y Comunidad del Barrio Palmas, Cataño y promovió el Sistema Integral de Nueva Evangelización (SINE) con óptimos resultados, revolucionando y promoviendo cada sector de la Parroquia. Hay que reconocer y agradecer al "Padre Demetrio" que siempre estuvo presente, que trabajó, que luchó y se sacrificó por los más humildes de Cataño.



Venerando CONDE ARAUJO

Sacerdote (1926-2020)

Nacimiento: Siota (Orense), 28 de julio de 1926

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1946

Ordenación sacerdotal: Madrid, 26 de junio de 1955

Defunción: Sevilla, 20 de mayo de 2020

Venerando nació en Siota (Orense), el 28 de julio de 1926. Hizo el Noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1946. Estudió la filosofía en Utrera-Consolación (1946-19448). Después del tirocinio en Sevilla-Trinidad (1948-19449), en Vigo (1949-1950) y en Puerto Real (1950-1951), cursó sus estudios de teología en Madrid-Carabanchel (1951-55). Recibió la ordenación presbiteral el 26 de junio de 1955 en Madrid, de manos de Mons. Juan Ricote Alonso.

Desde entonces ha venido desarrollando su labor pastoral en Sevilla-Hogar San Fernando (1955-1956), Puerto Real (1956-1957), Sevilla-Universidad Laboral (1957-1961),

Jerez de la Frontera-Lora Tamayo (1961-1969), Algeciras (1969-1976), Utrera (1976-1979), Sevilla-Trinidad-Escuelas Profesionales (1979-1982), y nuevamente en Algeciras (1982-2019).

Desde el verano de 2019 se encontraba en la Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla, donde ha fallecido.

Recordaremos a don Venerando como hombre bueno, salesiano ejemplar con un gran amor a la Congregación, alegre, trabajador, servicial y muy querido allí donde ha estado, particularmente por los Antiguos Alumnos y la Asociación de María Auxiliadora.

Después de unos meses en la Residencia Don Pedro Ricaldone, donde llegó ya muy delicado de salud, esta se fue agravando en estos últimos días por causa de la diabetes que padecía. Falleció a las 19:45 del miércoles 20 de mayo en plena novena de María Auxiliadora que se lo ha llevado para que celebre con ella en el cielo su fiesta. Tenía 93 años de edad y había cumplido los 73 de salesiano y los 64 de sacerdote.



Fernando JACOB CABALLERO

Sacerdote (1934-2020)

Nacimiento: Madrid, 28 de julio de 1934

Profesión religiosa: Mohernando, 12 de octubre de 1956

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 28 de febrero de 1965

Defunción: Santo Domingo (República Dominicana), 3 de agosto de 2020

Fernando nació en Madrid el 28 de julio de 1934. Fue alumno del colegio de Atocha y de allí marchó al noviciado de Mohernando, donde profesó el 12 de octubre de 1956. Hizo sus estudios del posnoviciado en Guadalajara y fue enviado a Cuba para hacer allí el tirocinio práctico. Volvió a España para hacer la Teología en Salamanca, donde fue ordenado sacerdote el 28 de febrero de 1965. Una vez sacerdote volvió a la inspectoría de las Antillas y ejerció su ministerio sacerdotal en la Habana (Cuba) y en varias casas de la República Dominicana, donde desempeñó cargos de maestro y asistente, vicario parroquial, párroco y director. El último año de su vida fue ecónomo en la casa Domingo Savio de Santo Domingo, donde falleció el 3 de agosto de 2020.

Jaime JAÉN SEGURA

Coadjutor (1929-2020)

Nacimiento: Alcoy (Alicante), 15 de febrero de 1929

Profesión religiosa: Alicante, 31 de enero de 1988

Defunción: El Campello, 7 de febrero de 2020

Jaime nació en la ciudad de Alcoy el 15 de febrero de 1929. Hasta 1987 llevó una vida normal en el siglo, aunque siempre



muy ligado a los salesianos. Era antiguo alumno y colaboraba en la catequesis y en la preparación del teatro, siguiendo las huellas dejadas por Mosén Chosep, predecesor de los salesianos en Alcoy, con sus tácticas de acercamiento con los jóvenes obreros, en el tiempo libre, especialmente los domingos, con los llamados “domingueros”.

Al morir su madre, era hijo único, se vio libre de compromisos familiares y a la edad de 58 años pidió entrar en la congregación y, a pesar de sus limitaciones para el trabajo por edad y formación, su petición fue aceptada. Hizo el noviciado en Alicante, donde profesó el día en que se cumplía el primer centenario de la muerte de Don Bosco, 31 de enero de 1988. A su edad no le fue fácil adaptarse a la nueva vida y al trato con otros salesianos que habían recibido una mayor formación desde muy jóvenes.

Como coadjutor salesiano desarrolló su actividad en Villena (1988-94 y 2007-10), en Alcoy-Juan XXIII (1994-2001), en El Campello (2001-03), en Burriana (2006-07) y en Elche (2010-18). En el verano de 2018 cayó enfermo y tuvo que ser ingresado en la Casa de Salud de El Campello, donde permaneció hasta su muerte, acaecida en 7 de febrero de 2020.

Sus restos mortales fueron trasladados a Alcoy, donde en el Santuario de María Auxiliadora se celebró un solemne funeral, y fueron después inhumados en el cementerio de la ciudad.



Jaume LAGUIA I BUSQUÉ

Sacerdote (1926-2020)

Nacimiento: La Riera (Tarragona), 17 de febrero de 1926

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1943

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 28 de junio de 1953

Defunción: Barcelona, 14 de agosto de 2020

Jaume nació en La Riera (Tarragona), el 17 de febrero de 1926. Hizo el Noviciado en Sant Vicenç dels Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1943. Los estudios de filosofía los cursó en Girona (1943-1946). El tirocinio lo realizó en Valencia-San Antonio Abad (1946-1949) y en El Campello (1949-1950). Siguió los años de estudio de la teología en Martí-Codolar (1950-1953), y el 28 de junio de 1953 fue ordenado presbítero en el Tibidabo por Fra Matías Sola.

Desde la ordenación, su labor pastoral la ha venido desarrollando en L' Arboç (1953-1954), Valencia-San Antonio Abad (1954-1956), Barcelona-Rocafort (1956-1959), Barcelona-Sarria (1959-1965), Huesca (1965-1971) como director, Barcelona-Sarriá-Sant Àngel (1971-1974) director y párroco, Roma-UPS (1974-1975), Girona (1975-1977), Barcelona-Don Bosco Navas (1977-1984 y 1999-2014), Terrassa (1984-1995) y Sabadell (1995-1999). Desde principios de 2014 se encontraba, muy delicado de salud, en la Residencia Mare de Déu de la Mercé, donde ha fallecido.

Damos gracias a Dios por el don de la vida de Jaume, salesiano bueno y entregado, y le pedimos que lo acoja con ternura entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana; y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo. Que descanse en paz.



Saturnino LÓPEZ RODRÍGUEZ

Sacerdote (1939-2020)

Nacimiento: Magazos (Ávila), 12 de abril de 1939

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1955

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 28 de febrero de 1965

Defunción: Riobamba (Ecuador), 9 de agosto de 2020

Saturnino nació en el pequeño pueblo de Magazos, perteneciente a Nava de Arévalo, de la provincia de Ávila. Hizo sus cursos de aspirantado en Astudillo y Arévalo e ingresó en el noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1955. La Teología la cursó en Salamanca. Allí se encontró con varios salesianos ecuatorianos, que hacían también en Salamanca sus estudios. Sobre todo, uno de ellos, Luis Pino, le habló tanto de las misiones de Ecuador, que decidió hacerse misionero. Ordenado sacerdote en 1965, en 1966 fue enviado a Ecuador. Fue designado a Manta, una ciudad de la costa, donde realizó una labor muy original. Comenzó abriendo las puertas de colegio para que pudieran entrar los chicos de la calle. Con ellos formó un grupo llamado Club San José que, de equipo de fútbol, paso pronto a ser un grupo de alfabetización y apostolado de chicos y de gente pobre. Con este grupo fue a hacer su apostolado en uno de los barrios pobres de la ciudad, los sesteros, un barrio de pescadores, donde había una iglesia, situada en una hondonada a varios metros bajo el nivel del mar y que se inundaba con frecuencia. Sanearon el lugar, que hoy es un parque que lleva el nombre de "Parque Saturnino" e crearon un centro de apostolado activo. En una cantina y rodeado de gente joven hacía sus reuniones: cantaban, bailaban, rezaban y recibían instrucción religiosa. El P. Saturnino era un joven más entre los jóvenes. De allí fue enviado a trabajar con los mineros que trataban de encontrar oro. También entre ellos trabajo el padre Saturnino con entusiasmo y estando cercano a ellos y sus familias para ayudarlos en sus necesidades materiales y espirituales. Después de 15 años con los mineros, su vida cambió radicalmente, pues fue enviado como misionero itinerante a las selvas ecuatorianas. Un apostolado muy difícil y arriesgado, que él cumplió con su generosa entrega en favor de las personas y de la ecología. Por más de dos décadas gestionó y trabajó arduamente en numerosos proyectos de desarrollo social y productivo en Morona Santiago, principalmente en las comunidades de la parroquia Zuñac. Como reconocimiento a su trabajo en favor de la naturaleza se le ha dado su nombre a una nueva especie de rana: la rana *saturnoi*, en referencia a su nombre Saturnino.

Finalmente fue de nuevo enviado a Riobamba, donde murió el 9 de agosto de 2020, a los 81 años de edad, víctima del coronavirus.

En un mensaje enviado a los salesianos con ocasión de sus bodas de oro sacerdotales les pedía que fueran “más radicales en su testimonio hacia la sociedad y hacia la Iglesia, ser verdaderamente, como quiere Don Bosco, unos testigos con su existencia” y a la Familia salesiana les recomendaba que “No se dejen engañar por todo lo que pone ante ellos el mundo, sino que ofrezcan el mensaje de la vida cristiana a la que se han comprometido”.

Así fue Saturnino: radical en su entrega, amigo de los niños y jóvenes, defensor del pobre y necesitado, custodio de la naturaleza. Es el mensaje existencial que nos ha dejado. Descanse en Paz.

Avelino LORENZO FERNÁNDEZ

Sacerdote (1932-2020)

Nacimiento: Maceda-San Pedro de la Ribeira (Orense), 1 de septiembre de 1932

Profesión religiosa: Mohernando, 18 de agosto de 1950

Ordenación sacerdotal: Carabanchel, 24 de junio de 1960

Defunción: Brea (EE.UU.), 11 de marzo de 2020



Nació Avelino en San Pedro de la Ribeira, del ayuntamiento de Maceda (Orense), el uno de septiembre de 1932. Sus padres fueron Benito Lorenzo y Olimpia Fernández, una humilde familia de campesinos. Entre sus hermanos estaba Amable Lorenzo, sacerdote salesiano. Tras cursar los primeros estudios en la escuela del pueblo, realizó su aspirantado en Astudillo y Arévalo. Entró en el noviciado de Mohernando en 1949 y allí profesó el 16 de agosto de 1950. Al final del noviciado su curso fue dividido en dos grupos, uno, el más numeroso, destinado a hacer dos años de filosofía, fue enviado al colegio de San Fernando de Madrid, y otro, más reducido, se quedó en Mohernando para hacer tres años de filosofía. Avelino fue de los que se quedaron en Mohernando. Al terminar los estudios de filosofía fue enviado a hacer el trienio a Béjar (Salamanca). La teología la estudió en Carabanchel Alto y allí fue ordenado sacerdote en 24 de junio de 1960.

Su ministerio sacerdotal lo comenzó como consejero en el colegio de huérfanos de ferroviarios de Madrid, pasando después sucesivamente a Carabanchel (1963-1965), a Puertollano (1965-1966) Salamanca (1966-1969) y a Madrid-Paseo de Extremadura (1969-1970) ocupando en todos estos colegios el cargo de catequista.

Durante un año marchó a Estados Unidos para estudiar inglés y a su regreso a España fue primero catequista en el colegio de Madrid-Atocha y después párroco en la parroquia de Madrid-Estrecho (1973-1976).

En 1976 dejó la inspección de Madrid y marchó a Estados Unidos, incardinándose a la inspección de Estados Unidos Oeste (USO), donde permaneció hasta su muerte, trabajando, sobre todo, con los emigrantes hispanos más pobres.

Avelino era una persona humilde y sencilla. Trabajador, responsable y constante en sus compromisos sacerdotales y salesianos, sin brillantez, pero con eficacia. Pertene-

cía al llamado curso “Savio” que siempre se distinguió por su gran piedad, su amor a María Auxiliadora y su adhesión a las tradiciones salesianas. Avelino fue fiel a esta característica común a su curso.

Amador MERINO GÓMEZ

Sacerdote (1935-2020)

Nacimiento: Villaveza del Agua (Zamora), 8 de diciembre de 1935

Profesión religiosa: Mohernando, 18 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Messina (Italia), 19 de marzo de 1964

Defunción: Altamira (Venezuela), 1 de abril de 2020



Amador nació en el pueblo zamorano de Villaveza del Agua, hijo de Salvador Merino y de Piedad Gómez. En dicho pueblo hizo sus primeros estudios elementales pasando después al seminario salesiano de Astudillo (Palencia) y posteriormente al de Arévalo (Ávila). Admitido al noviciado en el año 1953, emite su primera profesión religiosa como salesiano de Don Bosco el 16 de agosto de 1954, en Mohernando (España). Dos meses más tarde, llega a Venezuela (19 de octubre de 1954) y por 66 años, dará a esta tierra de gracia sus mejores esfuerzos, dedicando toda su vida a la salvación de los jóvenes, a través de su testimonio, palabra, escritos y su delicadeza en el trato con los demás.

Comienza su formación filosófica en el seminario Salesiano de Altamira., cursa estudios de Filosofía y se gradúa de Maestro de Escuela Normal. Su tirocinio lo realiza en el colegio “Domingo Savio” de Los Teques y en el colegio “San Luis” de Mérida. El 31 de julio de 1960 recibe los votos perpetuos, en la ciudad de Los Teques (Estado Miranda). Los estudios teológicos los realizará en Messina (Italia) en donde recibe los ministerios del Lectorado, Acolitado, Diaconado y el Presbiterado; éste último el 19 de marzo de 1964.

Ya novel sacerdote, regresa a Venezuela como consejero local del Posnoviciado en Altamira y luego pasa al nuevo posnoviciado en San Antonio de los Altos como consejero. Durante los años 1966-1968 regresa a Altamira como encargado del Boletín Salesiano; además estudia en la Universidad Católica Andrés Bello, obteniendo la Licenciatura en Comunicación Social.

Un buen periodo de sus años juveniles como sacerdote los entregará a los jóvenes aspirantes salesianos en el Seminario Santa María de Los Teques (1968-1973). A partir del 1973 será personal permanente de la comunidad de Altamira desde donde trabajará como encargado del Boletín Salesiano hasta el 1984. Luego será consejero local en la misma comunidad.

En el 1980 la Comisión Central de la CEV lo nombra Director del Departamento de Información y Medios de Comunicación Social del SPEV (Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano). En el año 1987 es nombrado “Portavoz del Episcopado Venezolano, ante los medios de Comunicación Social y Encargado de Información y

Publicación de la Conferencia Episcopal Venezolana. Desde el año 1993 presta también su servicio en la Nunciatura Apostólica.

Del 2003 hasta el 2007 la obediencia lo traslada a la casa inspectorial de Boleíta. Desde el 2007 hasta la fecha de su partida al cielo estuvo en su querida comunidad de Altamira, continuando su servicio en la Nunciatura Apostólica y como vicario Parroquial.

Dado que su salud desmejoraba, para prestarle una mejor atención, fue trasladado a la casa "Fraternidad y Vida, Julio Ziegler" donde hizo vida comunitaria con varios de nuestros hermanos enfermos. De allí, parte al Paraíso Salesiano para encontrarse con Don Bosco y María Auxiliadora y gozar de la luz eterna que le confiere el Señor de la Vida.

Un gran hombre, un buen sacerdote y confesor... Amigo siempre cercano. siempre se caracterizó por valorar mucho a los demás.

Escribió los dos volúmenes sobre "Los Salesianos en Venezuela". Desde el Boletín Salesiano, publicó numerosos artículos, reportajes, entrevistas, etc. Desde el 1980 coordinó con los diversos canales de televisión del país, la transmisión de las ceremonias del Santo Padre en Navidad y Semana Santa. En 1989, al servicio de los Obispos y otras instituciones, sacó mensualmente la "Revista de Prensa" de la Conferencia Episcopal Venezolana.

Dios habrá recompensado su entrega y su trabajo en pro de la congregación y de la Iglesia venezolana

Francisco SÁNCHEZ GARRIDO

Sacerdote (1938-2020)

Nacimiento: Gorafe (Granada), 22 de mayo de 1938
Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1964
Ordenación sacerdotal: Madrid, 15 de marzo de 1974
Defunción: Sevilla, 3 de julio de 2020



Francisco Sánchez era andaluz, pues había nacido en el pueblo granadino de Gorafe, del partido judicial de Guadix, pero gran parte de su vida la pasó en tierras castellanas. Vocación más bien tardía. Había trabajado en un banco y desde allí fue directamente al noviciado de Mohernando (Guadalajara) donde hizo su profesión el 16 de agosto de 1964 con más de 26 años de edad. Realizó sus estudios de filosofía en la Escuela de Magisterio de la Iglesia de Guadalajara y de allí pasó a hacer el tirocinio práctico al colegio de Ciudad Real. En estos primeros años de su vida salesiana se mostró como un salesiano serio y responsable y, dada la diferencia de edad y la experiencia adquirida anteriormente, tenía una cierta autoridad moral ante sus compañeros.

En 1970 comenzó sus estudios de Teología en Salamanca y fue ordenado de Sacerdote en Madrid el 15 de marzo de 1974.

Como sus estudios los había hecho en la inspección de Madrid, fue en ella donde ejerció durante muchos años su ministerio sacerdotal: Ciudad Real (1974-1975) Madrid-Atocha (1975-1982 y 1992-1995), Madrid-Estrecho (1982-1985), Madrid-Domingo Savio (1985-86), Madrid-Paseo de Extremadura (1986-1991).

En su apostolado se mostró siempre como un profesor responsable y muy comprometido en sus clases, aunque, por otra parte, se mantenía un poco alejado y poco integrado en la comunidad. Durante algún tiempo, abandonó la comunidad salesiana y ejerció su apostolado en una parroquia del pueblo de Daimiel (Ciudad Real).

Pasó después a la inspección de María Auxiliadora de Sevilla y trabajó en Sevilla- Trinidad- Residencia Don Pedro Ricaldone (1991-92), Jerez de la Frontera-Lora Tamayo (1995- 1996), Rota (1996-97 y 2011-13), La Línea de la Concepción (1997-98). Volvió a Madrid y el curso 1998-1999 lo pasó en el colegio de Madrid Estrecho, donde ya había trabajado anteriormente y seguidamente fue trasladado primero al colegio de Madrid Paseo de Extremadura (1999-2002) y seguidamente a Ciudad Real (2002-2005).

Volvió finalmente de nuevo a Andalucía: Málaga (2005-2006), San José del Valle (2006-2007), Diócesis de Cádiz (2007-2009), Algeciras (2009-11), Badajoz (2013-14), El Campello (2014-15), y Utrera (2015-16). Desde el verano de 2016 ha estado en la Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla hasta hoy, día de su fallecimiento. Tenía 82 años de edad, 55 de salesiano y 46 de sacerdocio.



Santiago SARRIEGUI UNANUE

Sacerdote (1928-2020)

Nacimiento: Azcoitia (Guipúzcoa), 22 de enero de 1929

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1945

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 26 de junio de 1955

Defunción: El Campello, 8 de agosto de 2020

Santiago nació en Azcoitia (Guipúzcoa), el 22 de enero de 1928. Hizo el aspirantado en Huesca y en El Campello (1940-1944) y el noviciado en Sant Vicenç dels Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1945. Estudió la filosofía en Gerona (1945-1947) y realizó el tirocinio en Mataró (1947-1951). Los estudios de teología los cursó en Martí-Codolar (1951-1955) y fue ordenado sacerdote en el Templo del Tibidabo el día 26 de junio de 1955 por Mons. Marías Sola.

Desde la ordenación, su labor pastoral se desarrolló en Ciudadela (1955-1956), Badalona (1956-1957), Alcoy-San Vicente Ferrer (1957-1962), Alcoy-Juan XXIII (1981-1982 y 1990-1992), Ibi (1962-1963), Argentina-Misiones (del 1 de octubre de 1963 al 29 de marzo de 1981), Valencia-San Juan Bosco (1982-1990), y Zaragoza (1992-2017). En diciembre de 2017, muy delicado de salud, fue enviado a El Campello, donde ha permanecido hasta su fallecimiento.

Santi ha sido un salesiano ejemplar, fiel entusiasta de Don Bosco, emprendedor, disponible, amable, trabajador..., que ha sabido dar, a lo largo de su vida, lo mejor de sí mismo.

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Sor Iluminada IGLESIAS VICENTE (1928-2020)

Nacimiento: Sanchón de la Ribera (Salamanca), 1 de mayo de 1928
Profesión religiosa: Lyon (Francia), 5 de agosto de 1954
Defunción: Madrid, 15 de julio de 2020

Sor Iluminada nació en el pueblo salmantino de Sanchón de la Ribera el 1 de mayo de 1928

Hizo su profesión religiosa el 5 de agosto de 1954 en Lyon-Francia. Pertenecía a la comunidad de "Santa Teresa" a la que fue trasladada últimamente, el 2 de febrero de febrero de 2020 desde la comunidad de León. Su estado general de salud estaba muy débil y necesitaba de cuidados especiales.

Ha sido una hermana inquieta, dinámica, entregada, servicial, muy trabajadora. A los pocos años de su profesión parte para Alemania, permaneciendo allí 23 años, con la misión de acompañar a tantos españoles que, en aquellos tiempos, buscaban mejorar sus condiciones económicas familiares y que encontraban gran apoyo para su vida cristiana y humana entre las hermanas de su nacionalidad. Todavía ha seguido en contacto con muchos de ellos y que la recordaban con gran cariño.

Pasa unos años en España; pero su espíritu misionero la lleva hasta Batete -Guinea Ecuatorial; donde se entrega como ella ha sabido hacerlo. No podemos obviar su dedicación en el barrio marginal de Vallecas -Madrid durante 25 años.

La fuerza de su gran entrega a la misión, la recibía del Señor a quien confiaba todo su ser y hacer. Nos deja escrito: "Mis convicciones fuertes son hacer la voluntad del Señor y ponerme bajo el auxilio de María"

Damos gracias a Dios, por el don de su vida y entrega; y le pedimos intercede ante el Señor y María Auxiliadora a quien tanto amó, por las vocaciones a la vida consagrada en la Iglesia y en nuestro Instituto.

Sor Antonia Roldán Grau (1928-2020)

Nacimiento: Malagón (Ciudad Real), 23 de febrero de 1928
Profesión religiosa: Barcelona, 6 de agosto de 1960
Defunción: Sabadell, 23 de abril de 2020

Sor Antonia nació en el seno de una familia numerosa, sencilla y muy cristiana. Conoció a las Hijas de María Auxiliadora



frecuentando el Oratorio de la casa de Sepúlveda y, en contacto con las hermanas, plenamente dedicadas y acogedoras de las niñas y jóvenes, sintió la llamada a la vida consagrada, ser Hija de María Auxiliadora, era lo que la llenaba y donde quería gastar su vida por el Señor con sencillez y naturalidad.

La mayor parte de su vida religiosa la ha pasado realizando el servicio de cocinera, ropera, atendiendo a las múltiples tareas que esto supone. Hacía su trabajo desde la sencillez que la caracterizaba y atendía todos los detalles con mucha generosidad y paciencia ante los imprevistos.

Sor Antonia era una persona muy bondadosa, alegre, acogedora; creando un buen ambiente comunitario. De una piedad sólida y sencilla. Muy amante de María Auxiliadora, llevaba su devoción en las raíces de su infancia y a Ella le confiaba todo. Era muy apreciada por todas las hermanas de las comunidades donde ha vivido.

Damos gracias a Dios por la vida de nuestra hermana, con la esperanza firme de que ya goza del Padre.



Sor Mª Nieves Villarroya Blasco

(1943-2020)

Nacimiento: Játiva (Valencia), 14 de febrero de 1943

Profesión religiosa: 5 de agosto de 1965

Defunción: Valencia, 3 de mayo de 2020

Sor M. Nieves ha sido una hermana generosa, entregada, servicial. Su gran preocupación por la educación de niños y jóvenes, sus cualidades como profesora y gran educadora, pudo desarrollarlas en beneficio de las escuelas por donde pasó.

Leemos en sus escritos: el *"pasó haciendo el bien"* que resume la vida de Jesús ha sido lo que en las distintas actividades y servicios que he realizado, me ha ayudado a vivir con espíritu mornesino. Espero que, con María, mi siempre cercana compañera de camino, lo pueda seguir haciendo hasta el final.

S. Nieves, hospitalizada un periodo largo de tiempo, ha luchado entre la vida y la muerte... mas el Señor de la Vida se la dado en plenitud.

Damos gracias a Dios, en este mes especialmente mariano, por el don de tu vida y entrega; y le pedimos intercede ante el Señor y María Auxiliadora por las vocaciones a la vida consagrada en la Iglesia y en nuestro Instituto.

DOS GRANDES MISIONEROS ESPAÑOLES

Con mucho retraso nos llega la noticia de la muerte de dos buenos misioneros españoles de Venezuela. No queremos dejar de recordarlos, porque se lo merecen, porque son muchos los que los han conocido y porque son una prueba de la fecundidad y la generosidad misionera de nuestras inspecciones, aunque los dos habían optado por adoptar la nacionalidad venezolana, para mejor identificarse con los directos destinatarios de su apostolado, pero sin olvidar nunca su patria de origen.

Julián HOLGADO MARTÍN

Sacerdote (1935- 2019)

Nacimiento: Pozo de Hinojos (Salamanca), 24 de septiembre de 1935

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Nápoles (Italia), 25 de marzo de 1962

Defunción: Caracas (Venezuela), 16 de junio de 2019

El padre Julián nació en Pozo de Hinojos (Salamanca) el 24 de septiembre de 1935. Ingresó en el noviciado salesiano de Mohernando el 15 de agosto de 1951 y un año más tarde, el 16 de agosto de 1952 emitió sus primeros votos como salesiano de Don Bosco. Pidió ir a las misiones y fue enviado a Venezuela, donde llegó el 1 de septiembre de 1952. Realizó sus estudios filosóficos en el seminario salesiano de Altamira durante los años 1952-1955.

Su primer año de Teología lo cursó en Bolengo del 1958 al 1959 y los tres restantes en Castellamare di Stabia. Fue ordenado sacerdote en Nápoles el 25 de marzo de 1962.

Novel sacerdote regresó a Venezuela. Su primera comunidad fue la de Altamira de 1962 al 1963. Del 1963 al 1964 tras una breve estancia en el Liceo San José de Los Teques, pasó nuevamente al posnoviciado de Altamira durante los años 1964 hasta 1966. Del 1966 al 1972 es personal del aspirantado Santa María, primeramente como consejero local y luego como Director. Del 1972 al 1974, sucede al padre José De Franceschi en el posnoviciado de San Antonio de Los Altos, acompañando como director a muchos jóvenes salesianos que hoy asumen cargas de responsabilidad en la inspección y en la Iglesia venezolana.

Durante nueve años, 1974-1983, fue vicario de varios inspectores. Del año 1983 al 1984 forma parte de la comunidad de Altamira, de donde pasó al oriente del país, concretamente Puerto La Cruz, primeramente como vicario y luego como director (1984-1992). De nuevo en Valencia de 1992 a 1997 y de 1997 a 2000 en el colegio de San Luis

El año 2000 el padre Julián es enviado a la Casa Don Bosco de Valencia. Por un tiempo hizo de vicario de la comunidad y encargado de la pastoral, acompañado al director en la tarea de animación de la comunidad.

Al final la salud se resintió. Una intervención quirúrgica lo postró en silla de ruedas y convirtiendo su vida en una cruz dolorosa.

Finalmente, el 16 de junio de 2019 tuvo que ser trasladado de inmediato a la Clínica, donde al poco de ser ingresado falleció.

El padre Julián fue modelo de entrega generosa, cariñoso, cercano, atento, prudente y trabajador ejemplar. Un gran salesiano con corazón misionero.

Santos MARTÍN UNZUE

Sacerdote (1939-2018)

Nacimiento: Pamplona, 7 de octubre de 1939

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1956

Ordenación sacerdotal: Messina (Italia), 6 de marzo de 1966

Defunción: Caracas (Venezuela), 19 de junio d 2018

El padre Santos Martín Unzue nació el 7 de octubre de 1939 en Pamplona. A los 16 años ingresó en el noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1956.

Se ofreció para ir a las misiones y fue enviado a Venezuela, donde llegó el 18 de septiembre de 1956.

Enviado a Messina (Italia) para hacer sus estudios teológicos, fue allí ordenado sacerdote el 6 de marzo de 1966.

Volvió a Venezuela y la obediencia lo destinó a tierras paraguayaneras como consejero escolar en el Instituto Judibana. En los años 1968 al 1972 ejerció su servicio como ecónomo local en el colegio Carcas-Sarría. Del 1972 al 1973 es enviado a Mérida como director de la obra. Del 1973 al 1975 al colegio salesiano Pio XII de Puerto La Cruz.

Del 1975 al 1983 como consejero local y luego ecónomo en la Escuela Agronómica de Naguanagua. Desde el 1985 hasta el 1991 dedicará todo su esfuerzo y entusiasmo misionero en las calurosas tierras de la Guajira venezolana de rasgos multiétnicos.

Del 1991 al 1993, la inspectoría salesiana hace un experimento "extramuros". En la Costa Oriental del lago, existía una escuela agronómica con nombre El Corozo, perteneciente al Estado, pero que por falta de una buena gerencia estaba a punto de ser cerrada. Santos fue la persona que la inspectoría salesiana prestó para impedir que un centro de estudios de esa naturaleza fuera cerrado.

De 1994 al 2000 es director de Carrasquero. Tras una breve estancia en la casa de Mérida como director, regresó a la tierra de sus sudores: Carrasquero, que a partir de entonces se llamará El Moliente. Allí permaneció hasta el año 2005.

A partir del año 2005 su vida da un nuevo giro. Es destinado a las misiones de Amazonas y reside en la Residencia Vicarial de Puerto Ayacucho. Allí prestará su servicio como Administrador del Vicariato Apostólico.

Sin embargo, la salud le va mermando las fuerzas. Era la conclusión normal de un hombre que había tomado a la letra el slogan salesiano de “Trabajo, trabajo y más trabajo”.

En el 2013 la obediencia lo destinó a Coro, pero solo por unos meses, pues pronto regresó, a modo de despedida al lugar de sus “mejores años”: Carrasquero. Ya sus fuerzas no daban para más.

Finalmente llega a la comunidad de Altamira, a Fraternidad y Vida, para ser atendido. Acusaba dificultad para ingerir alimentos.

El día 19 de junio de 2018, a las seis y media de la tarde, aproximadamente, sufrió un paro respiratorio...cerrándose así una vida de 79 años, gran parte de ella gastada por el Reino de los cielos.

Santos fue un apóstol incansable, desplegó un intenso y fecundo servicio pastoral en diversos lugares del país, terreno que él trabajó e hizo fecundar con su sudor y su pasión salesiana.

FUENTES DOCUMENTALES

Cuando se dividieron las tres inspectorías primeras, la Bética, la Céltica y la Tarraconense, que dieron lugar primero a 5, después a 6 y finalmente a 7 inspectorías, hubo rumores y suspicacias por parte de algunos, que no veían una lógica coherente en la división de provincias, las casas o los hermanos con título y experiencia. No vamos a entrar en el asunto, entre otras cosas, porque carecemos de la documentación necesaria para dar un juicio objetivo sobre el caso.

Hoy presentamos dos cartas que algo apunta sobre el caso. Son de uno de los inspectores, don Tomás Baraut, que se vio envuelto en la división de dos inspectorías, primero en la división de la tarraconense en las inspectorías de Barcelona y Valencia y después en la creación de la inspectoría de Bilbao, que le quitaba una parte de su inspectoría de Valencia. Las cartas se encuentran en el Archivo Salesiano Central (F 029). Están escritas a máquina, la primera en castellano y la segunda en italiano, pero adjuntamos su traducción en castellano.



INSPECTORIA SALESIANA DE VALENCIA

SAGUNTO. 218

TELEF. 22 32 97

Valencia, 12 de diciembre de 1959

Muy Rvdo. Sr. D. Renato Ziggiotti.

Amadísimo Padre: Le agradezco en el alma los alientos paternales que me da en su apreciada carta, y en la que colectivamente nos envió a los Inspectores de España por medio de D. Ricceri.

Oí decir en Madrid que el próximo verano se va a dividir la Inspectoría y que a la nueva del Norte (Vascongadas y Castilla la Vieja) le piensan añadir Pamplona de la nuestra.

Respecto a la división no tengo nada que objetar, ya que efectivamente pueden salir dos nuevas y hermosas Inspectorías. En cuanto a lo de Pamplona, no para defender nuestros intereses, sino los de la Congregación, tengo que comunicarle lo siguiente;

I) Siguiendo su consigna, se dividió el año pasado la de Barcelona en forma que cada inspectoría tuviera los elementos vitales y esenciales para su normal desarrollo. La casa de Pamplona es uno de esos elementos en la nuestra.

Entre ella y la de Valencia sostienen la economía inspectorial, que no es otra que la de las casas se formación. No tenemos otras escuelas profesionales en marcha, fuera de la casa de formación de la Almunia. La única región segura y abundante en buenas vocaciones es aquella... Y deo otras mil razones de segundo orden porque con solo estas comprenderá que no sería poderla sino coartarle las manos y pies.

II) La división de la de Madrid se puede hacer perfectamente sin mutilaciones, dejándole a cada una los elementos esenciales y vitales para su normal desarrollo. Basta con darle a la del Norte Vascongadas y Castilla la Vieja, sin Ávila, y a la de Madrid lo restante. La de Zamora perdería Santander, que no le es esencial, y en cambio lo es para la nueva del Norte, ya que sin ella carecería de colegios de segunda enseñanza; y la de Madrid quedaría, sin Ávila, sin Casas suficientes para Aspirantes.

Probablemente se tratará solo de habladurías, en cuyo caso le ruego, amadísimo Padre, me perdone la molestia por la confianza y la buena intención.

Pediremos mucho por Vd., por todos los Superiores a la vez que les auguramos felicísimas Pascuas y próspero Año Nuevo

Bendiga una vez más, amadísimo Padre, a esta Inspectoría y a su siempre Afmo. hijo en Xto.



DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO
Via Maria Ausiliatrice, 32 - TORINO

Torino, 18 Settembre 1961

Rev.mo Sig. D. Renato Ziggiotti

Amatissimo Padre: Mi è dispiaciuto assai non trovarLa a Torino tanto più quando ho saputo che la sua assenza è dovuta a qualche incomodo di salute e anche al grave stato di salute di sua sorella. Non lascerò di raccomandarli nelle mie preghiere e giungendo a Valencia farò unire le preghiere di tutti i confratelli dell'Ispettorìa.

La principale ragione del mio viaggio a Torino è stata quella di esporre ai Rev. mi Superiori, con tutta schiettezza le gravissime difficoltà create dalla repentina ed imprevista scissione della Casa di Pamplona, membro essenzialmente vitale della Ispettorìa di Valencia.

Come le dicevo già nella mia lettera del 31 maggio u.s. le difficoltà che ci cagiona questa scissione sono di tre ordini:

1. *Professionale*: La Casa di San Giovanni Bosco di Pamplona rappresenta il 90% delle nostre Scuole Professionali. Soltanto ci resterebbe l'aspirantato di Coadiutori della Almunia, senza ideale professionale concreto, per il momento, a eccezione della incipiente Casa Professionale di Zaragoza che ha incominciato l'anno scorso con appena 25 allievi di primo Corso.

2. *Vocazionale*: I Confratelli della Ispettorìa di Valencia si sono impegnati assai per le vocazioni col massimo sforzo. Il Signore ha benedetto quest'impegno e oltrepassano i 500 gli aspiranti nelle Case di formazione. Quest'anno, dei 150 nuovi aspiranti radunati, ben 110 sono provenienti da Pamplona, e soltanto una quarantina dal resto dell'Ispettorìa. Abbiamo già da tempo organizzato il sistema di reclutamento che funziona attivamente con grande esito, ma sempre a base di Pamplona come centro principale. Se dovessimo rinunciare a questo sarebbe per noi una irrimediabile perdita senza vantaggio per l'Ispettorìa di Bilbao che ha già abbondanti vocazioni altrove.

3. *Vitale*: L'Ispettorìa di Valencia ha in formazione, tra aspiranti, novizi, filosofi e teologi ben 650 individui, che abbisognano ogni anno soltanto per il vitto *4 milioni e mezzo di pesetas* (45 milioni di lire). Contiamo soltanto con due Case economicamente forti, quella di Pamplona e la Casa Ispettoriale. Le altre, o sono Case di formazione (Cabezo-Campello-Ibi-Sadaba-La Almunia e Godelleta) o scuole benefiche per esterni (Cuenca, Elche, Villena, Zaragoza, Andorra, Alicante) che a stento bastano a sé stesse. E ne restano solo quattro (Alcoy-Burriana-Valencia Don Bosco e Valencia San Vicente Ferrer) che possono aiutare alquanto. Tutte insieme, esclusa Pamplona, riuscirebbero con difficoltà a radunare due milioni di pesetas (20 milioni di Lire) la metà appena dell'occorrente per il vitto... Come aggiustarsi?

Possibili soluzioni: Don Bellido ha suggerito questa soluzione: Che per il primo anno la Casa di Pamplona destinasse all'Ispettorìa di Valencia i due terzi del suo attuale contributo Ispettoriale che raggiunge le 800.000 pesetas. Il secondo anno contribuirebbe con la metà e il terzo anno con un terzo del suddetto contributo. La stessa proporzione si applicherebbe al reclutamento delle Vocazioni.

Pur riconoscendo l'ottima volontà di questo suggerimento, questa soluzione risulta insufficiente per mantenere la vitalità dell'Ispettorìa e anche per non diminuirla.

Come minimum noi crediamo che anche facendo sforzi eroici sarebbe necessario per salvare questo collasso che al meno per tre anni la Casa di Pamplona continuasse a fornire alla Ispettorìa di Valencia lo stesso contributo economico e vocazionale che al presente; e che in seguito per altri tre anni si applicasse la formula proposta da Don Bellido.

In compenso, alla nuova Ispettorìa di Bilbao che non ha Casa di formazione per i Coadiutori noi potremmo offrire quella di La Almunia alle stesse favorevoli condizioni che offriamo all'Ispettorìa di Barcelona, ossia per un mensile di 300 ptas.

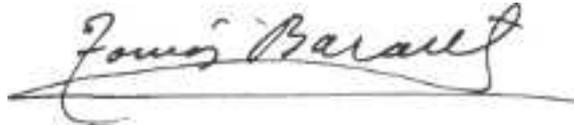
(Lire 3000). E neanche si dovrebbero preoccupare dei maestri, ne di tecnici titolati, macchine, edifici, ecc. che in principio supporrebbe ingenti spese.

Inoltre vicino alla Casa di Pamplona la Ispettorìa di Valencia acquistò uno stabile oggi valutato in più di 3 milioni di pesetas (30 milioni di Lire) che rimane alla nuova Ispettorìa.

Domani, Deo volente, spero di ritornare alla mia Ispettorìa dopo di avere offerto la Santa Messa per tutte queste intenzioni e implorato dalla Madonna Ausiliatrice e di San Giovanni Bosco le migliori ispirazioni per il bene generale della Congregazione e che ci ottengano abilità e forza per attuarlo convenientemente.

Attendiamo con illusione il suo arrivo a Valencia conforme al programma stabilito da Don Bellido. Procureremo non stancarlo troppo e domanderemo con fervore al Signore si degni conservare e migliorare la sua preziosa salute e quella della sua sorella.

Un memento e una speciale benedizione per questa Ispettorìa e per il suo aff. mo figlio in San Giovanni Bosco.



Traducción

Amadísimo Padre: Sentí mucho no haberlo encontrado en Turín tanto más, cuando supe que su ausencia se debía a una mala salud y también a la grave salud de su hermana. No dejaré de recomendarlos en mis oraciones y al llegar a Valencia uniré las oraciones de todos los hermanos de la inspección.

La razón principal de mi viaje a Turín era la de exponer con toda franqueza a los Reverendos Superiores las gravísimas dificultades creadas por la repentina e inesperada división de la Casa de Pamplona, miembro esencialmente vital de la inspección de Valencia.

Como ya le decía en mi carta del 31 de mayo u. p. Las dificultades que nos causa esta división son de tres órdenes:

1. *Profesional*: La Casa de San Juan Bosco de Pamplona representa el 90% de nuestras Escuelas Profesionales. Solo nos quedaría el aspirantado de coadjutores de la Almunia, "sin ideal profesional concreto, por el momento, con la excepción de la incipiente Casa Profesional de Zaragoza, que comenzó el año pasado con apenas 25 estudiantes de primer curso".

2. *Vocacional*: los hermanos de la inspección de Valencia han trabajado arduamente por las vocaciones con el máximo esfuerzo. El Señor ha bendecido este compromiso y los aspirantes en las casas de formación superan los 500. Este año, de los 150 nuevos aspirantes reunidos, 110 vinieron de Pamplona y solo unos cuarenta del resto de la inspección. Desde hace algún tiempo hemos organizado el sistema de reclutamiento, que funciona activamente con gran éxito, pero siempre teniendo como

base Pamplona como el centro principal. Si tuviéramos que renunciar a esto, sería para nosotros una pérdida irremediable, sin ventaja para la Inspectoría de Bilbao, que ya tiene abundantes vocaciones en otros lugares.

3. *Vital*: La inspectoría valenciana tiene en formación entre aspirantes, novicios, filósofos y teólogos unos 650 individuos, que necesitan cada año, solo para el alimento, *4 millones y medio de pesetas* (45 millones de liras). Solo contamos con dos casas económicamente fuertes, la de Pamplona y la Casa Inspectorial. Las otras, o son casas de formación (Cabezo-Campello- Ibi- Sadaba- La Almunia y Godelleta) o escuelas de beneficencia para externos (Cuenca, Elche, Villena, Zaragoza, Andorra, Alicante) que a duras penas se bastan a sí mismas. Y solo quedan cuatro (Alcoy- Burriana- Valencia Don Bosco y Valencia San Vicente Ferrer) que pueden ayudar un poco. Todas juntas, excluida Pamplona, podrían reunir con dificultad dos millones de pesetas (20 millones de liras), la mitad de lo que se necesita para la comida ... ¿Cómo arreglarse?

Posibles soluciones: Don Bellido ha sugerido esta solución: que durante el primer año la Casa de Pamplona debería destinar a la inspectoría de Valencia dos tercios de su actual contribución inspectorial, que alcanza las 800.000 pesetas. El segundo año contribuiría con la mitad y el tercer año con un tercio de dicha contribución. La misma proporción se aplicaría al reclutamiento de las vocaciones.

Aun reconociendo la óptima voluntad de esta sugerencia, esta solución resulta insuficiente para mantener la vitalidad de la insectoría e incluso para no disminuirla. Como mínimo, creemos que incluso haciendo esfuerzos heroicos sería necesario salvar este colapso que al menos durante tres años la Casa de Pamplona continuara proporcionando a la Inspectoría de Valencia la misma contribución económica y vocacional que lo hace actualmente; y que por otros tres años se aplicara la fórmula propuesta por Don Bellido.

Además, cerca de la Casa de Pamplona, la Inspectoría de Valencia compró un edificio ahora valorado en más de 3 millones de pesetas (30 millones de lire) que se queda para la nueva Inspectoría.

Mañana, Deo volente, espero volver a mi Inspectoría después de haber celebrado la santa misa por todas estas intenciones y haber implorado de Nuestra Señora Auxiliadora y de San Juan Bosco las mejores inspiraciones para el bien general de la Congregación y que nos obtengan habilidad y fuerza para realizarlas convenientemente.

Esperamos con ilusión su llegada a Valencia de acuerdo con el programa establecido por Don Bellido. Procuraremos no cansarlo demasiado y le pediremos con fervor al Señor que se digne conservar y mejorar su preciosa salud y la de su hermana.

Un recuerdo y una bendición especial para esta Inspectoría y para su aff.mo hijo en San Giovanni Bosco

PINCELADAS MARIANAS

MARÍA AUXILIADORA NOS PRECEDIÓ EN ZARAGOZA

Fernando Ría

Los salesianos abrieron su casa en la “ciudad jardín” de Zaragoza en el año 1940 de una manera modesta. Fue como una humilde semilla que tardó en abrirse paso en aquellos años de la postguerra, años de escasez económica y problemas de todo tipo. Pero mientras los salesianos bregaban con admirable paciencia por cuidar de aquella humilde semilla, María Auxiliadora, desde la iglesia de San Gil, iba regando los sudores de sus hijos y amparando aquella prometedora semilla salesiana caída en la tierra de la Ciudad Jardín.

Porque mucho antes, casi cuarenta años, la imagen de María Auxiliadora precedió a sus hijos en la capital del Ebro. Es una historia entrañable que ha custodiado la familia de don Calixto Navarro, gracias a la cual podemos hacer pública esta entrañable página que pertenece a la historia de la presencia salesiana de Zaragoza.

Don Calixto Navarro se trasladaba con frecuencia de Zaragoza a Barcelona por asuntos de negocios relacionados con la industria textil. Allí en Barcelona sus amigos le hablaron de María Auxiliadora y de los salesianos y comenzará a tener gran devoción a la Virgen y a la obra salesiana.



Primitiva estatua de María Auxiliadora que en 1902 se veneraba en la iglesia de Santa Cruz de Zaragoza, que después pasó al domicilio de doña Margarita Navarro, donada recientemente a la comunidad salesiana.

En el domicilio de este matrimonio se hospedaban los salesianos de Huesca (1903) cuando venían a la ciudad por alguna circunstancia o debían hacer noche para tomar algún tren. El salesiano más ilustre que se hospedó en su casa fue don Pablo Álbera (6 de abril de 1913) durante dos días. Recuerda todavía la familia que, cuando al día siguiente entraron en su habitación, la cama estaba intacta, como si no la hubiese usado en toda la noche y que por un tiempo guardaron intactos los utensilios de la habitación, la toalla, el jabón... por veneración al sucesor de Don Bosco.

Don Calixto y doña Aurea Marín, su esposa, recibían *Boletín Salesiano* en su domicilio y fue precisamente en la portada de esta revista donde se inspirará el escultor para moldear la primera imagen de María Auxiliadora que llegó a Zaragoza allá por 1902. La talla es del artista valenciano Francisco Borja, el mismo escultor que labró la “Venida de la Virgen del Pilar”, paso que se venera en la procesión del “Rosario de Cristal” que sale el 13 de octubre desde la Seo de Zaragoza.

Esa pequeña imagen fue destinada en primer lugar a la iglesia de la Santa Cruz de Zaragoza (calle Espoz y Mina), donde ya existía la asociación de María Auxiliadora, cuya primera presidenta fue doña Aurea Marín, esposa de don Calixto. La iglesia de la Santa Cruz, a los pocos años de crearse la asociación de María Auxiliadora, se quedó pequeña para acoger a tantos devotos y se trasladó a la histórica parroquia de San Gil. Será aquí donde la asociación costeará, en 1908, la segunda imagen de María Auxiliadora, realizada en los talleres salesianos de Barcelona-Sarriá. Esta imagen se sigue venerando actualmente en su propio altar de estilo neoclásico, a la derecha del altar mayor en San Gil.

La devoción a María Auxiliadora en la iglesia de San Gil tomó gran arraigo. Cuenta doña Margarita, nieta de don Calixto, que se celebraban con gran solemnidad la novena en preparación a la fiesta de María Auxiliadora y que el día 24 de mayo había misa a las 9.00 y luego, a las 12.00, misa solemne. Por la tarde, un fervoroso sermón a cargo de algún sacerdote de Zaragoza o de fuera de la ciudad daba realce a la festividad. De esto se encargaba don Calixto Navarro, quien meses antes iba por las parroquias de la ciudad y alrededores para ver quién era el mejor predicador y contratarlo para el 24 de mayo.

Los datos del presente artículo están atestiguados por doña Margarita Navarro, nieta de don Calixto Navarro y doña Aurea Marín, el matrimonio que introdujo la devoción a María Auxiliadora en Zaragoza. Este matrimonio tuvo 14 hijos, uno de los cuales, Julio, casó con Candelaria Micolau, padres de doña Margarita y de dos hijos más. Los salesianos mantuvieron frecuente relación con doña Margarita, quien heredó de sus abuelos la primitiva imagen y conservaba con devoción en su propio domicilio. Finalmente accedió a donar notarialmente la imagen, cuando ella falleciese, a la comunidad salesiana de la ciudad, que es la que actualmente la custodia como una reliquia que recuerda el inicio de la presencia *salesiana* en Zaragoza, donde la Madre precedió a sus hijos casi cuarenta años antes.

MONUMENTO A MARÍA AUXILIADORA EN LA PEÑA DE MUDÁ

Antonio Arto

Ésta es mi casa: desde aquí mi roca de salvación

1. Introducción

Presentamos un Monumento a María Auxiliadora en un pequeño pueblo de la Montaña Palentina.

Monumento en su honor y un homenaje y agradecimiento al salesiano D. Tomás Alonso del Río, gran devoto de María Auxiliadora y encargado durante muchos años, de las vocaciones de la Congregación Salesiana en su Inspectoría.

Homenaje también, a aquellos Salesianos y Salesianas (vivos y difuntos) de esta zona, de los que D. Tomás, en su primer momento, fue el responsable de reclutar y llevar como aspirantes seminaristas a la vida salesiana.

Y, homenaje al pueblo de Mudá y sus habitantes, así como aquellas personas que todos los años se acercan hasta allí, con el fin de visitarlo.

2. Mudá: lugar del monumento

Es un pequeño pueblo de la Montaña Palentina: Mudá, perteneciente al partido judicial de Cervera de Pisuerga.

¿Cómo llegar?: Saliendo de Cervera de Pisuerga con dirección a Aguilar de Campoo, en el cruce de Rueda de Pisuerga, se toma la carretera de S. Cebrián de Mudá, hasta el pueblo de Mudá.

Salta a la vista una gran roca en medio del pueblo. La Peña de Mudá, la célebre Peña del pueblo.



Sobre esta Roca, célebre, se encuentra la estatua de María Auxiliadora. Visible de día e iluminada de noche

El pueblo de Mudá está a una altitud de 1001 m. Con una superficie de 6,81 km² y en la actualidad cuenta con 100 habitantes.

Junto con el municipio de San Cebrián de Mudá forman el espacio natural: Valle de Mudá.

La principal fuente de riqueza la constituyó tradicionalmente la minería, Las Minas de carbón de S. Cebrián de Mudá, una explotación que comenzó a finales del siglo XIX y finalizó a mediados de los años 80 del pasado siglo. Dio trabajo y forma de vida, a la mayoría de la población de la zona. En menor escala estaba la agricultura y la ganadería.

En los años 60 del siglo XX, comenzó un gran flujo migratorio. Los jóvenes pretendían otro tipo de trabajo y de vida. Migraron principalmente hacia el País Vasco y hacia Madrid.

Actualmente las minas se encuentran cerradas, y la población ha descendido notablemente.

El nombre de la "Peña" es "Laltara" pero todos la conocen como la "Peña de Mudá", situada a pocos metros de la Iglesia parroquial de "S. Martín". Es "redonda" y de gran tamaño. Desde su mirador, se puede divisar un precioso y extenso panorama, el pueblo y alrededores de la Montaña Palentina.

También conocida por la Peña de los "Güevos", tiene una circunferencia aproximada de 500 metros y unos 90 metros de altura.

Arriba, en el mirador, se abre un espacio de hierba con una extensión de 18,8 x 8,8 metros.

Sobre esta pequeña planicie se alza la estatua de María Auxiliadora, cuyas dimensiones del pedestal son: 1,35x 1,35... x 2,50 metros de alto. La "Virgen" mide: 2,10 metros. Y está formada por 3 piezas de 70 cm. cada una.

La escalera de subida al mirador tiene 137 peldaños.

La placa, a los pies de la estatua recoge la última noticia histórica: Mirador de la Peña "Virgen María Auxiliadora".

Se construyó este mirador siendo Presidente de la Excma. Diputación de Palencia el Ilmo. Sr. D. Jesús Mañueco Alonso y Alcalde Presidente del Ilmo. Ayunta-

miento de Mudá el Sr. D. Mario Arto Roldán. Mudá mayo 1999". (Construido 1995, inaugurado 1999.)

3. Don Tomás Alonso del Río

Nació en Mudá el 29.12.1915 y falleció a los 61 años, en Cruces-Barakaldo el 7.09.1977.

Para los amigos era don Tomás "el Cojo" por la gran bota que siempre le acompañó, y sobre la que solía hacer sus propios chistes. Recordando su italiano, de joven salesiano, acostumbraba decir: "mutilato di güerra".

Don Tomás, nacido y criado en el pueblo, hasta su partida hacia los Salesianos de Astudillo (Palencia), amó a su familia, a sus conciudadanos y estuvo siempre en contacto con todos ellos.

Cuando se lo permitían, los Salesianos de Astudillo, difícil "en aquellos tiempos" de la primera mitad del siglo XX, como interno, visitaba a su pueblo y familiares.

Desde el Año 1943, en el período estivo, el Superior Provincial le encomendaba una misión: visitar a los futuros aspirantes, para hacerles "el examen" de entrada en el Colegio. De esta manera asistía regularmente, cada 15 de agosto, a la fiesta del pueblo, la Virgen de la Ermita (Nuestra Señora).

En esos días colaboraba con el Párroco en las "funciones de la Iglesia", y era el alma de la fiesta, especialmente de los niños, como buen Salesiano con sus juegos y entretenimientos.

Residente en Barakaldo, ayudó a encontrar trabajo a personas de su pueblo, migrantes en el País Vasco, que fueron siempre "trabajadores responsables" y fidedignos de la confianza en ellos depositada.

Con estas buenas gentes, logró formar un grupo, que organiza todos los años, en Mudá la "fiesta de la amistad" con ocasión de Nuestra Señora, Patrona del pueblo.

Entusiastas de María Auxiliadora, han sabido mantenerse amigos y propagadores de su devoción, gracias a la presencia y labor de don Tomás.

Don Tomás "mamó" el afecto a María Auxiliadora en la casa Seminario-Aspirantado de Astudillo. Más tarde, en el Noviciado y filosofado de Chieri (Villa Moglia) y Foglizzo (Italia).

En todos estos lugares de formación Salesiana, pudo "ver y vivir" el amor a la Virgen. Conoció a D. Pedro Olivazzo, devoto y difusor de su devoción y que fue uno de los cuatro últimos salesianos de los años 50 del siglo pasado, que había vivido con Don Bosco. Cuando Don Bosco enfermó (1888), en la casa de Don Bosco (en Valdocco, Oratorio de Turín), dieciséis jóvenes, entre ellos, D. Pedro Olivazzo (y D. Orione), ofrecieron su vida a cambio de la suya. D. Pedro contaba entonces, 16 años; había pa-

sado tres, en esta casa, en compañía de Don Bosco y de la que él llamaba con afecto y con su acento típicamente italiano, hasta el final de sus días: “Maguía Auxiliadoga”.

Como característica de don Tomás y que siempre le acompañó, desde joven sacerdote, durante sus 34 años de entrega salesiana, fue: su trabajo en favor de las vocaciones como “reclutador” de aspirantes-seminaristas a la “vida salesiana”, hasta el final de su vida.

Ha sido un trabajador entusiasta, infatigable, totalmente entregado a la misión que le habían encomendado, en favor de las vocaciones de la Familia Salesiana. Su destino-obediencia, asignado por el superior de la Inspectoría Salesiana, don Modesto Bellido en 1943, hasta su último día.

Cuando Dios le llamó, le encontró escribiendo cartas para las vocaciones del año siguiente, año que para él, no llegó en esta tierra.

Don Tomás se sentía “cual nuevo Quijote”, cuando comenzó en aquel julio (1943) las campañas vocacionales. Viajes incómodos, interminables; horas de espera, sacrificios sin límite, calor, hambre; carros, bici, la inolvidable moto Peugeot, el Seat... “Seat 600”.

Quería escribir la novela de su vida “con las obras,” y deseaba poderla firmar con su verdadero nombre: “Un Salesiano Santo”.

Don Modesto Bellido, su Superior, escribe que en don Tomás llama la atención el entusiasmo con que cumplió su misión. Se diría que para él no existían obstáculos cuando se trataba de las vocaciones. Por ellas se hizo “un trotamundos”.

Entre los “alrededores de su pueblo palentino,” que él visitó constantemente, se pueden citar: las cercanías de Cervera de Pisuerga, Aguilar de Campoo, Guardo y Barruelo de Santullán.

En su recuerdo, nombro algún salesiano y salesiana del Partido Judicial de Cervera, cuya “vocación” está ligada a la invitación hecha por don Tomás.

Todos ellos conocen y visitan o visitaban a María Auxiliadora, la Virgen de la Peña o la Virgen de don Tomás.

Salesianos Difuntos: Felipe García (Monasterio); Demetrio García (Villanueva de la Torre); Isauro García (Revilla de Santullán); Baudilio Villegas (Vallespinoso de Cervera).

Salesianos Vivos: Manuel Vielva, su compañero y compaisano; Nicolás Ruiz y Porfirio Villegas (Vallespinoso de Cervera); su sobrino Francisco (Paco) Gutiérrez (cuya madre era hermana de don Tomás), de Mudá; Tomás Gutiérrez (Las Heras de la Peña); Álvaro Ginel (Mave de Aguilar) y el que escribe, Antonio Arto (San Cebrián de Mudá).

El último salesiano actual, “vocación de don Tomás”, es César Blanco, cuya madre es de Quintanas de Hormiguera (perteneciente al municipio de Aguilar de Campo). don Tomás le visitó para ir al Seminario.

Hay un grupo de salesianos, cuyo Noviciado fue en Astudillo, siendo Maestro, Alberto García-Verdugo, que también conocen el monumento. Ellos, pasaban la Semana Santa ayudando a los 2 Párrocos de S. Cebrián, organizando Los Oficios de la Semana Santa en los pueblos vecinos y entre ellos Mudá.

Algunas Salesianas Difuntas: su sobrina Agustina Alonso (que falleció en la Isla Ratón en el Alto Orinoco - Venezuela), de Mudá; Piedad Ramos (Revilla de Santullán).

Salesianas vivas: Nati Arto (S. Cebrián de Mudá); Nati Postigo (Barcenilla de Pisuerga); Carmen Doce (Barrio de Santa María).

También recuerdo a Eusebio Martínez (San Cebrián Campos, pueblo con varios salesianos), no perteneciente al Partido de Cervera, como los anteriores. Conoce el monumento y está muy ligado a la familia salesiana palentina: Palencia-Villamuriel, Astudillo y Herrera. José Luis Moral, que también lo ha visitado y pertenece al partido de Cervera, es vocación y alumno del colegio salesiano de Herrera de Pisuerga.

Son muy numerosos los salesianos y salesianas, que gracias a don Tomás, han tenido conocimiento del “mundo salesiano”. Se sienten de la Familia Salesiana; comparten el ideal salesiano, y manifiestan hacia él profundo cariño y cercanía.

Son fieles devotos de María Auxiliadora y “suben a visitarla” a su monumento, durante el verano, cuando pasan unos días con sus familias en los pueblos cercanos.

4. Monumento a María Auxiliadora en la “Peña de Mudá”. Año 1966.

Don Tomás soñó durante años, con el monumento a María Auxiliadora, en la parte más alta y simbólica de la “Peña de su pueblo”,



Con sus muchos y “buenos” amigos de Barakaldo pudo realizar el deseado proyecto. Era un proyecto costoso económicamente y también requería un gran esfuerzo físico por su difícil acceso, al ser un lugar “muy elevado”. A 90 metros, por encima de los 1.001 m. del pueblo.

Contribuyeron amigos del lugar y de la empresa minera, Minas de San Cebrián.

Gracias a los amigos de don Tomás y de María Auxiliadora.

La imagen de María Auxiliadora está realizada en cemento-hormigón, es obra del gran escultor: José Luis Núñez Solé (Zamora, 10 diciembre 1927 - Valladolid, 23 de diciembre 1973), que en 1942 ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, y en 1951, obtuvo una beca del Gobierno francés para trabajar en París. A él se deben varios monumentos de la ciudad de Salamanca. Era hermano del salesiano Roberto Núñez Solé, fallecido en Roma el 25 de marzo de 2009. José Luis: un escultor "de la familia Salesiana".

Los trabajos de colocación de la estatua fueron realizados por el maestro de obras: don Andrés Díez, vecino de Mudá y trabajador de la empresa de Minas de San Cebrián. Contó para ello, con la ayuda de algunos muchachos voluntarios del pueblo.

La inauguración fue una gran fiesta, con invitación abierta. Hubo una gran asistencia, por parte los de vecinos y de los pueblos de la zona. La fábrica de galletas Fontaneda de Aguilar de Campoo, colaboró en el refrigerio con sus productos.

La inauguración fue también un homenaje de gratitud a don Tomás y felicitación por sus Bodas de Plata Sacerdotales (1941-1966). El monumento "de la Peña" es la coronación dichosa y feliz del gran deseo de don Tomás, en la plenitud de su vida salesiana-sacerdotal. Expresión de su gran afecto, devoción y gratitud a María Auxiliadora.

Quería ser santo. Había aprendido en Italia el lema de las "3S" del salesiano: sano, sabio, santo.

5. Significado del monumento en la Montaña Palentina.

Podemos decir que la "Peña de Mudá", la grande y bien visible estatua de María Auxiliadora, en lo más alto de la "Peña" y la persona de don Tomás, forman una unidad sólida y armónica. Están bien arropados por las autoridades del pueblo, sus vecinos, visitantes y gran número de amigos y devotos de la Familia Salesiana.

Desde los años 60 (siglo XX), la "Peña" de "Mudá", con su estatua de María Auxiliadora", o María Auxiliadora con la Peña de Mudá, son un símbolo de esta parte de la comarca de la Montaña Palentina.

"Nuestra Señora", patrona de Mudá, está en su ermita del Oteruelo, que se levanta en una pequeña loma a las afueras del pueblo y que conserva en el ábside pinturas murales del siglo XV. Cada año la trasladan, una semana, a la Iglesia parroquial, para su novena y fiesta, el 15 de agosto, como así ha sido y lo seguirá siendo en el futuro.

María Auxiliadora (joven del siglo XX, en su monumento) contempla satisfecha, a todo el pueblo, desde lo alto de la que ahora es también su Peña.

La “gente” del pueblo y visitantes “suben” a “rezar una salve”.

La escalera, está construida en la parte posterior de la Peña. Los últimos peldaños están tallados en la misma roca. Este fácil y cómodo acceso, favorecen las visitas de los devotos y excursionistas que lo deseen.

Abajo, en medio de las dos Vírgenes, el pueblo vive contento, sintiéndose protegido por las dos Marías. “Van totalmente de acuerdo”, y ambas les protegen.

La imagen, se conserva bien, a pesar de la lluvia, la nieve y el fuerte viento.

En el año 2016 se celebró el cincuentenario del monumento, con gran fiesta del pueblo.

Nunca falta la iluminación, que mantiene vivo el recuerdo y la devoción. Bien puede decirse que es lámpara en el camino de esas gentes.

En la actualidad, el monumento representa la presencia viva de la Virgen “Salesiana” en la comarca. No tiene día fijo para su fiesta, pero todos los días son buenos para visitarla y rezarle.

Don Tomás ha muerto, pero “su Virgen” vive con los habitantes de los pueblos. Pueblos, que, en este momento histórico, por arte y por sensibilidad cultural “están dentro” de la ruta del “Románico de la Montaña Palentina”.

Esto ha conseguido que su inclusión, sea algo normal en la ruta, y que muchos de los turistas de los pueblos de España, conozcan y visiten también el monumento a María Auxiliadora.

Lo que comenzó como expresión de devoción, cariño y agradecimiento de un salesiano, se ha convertido en lugar de encuentro y vivencia feliz con la Virgen de Don Bosco.

El monumento, constituye al mismo tiempo, un lugar, un modo y una ocasión de encontrar, en el camino de la vida, un símbolo, un signo que estimula a HACER-NOS MIRAR, hacia lo alto.

Gracias a María Auxiliadora, gracias a sus “amigos” y devotos.

María Auxiliadora ha venido para quedarse.

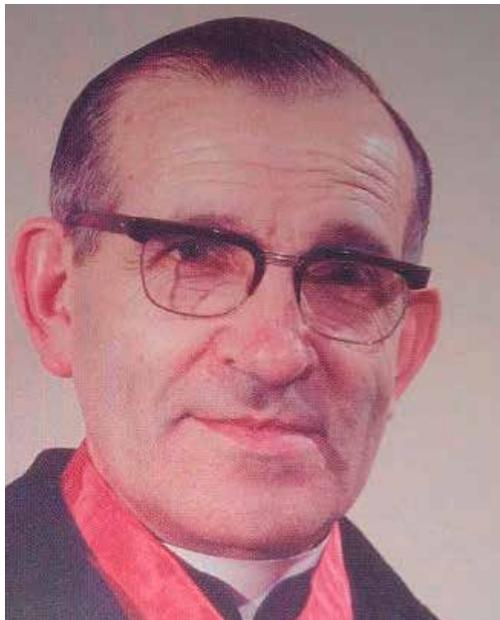
De sus labios “la escuchamos decir”: Esta es mi casa, “desde aquí mi roca de salvación”.

Antonio Arto

EL BEATO AUGUSTO CZARTORYSKI, DON JULIÁN OCAÑA Y UNA MILAGROSA IMAGEN DE MARÍA AUXILIADORA EN TARANCÓN (CUENCA).

Leyendo la historia salesiana uno se encuentra, a veces, con curiosas coincidencias que no se sabe si atribuir a la pura casualidad o a ocultas disposiciones marcadas por el sello de la Providencia. Es el caso de las tres curiosas coincidencias que hacen de Tarancón una ciudad vinculada a los salesianos.

En primer lugar resulta que el beato Príncipe Czartoryski era oriundo de Tarancón, por ser nieto de don Fernando Muñoz y Sánchez, primer duque de Riánsares, constructor del palacio de dicho nombre en Tarancón y padre de la madre española del Príncipe Czarstorski.



En segundo lugar, de Tarancón es uno de los más ilustres salesianos españoles, don Julián Ocaña, persona bien conocida, por lo que no es necesario recordar aquí su vida, pero sí la circunstancia que, según él, está en el origen de su vocación. Resulta que de chico era monaguillo en el convento de Franciscanos Capuchinos, que antes de la guerra civil era un templo filial de la parroquia y después de la guerra fue cedido a los Franciscanos Conventuales. En el convento había una imagen de María Auxiliadora, especial vocación mariana de la congregación salesiana, de cuyo culto se encargaba doña Juliana Domínguez, hija probablemente de los señores don Benjamín Domínguez y doña Juliana Martínez.

Un buen día, acabada la misa del capellán, se presentaron cuatro sacerdotes salesianos buscando la posibilidad de decir su misa diaria; les dieron permiso y el monaguillo Julián se prestó a ayudar en las cuatro misas seguidas, pues todavía no se había establecido la concelebración. En aquellos instantes sintió el aprecio de los salesianos y decidió hacerse uno de ellos.

Y en tercer lugar, está esa imagen de María Auxiliadora que había en el convento. Si allí no había salesianos ¿cómo llegó esa imagen a Tarancón? Al tratar de saberlo nos hemos encontrado con una maravillosa y conmovedora historia, que así nos narra el "El Carreo Católico": "La virtuosa señora Dña. Juliana Martínez, esposa de nuestro muy querido amigo don Benjamín Domínguez, rico propietario de Tarancón, venía hace seis años padeciendo una grave dolencia, respecto de la cual la ciencia humana había dictado su fallo unánime con esta triste frase: ¡Incurable! Era tal el estado de postración y debilidad en que se hallaba la paciente que, no pudiendo levantarse del lecho, ni moverse en la habitación, sin ayuda de otra persona, veíase privada de tomar el aire libre y el sol los días bonancibles, cosas ambas recomenda-

das por los médicos, no para curar la enfermedad, sino a fin de que los efectos de ésta no fuesen tan rápidos y destructores.

Apenado el esposo, viendo la triste situación de su amada compañera, adquirió un carruaje bastante cómodo para que la enferma pudiese algunos días disfrutar las delicias del campo; pero he aquí que antes de usar el coche, una amiga de la enferma invitó a ésta para que fervorosamente se encomendase a la Santísima Virgen con el título de María Auxiliadora, ya que, según se leía en el Boletín Salesiano, eran muchas las curaciones milagrosas obtenidas por intercesión de la Reina de los Cielos, invocada con el mencionado título.

Hízolo así la paciente: aquella noche pasóla en fervida oración y en súplica constante, y a la mañana siguiente, cuando el esposo entró en la habitación para levantarla, según costumbre, encontróse sorprendido viendo que la antes enferma estaba paseando sin ayuda de ninguna especie. ¿Sabes —le dijo a su marido— que creo que estoy buena del todo, y que tengo muchos deseos de andar?

Imposible es describir el gozo de ambos esposos; la curación habíase obrado repentinamente, y era indudable que la Auxiliadora de los Cristianos había acogido con maternal benevolencia la plegaria de tan piadosa enferma.

Para asegurarse más y más, los afortunados esposos fueron a Madrid, donde consultaron con un especialista; oyendo de labios de este que la paciente estaba curada por completo.

Impulsados los señores Domínguez por un profundo sentimiento de gratitud, visitaron en la Corte la iglesia de los Salesianos; oraron reconocidos ante la imagen de María Auxiliadora y, ¡cosa prodigiosa! al salir de la iglesia hicieron mutua confianza de la resolución que individualmente habían tomado: la de vender el coche comprado para la enferma y con el producto de la venta adquirir para el templo parroquial de Tarancón una imagen de María Auxiliadora.

Sin dilación alguna se llevaron a la práctica tan loables propósitos: la imagen, acabadísima obra del arte cristiano, ha sido ejecutada en los Talleres Salesianos de Sarriá, y el piadoso pueblo de Tarancón ha confirmado su acreditada fe práctica durante los días 9 y 10 del actual, celebrando grandiosas fiestas religiosas.

A las cinco de la tarde del primer día citado, concluido en la iglesia del Convento el Ejercicio de las Flores, el presbítero Licenciado don Antonio Segovia, ilustrado profesor del Seminario Conciliar de Cuenca hizo la solemne bendición de la nueva imagen, donación de los señores Domínguez, y, terminado dicho acto, el Ilre. Sr. Dr. D. Francisco González Herrero, Penitenciario de la S.I.C. Basílica, y celoso Director de la Obra Salesiana, ocupó la cátedra sagrada, desarrollando con la pericia, corrección de estilo y profundidad de conceptos que le son tan propias, estas tres ideas de indiscutible oportunidad 1ª Por qué María es auxilio de los cristianos; 2ª Por qué es Patrona de los Salesianos bajo tan hermoso título, y 3ª Por qué la preciosa imagen de María Auxiliadora está colocada en lugar distinguido de la iglesia de Tarancón.

Tarea muy superior a nuestras fuerzas sería seguir paso a paso al Sr. Penitenciario en su elocuente oración sagrada: baste decir que satisfizo al numeroso concurso de fieles que le escuchó con ejemplar religiosidad y que fue justamente felicitado por su meritísima labor.

Los cultos terminaron con una tierna despedida a la Virgen; pieza musical de irreprochable gusto artístico, que fue admirablemente ejecutada por la capilla de la población.

A las nueve de la mañana del segundo día antes citado hubo misa solemne que celebró el Ilre. Sr. D. Acisclo Domínguez Garran, canónigo por oposición, asistido de los presbíteros D. Manuel Cañete y D. Francisco García, predicando un sermón apropiado a las circunstancias el referido Sr. Segovia. Harto conocido en Tarancón, su pueblo natal, el estudioso profesor de Teología Dogmática, a nadie sorprendió la delicada oración sagrada que pronunció, llena de bellezas y cuajada de sentimiento que hizo vibrar los corazones de los oyentes todos, muy en especial al referir el inapreciable beneficio recibido de María Auxiliadora por los donantes de la imagen, primos del joven orador.

Grato recuerdo han dejado en el ánimo del vecindario de Tarancón las funciones que al correr de la pluma dejamos relatadas, y a cuya brillantez y magnificencia han contribuido en no pequeña parte los señores Domínguez, con su esplendidez; el reverendo señor Cura ecónomo, coadjutores y demás clero de la parroquia, con su cooperación, y el pueblo todo con su numerosa asistencia a los actos religiosos referidos, en los que se ha distinguido notablemente el maestro Polo dirigiendo la capilla musical.

Nuestra sincera felicitación a todos, y que María Auxiliadora sea siempre la maternal bienhechora del religioso pueblo de Tarancón ⁽⁹⁾.

Fiesta de María Auxiliadora en Tarancón ⁽¹⁰⁾

Dirigidas por los RR. PP. Salesianos, Francisco Etzeni y Antonio Cometti se han verificado en esta villa grandiosas funciones religiosas en honra de María Auxiliadora. -A las ocho y media de la noche del sábado último, el primero de los PP. citados ocupó la cátedra Sacada, pronunciando una plática que, por la sencillez y unción evangélica con que fue dicha, entusiasmó a la inmensa concurrencia de fieles que materialmente llenaban las anchurosas naves del hermoso templo parroquial, cantándose a continuación una Salve solemne. A las siete de la mañana del día siguiente se celebró Misa de comunión con plática conmovedora, por el mismo P. Etzeni. y a las nueve díjose Misa solemne con sermón del Padre citado, que conmovió a cuantos le escucharon: fue un panegírico a María, propio solamente de los hijos de Don Bosco. Por la tarde, recitado el Santo Rosario, hecho el ejercicio de las Flores y la novena a María Auxiliadora, salió de la iglesia auxiliar, llamada del Convento, una numerosa procesión, llevando la imagen de la que es Auxilio de los Cristianos,

9. Boletín Salesiano, agosto, 1907.211-212.

10. Boletín Salesiano, septiembre, 1907, 238-239.

y cuando hubo llegado al templo parroquial, nuestro ilustrado y amadísimo señor Cura ecónomo, participando del entusiasmo general, improvisó una hermosa plática, tan tierna y expresiva que hizo verter lágrimas a los concurrentes. Cantada una Salve, encaminóse de nuevo la procesión a la iglesia del Convento, donde el incansable P. Etzeni dirigió su palabra a los fieles que, llenos de santo ardor, prorrumpieron en aclamaciones a María Auxiliadora, a Jesucristo y al Papa, ofreciendo por largo rato un espectáculo indescriptible lleno de fe y de entusiasmo. La orquesta dirigida magistralmente por el maestro Polo acreditó a maravilla su competencia, exquisito gusto y creciente progreso en el arte musical.

SEMBLANZAS DE FAMILIA

EXCMO. SR. D. JOSÉ MARÍA PEREDA



La presencia salesiana en Santander tiene su origen en la firme voluntad del entonces obispo de Santander, monseñor Vicente Santiago Sánchez de Castro, de tener en su diócesis a los hijos de Don Bosco. Así lo leemos en la carta que dirigió a los posibles bienhechores de la obra el 18 de diciembre de 1888. En ella, entre otras cosas, se puede leer lo siguiente:

“No puedo contemplar sin honda pena la muchedumbre de párvulos y de adolescentes que a todas horas andan por las calles, si no abandonados, a lo menos, sin los cuidados oportunos, expuestos a crecer en la más completa ignorancia o, lo que es peor, a ser aleccionados por la irreligión y la impiedad, sin que alcancen a remediar su suerte ni el cariño de los padres, ni la benefi-

cencia oficial... y yo no me quedaría tranquilo si no procurase extender hacia ellos la acción salvadora de la caridad. Para lograrlo veo un medio sencillo: fundar nuevas escuelas y, mejor, traer con nosotros a la familia religiosa de Don Bosco, que no solamente atiende a la educación de los pequeños, sino que establece y dirige talleres para los adultos. No hace mucho que tuve el gusto de visitar esos talleres de Sarriá y observé con satisfacción cómo trabajaban contentos y adelantaban en sus respectivos artes u oficios: zapateros, sastres, ebanistas, tipógrafos, pintores, músicos y escultores...”.

Pronto se formó un cuadro de bienhechores que quisieron secundar los deseos del obispo. Entre ellos estaban doña Estrella Becerra, viuda de Movellán, y a sus hijas y el famoso novelista montañés José María Pereda. También la prensa contribuyó decididamente a la expansión de la buena fama de los salesianos, publicando frecuentes crónicas y artículos en favor del colegio.

La vida y la obra de don José María Pereda es de sobra conocida para repetirla aquí. En cualquier enciclopedia, en cualquier historia de la literatura se puede leer. A

esas fuentes remitimos a quienes quieran recordarla o conocerla. Aquí nos interesa solo el aspecto de su colaboración con los salesianos. Nada mejor que reproducir lo que el director de la casa de Santander escribió en el Boletín Salesiano con ocasión de su muerte.

Pereda y los salesianos

“Día de tristeza y de luto fue para los Salesianos de Santander el 1º de marzo en que todos los telégrafos de España anunciaban el fallecimiento de uno de sus más insignes bienhechores, el Exmo. Sr. D. José M.^a Pereda.

La noticia del fallecimiento del incomparable escritor, del que tan magistralmente había descrito la explosión del Machichaco, produjo, cual otra explosión, un vacío en la atmósfera de las letras, dejando a los montañeses en la mayor consternación.

No es del caso hablar del insigne cantor de la Montaña, pues sus obras le dieron gloria imperecedera que se extendió a toda España y América.

Diré algo que se relacione con la Congregación Salesiana. Era tal el afecto que abrigaba aquel noble corazón por nuestra Obra, que en 1900, se le veía andar de puerta en puerta por las calles de Madrid, pidiendo a sus compatriotas montañeses suscripciones para el edificio en construcción. Era ya entonces el gran Pereda, se sentaba ya majestuoso en trono de gloria teniendo el cetro del reino de las letras; y sin embargo recibió desprecios y muestras de desagrado, en muchas ocasiones!

¡Bien cierto es que los grandes hombres con una mano tocan al ángel y con otra al niño! Como yo se lo recordase tres meses antes de su muerte, y le diese las gracias por sus cuantiosas limosnas y por cuanto había trabajado, respondía con ingenuidad infantil: «Sí, sí; adúleme V. mucho y recuérdeme aquellos días de aventuras que me agrada sobre manera; ahora con esta enfermedad que me tiene abatido e inmóvil, todo me fastidia menos el recuerdo de esas cosas.»

Genios inmortales como *Pereda* los suscita Dios para consuelo de sus fieles en las épocas más críticas. Ahora que la literatura yace en el cenagal del más repugnante naturalismo y la prensa incrédula domina, brilla de primera magnitud el genio del gran novelista, el que en ciertos momentos supera al mismo Virgilio.

Católico a toda prueba, se le veía arrastrarse por las calles de Santander los días santos para asistir al santo sacrificio de la misa, de la que estaba dispensado por su dolencia. Su devoción a la Madre de Dios era grande como su nobleza.

Recuerdo que no pudiendo él leer mi circular a los Cooperadores con motivo de la última fiesta de María Auxiliadora, quiso que yo mismo se la leyese. Apenas comencé su lectura, se descubrió poniéndose el gorro sobre la rodilla en actitud de aguardar la conclusión. Le advertí que no estábamos en la iglesia para descubrirse y me respondió: « cuando oigo nombrar a la Virgen Sma. no puedo estar cubierto » y no se cubrió hasta que terminó la lectura.

Con mucho interés me preguntaba por la marcha de nuestra Obra y oía con agrado todos los pormenores, cuando no se le podía hablar de otros asuntos por su abatimiento.

A su desconsolada familia que tanto se interesa por la Obra Salesiana enviamos en nombre de toda nuestra amada Congregación el más sentido pésame y rogamos a nuestra madre María Auxiliadora les consuele en tan dolorosa circunstancia. Nuestros niños, con nosotros, no cesarán de implorar del cielo la salvación del grande Bienhechor.

El Director del Colegio de Santander. Boletín Salesiano, mayo, 1905, 139-140

DON JOSÉ GARCÍA-VERDUGO MENOYO

Abogado, cofundador de la Adoración Nocturna, fundador y animador del Centro Don Bosco del colegio salesiano de Talavera de la Reina

Don José García-Verdugo nació en Sevilla el 17 de marzo de 1895 siendo bautizado en la Parroquia del Sagrario. A los pocos días de nacer, vino, en unión de su familia, a Talavera donde pasó los primeros años de su vida haciendo la primera Comunión y estudiando las primeras letras. Muy niño aún, fue a vivir a Salamanca y allí afianzó más su educación cristiana, adquiriendo las costumbres y virtudes de su familia netamente católica. En Salamanca comenzó los estudios del Bachillerato, asistiendo ya a los cultos de los Luises. Trasladada la familia a Burgos, termina en esta ciudad el Grado, e ingresa en la Conferencia de S. Vicente de Paúl. Debido a un nuevo traslado de su padre, comienza en Zaragoza la Carrera de Derecho, definiéndose como literato y orador, pero poniendo siempre sus trabajos al servicio de Dios y de España. Siendo estudiante ingresa en la Adoración Nocturna, teniendo como mayor anhelo el poder llegar a reunir el centenar de vigili-

 A black and white portrait of Don José García-Verdugo Menoyo, a young man with dark hair, wearing a suit and tie, looking slightly to the left of the camera.

Años después, fija su residencia en Talavera y, en unión de su hermano, funda la Adoración Nocturna.

También en su juventud organiza la Juventud Católica, de la cual fue el primer Presidente. Perteneció además a la Hermandad de Nuestra Señora del Prado, a la cofradía del Santo Sepulcro, Padres de Familia, Acción Católica, Presidente de la Junta Interparroquial de Culto y Clero y a las Conferencias de San Vicente.

Toda su vida tuvo una preocupación constante: la educación de la juventud. Mucho hizo en favor de los jóvenes cuando como profesor de ellos tenía ocasión de inculcarles además de los libros de texto, los principios de la religión y de la moral. Por eso cuando la Juventud Católica tomó cuerpo en Talavera, se consagró a ella

como uno de sus más decididos protectores. Profesor del Círculo de Estudios de la misma, les explicaba en sus clases con el acierto de su cultura y la autoridad de su conducta, aquello que les enseñaba, formando poco a poco el alma cristiana de los muchachos, y la recia valentía que habían de demostrar en los momentos de peligro a que se viera expuesta su fe.

Cuando llegaron los salesianos a Talavera los apoyó con todo su entusiasmo y dinamismo, no solo con su ayuda, con sus palabras y con sus escritos, sino también con su presencia activa en medio de ellos. Se hizo cooperador salesiano y fundó y fue el alma mater del Centro "Don Bosco". Así lo refiere él mismo en un artículo del Boletín Salesiano: "Una piadosa Señora, Doña Joaquina G. Santander con esa intuición del bien que da la fe cristiana, creó hace algunos años en esta ciudad de Talavera un Colegio Salesiano, para instruir a los niños de las familias humildes y para dar cimientos firmes de paz y de amor a las nuevas generaciones. Su hija y heredera, no sólo de sus bienes, sino de sus virtudes y su caridad, Doña Mercedes Delgado, siguió con santo empeño fomentando el desarrollo de estas escuelas, que acogen ya a centenares de chiquillos de todas las clases sociales, atraídos por la dulzura, el sacrificio y el desinterés de los hijos de Don Bosco. Pero esto era poco todavía. Era necesario reunir, no sólo a los niños, sino a los que habiendo dejado de serlo, entraban en el taller, en las faenas del campo o en las aulas, para que el ambiente de la nueva vida, no agotase aquella flor de virtud que se había logrado obtener en sus corazones infantiles.

Y los directores de la fundación crearon el Centro « Don Bosco ». Nació con el año y tiene ya más de doscientos socios esta pequeña entidad establecida en los locales del Colegio Salesiano.

De los 12 a los 15 años forman el grupo de aspirantes; desde esta edad los socios de número y los Cooperadores salesianos, que con su consejo y ayuda moral le favorecen, constituyen el grupo de socios protectores.

Para que les sirviera de acicate, se les ofrecieron recreos, juegos, billares, funciones de teatro [muchas de las obras escritas por él] y cinematógrafo, un frontón para los aficionados al deporte vasco, y cuantas diversiones honestas fueron posible. Para instruirlos, durante los domingos del pasado invierno se organizó un ciclo de conferencias de carácter social y cristiano, en las cuales los distinguidos cooperadores de la obra trataron de interesantísimos temas". Ni que decir tiene que uno de los conferenciantes era el mismo don José García-Verdugo.

Don José se casó con María del Pilar Fernández-Sanguino, de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos: Pilar, Alberto, José Carlos, Luis y Antonio. De profesión Procurador de Tribunales y de Estado, abrió en Talavera un bufete de Procurador, en el que tuvo mucha estimación y celo.

Sus trabajos como director de "El Castellano", periódico de Talavera son bien conocidos por todos. Desde sus páginas, en la que trabajó diez años, en cada artículo y página prevenía lo que podría suceder si los enemigos de la fe se adueñasen de la situación, como así ocurrió.

Cuando se dio la orden de no realizar enterramientos católicos, si no se había escrito antes este deseo, llevó a la práctica la creación de un fichero, que conservó en su domicilio, en el que constaba la voluntad del católico finado. Muchos miles se llegaron a reunir. Todos estos trabajos marchaban al mismo tiempo que los hechos en escritos, propagandas verbales, en Congresos, Conferencias, etc.

Uno de los Congresos al que asistió fue al de Toledo el año 1935. Se trataba de hacer algo en favor de los seminaristas. Suya fue la idea de instituir becas de ayuda para sostener la vocación de los seminaristas pobres. Como todas sus ideas trató de ponerla en práctica enseguida. En Talavera no le parecía difícil reunir 15.000 ptas. con cuyos intereses se podía costear a perpetuidad una beca Pro-Seminario. Puso todo su celo y entusiasmo en reunir esa cifra, pero no pudo verla acabada. Tras su muerte, otros continuaron lo que él empezó.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera perteneció al Ayuntamiento de Talavera. El Ayuntamiento era mayoritariamente republicano, pero él siempre afirmó su calidad de Concejal católico y monárquico. Esto, unido a la campaña que hizo en contra de todo lo que fuese persecución a la religión y su voto de oposición a la moción de expulsión de los jesuitas, de otras comunidades religiosas y del Cardenal Segura, fue la sentencia de muerte que él mismo se firmaba. Desde entonces sabía que sus días estaban contados. “¡No podía acabar bien quien a boca llena se llamaba católico en una atmósfera enrarecida!”

No por eso dejó de proclamar su fe y cuando alguien le advirtió el peligro que corría de ser asesinado, él contestó:

- “Bueno, si Dios lo quiere, bendito sea”.
- “Pero y, ¿tus hijos?”.
- “Dios se encargará de ellos”.

Desde entonces redobló sus afanes. Era preciso luchar y él fiel a sus principios los defendió sin miedo. Entre todas sus cualidades tres brillan de una manera especial: valentía, tesón y sencillez. Nunca, nada ni nadie, le asustó y por esa razón ni en un solo momento dejó de hacer aquello que su conciencia le dictaba. El tesón y la constancia se reflejaban en todos sus afanes. Él veía lo poco que conseguía, pues los trabajos de su voz y de su pluma caían en el vacío y eran pocos los que se hacían eco de sus advertencias y doctrinas pero él siempre atribuía el escaso fruto a la falta de celo por su parte y redoblaba sus afanes para ver la manera de conseguir mayor éxito. También la sencillez fue una de sus cualidades más hermosas. Organizó muchas cosas en Talavera pero no consistió nunca que se supiera era obra suya. Él lo formaba y daba vida y dejaba los cargos a los demás. “Yo trabajo para Dios - decía - no para el mundo”.

Dos veces le detuvieron en Talavera demostrando gran serenidad. Le aconsejaron que marchara a Madrid, pues en Talavera estaba demasiado expuesto. Al despedirse de su familia, alguien le dijo:

- “Ten valor y piensa en tu alma”.

A lo que él contestó: - “No temas por mi alma, estoy preparado y nada ni nadie me hará renegar de lo que llevo muy dentro”.

- Durante muchos meses no se supo nada de él, aunque circularon rumores sobre su muerte, que finalmente se confirmaron con los detalles de cómo había ocurrido:

Un día de octubre del 1936 seis individuos fueron a buscarle. Fácilmente pudieron llevárselo. Esta vez con la seguridad de que era la definitiva. Él les habló: - "¿Por qué me buscáis? Siempre hice todo lo que pude en favor de los obreros, puesto que como hermanos míos que sois os he tratado". Uno, más comprensivo, contestó: - "Es verdad, no nos ha hecho ningún mal". - "Pero eres un beato", dijo un segundo. A lo que él contestó: - "Eso sí, 'beato', como vosotros me llamáis soy, lo he sido y seguiré siéndolo durante toda mi vida". - "Pues va a ser por poco tiempo porque ahora vas a morir". - "Pues ya sabéis que muero por Dios".

Poco después una criminal descarga era la respuesta a aquella profesión de fe, quedando su cuerpo abandonado en la Ciudad Universitaria de Madrid, como él de tantos otros. Era el 20 de octubre de 1936.

Según se supo, por las declaraciones obtenidas de los imputados por dicha muerte, don José se dirigió al que se suponía le iba a matar y le pidió que no se le disparase a la cara sino directamente al corazón. Luego los milicianos extrañados lo comentaron: "Vaya un tío jabato, ni protestó ni molestó, lo más raro es que nos dijo: - Por favor, no me tiréis a la cara, tirarme al corazón. Y plis, plas, se quedó pajarito en el corazón, como lo pidió, pero no le quedó entera su preciosa cara, le echamos una piedra encima y aquí paz y después gloria".

Seguramente que don José hizo esta petición por si alguien le reconocía para darle cristiana sepultura... pero los asesinos que se ensañaron con el cadáver le desfiguraron su rostro destrozándolo con una piedra.

Está introducida su causa de beatificación y canonización en la diócesis de Toledo.



Reproducimos una de las poesías que Don José entregó manuscrita al director del colegio salesiano de Talavera, don Anastasio Crescenzi

Mi herencia

He salido a caballo esta mañana
cuando el sol en la tierra aparecía
e inundaba de luces la besana
que en rosados colores se teñía.

He ido a ver mis haciendas y mis prados
con el mismo entusiasmo y alborozo
con que un rey visitara sus estados.
Y al extender la vista sobre el llano
que llega de los montes hasta el río,
extendiendo la mano,
he gritado con ansia: -"Todo es mío.
Mías son esas mieses, que amarillas,
inclinan las cabezas
repletas de semillas,
que son germen de vida y de riquezas.
Míos son esos bosques seculares
de encinas y olivares
que se pierden allá en el horizonte:
y míos los ganados
que suben apiñados
por la verde ladera de aquel monte."
Y de nuevo, con loco desvarío,
repetía con ansias: -"Todo es mío."

...

El viejo capataz que me acompaña,
nacido en la cabaña
que los rudos pastores de mi padre
hicieron para abrigo en la montaña,
haciendo adelantar a su jumento,
interrumpe mi loco pensamiento:
-"Todo lo que usted mira es de la hacienda.
Su padre la heredó, y hoy, mejorada,
a usted se la encomienda."
Al escuchar aquella voz cascada,
voz a la de mi padre parecida,
cuando próximo ya a perder la vida
tendía a mí, su mano descarnada:
al mirar aquel rostro macilento,
que solo con hablar del amo, llora,
de mis torpes ideas me arrepiento.
-"No es mío, no. ¡Es nuestro! Exclamo ahora.
"Nuestros campos", decía cuando hablaba
mi padre a sus gañanes.
-"¿Qué tal van nuestras mieses?" -preguntaba.

Hacíanse en el mismo horno los panes
y con la misma harina se amasaban.
¡Nuestro! ¡Nuestro! Es verdad ¿Qué hice yo acaso?
¿Qué fatiga pasé? ¿Qué gota encierra
del sudor de mis manos esta tierra,
esa fortuna que me sale al paso?
Nacer, haber nacido es mi derecho.
Poco título es para una herencia
cuando se tiene estrecha la conciencia
y un corazón cristiano esconde el pecho.

Y poniendo la mano
en la espalda fornida del anciano
y ocultando una lágrima furtiva,
le he dicho convencido,
con voz franca y sincera:
-”Nuestra hacienda el Señor ha bendecido...
Pero vamos arriba,
que nuestra gente y nuestro hogar esperan”.

José García-Verdugo

*Manuscrito fechado en septiembre de 1922
en Talavera de la Reina.*



DOÑA FELICIA OLAVE SALAVERRI



La ciudad de Vitoria al comienzo de siglo XX era una ciudad de unos 33.000 habitantes, culta, conservadora, religiosa, estratégicamente bien situada, eje de las comunicaciones entre la mesta castellana y Europa. Era la capital de la provincia vasca de Álava, una provincia donde abundaban familias profundamente religiosas de las que salían abundantes vocaciones. Era, pues, un lugar casi ideal para implantar allí una casa salesiana. Los salesianos ya eran conocidos en país vasco, pues estaban presentes en Baracaldo. Solo faltaba que llegara una ocasión para poder fundar en Vitoria.

La ocasión llegó a través de doña Felicia Olave, que deseosa de fundar un patronato para jóvenes, titulado de Nuestra Señora del Pilar, con el fin de educar e instruir a niños pobres de la ciudad, hizo construir un espacioso y bello edificio. En principio parece ser pensó llamar a los Hermanos de las Escuelas Cristianas para que si hicieran cargo de él, pero desacuerdos entre el superior y la fundadora, hicieron que los citados religiosos no aceptaran la propuesta.

Doña Felicia acudió entonces a los salesianos. Inspector de la inspectoría de Madrid era don Ernesto Oberti, que se pudo en contacto con dicha señora. Tras algunas conversaciones, doña Felicia envió a don Oberti con fecha del 31 de enero de 1902 las tres condiciones que le exigía para la instalación de los salesianos en el Patronato de Nuestra Señora del Pilar: 1ª que el edificio en el caso de que los salesianos se vieran obligados a abandonar el patronato volvería a ser propiedad de la fundadora; 2ª que no se fijaba una pensión anual para el sostenimiento de la casa, porque creía que, dadas las circunstancias de la población, no les iban a faltar recursos y, en el caso que les faltaran, la señora proveería a sus gastos, aunque voluntariamente y sin obligación; 3ª que el fin de la Fundación era proteger la clase obrera y sus familias, instalar escuelas para niños pobres, oratorio festivo e incluso talleres., pero la admisión de los alumnos estaba reservada a la Junta, que debía comprobar mediante expediente la pobreza de los admitidos a las escuelas.

Estudiadas por los superiores mayores estas condiciones fueron aceptadas a condición de que se respetara la libertad de movimiento y la independencia en su régimen interno.

Cuando en 1905 los salesianos decidieron tomar posesión de la casa, era inspector de Madrid don Ramón Zabalo, que vio la oportunidad de trasladar a Vitoria el personal y los aspirantes de la casa de Villaverde de Pontones, que por razones sanitarias tenían que abandonar aquella bella localidad cántabra, donde en poco tiempo habían muerto tres aspirantes infectados de tifus por la insalubridad del agua.

El traslado tuvo lugar a finales de septiembre de 1905. A su llegada fueron recibidos por algunos cooperadores que rodeaban a la insigne bienhechora, doña Felicia. El edificio era magnífico, elegante y amplio.

El colegio comenzó a funcionar inmediatamente con los 120 niños pobres admitidos por la Junta. Los planes eran que más adelante, cuando los niños que actualmente comenzaban la instrucción primaria y tomaban lecciones de música y dibujo, completaran su formación en las escuelas profesiones, donde aprenderían un oficio que les asegurara su porvenir.

Se creó también el oratorio festivo en el mismo Patronato, dotado de todos los juegos que pueden ofrecer los gimnasios más adelantados. El oratorio en poco tiempo alcanzó la cifra de más de 400 oratorianos. Uno de los oratorianos era el futuro mártir don Miguel Lasaga que narra así su experiencia: "Iba yo al Oratorio movido por el atractivo que despertaba en mí un espectáculo nunca visto. Con todo y ser Vitoria una ciudad levítica, eran raros los sacerdotes que se detenían en la calle a conversar con los niños cuando éstos les iban a besar la mano. Los nombres de esos pocos sacerdotes que descendían a ese nivel los sabíamos todos los chicos de Vitoria sin necesidad de grandes esfuerzos para recordarlos. Podíamos contarlos con los dedos de una mano y todavía sobraban dedos. ¡Pero eso, ver a los curas correr con los chicos, jugar partidas de guardias y ladrones mezclados con los niños... eso era para mí un espectáculo que no me saciaba de contemplar!".

Todo iba a las mil maravillas, pero la presencia de los salesianos en Vitoria duró apenas tres años. Desavenencias entre la dirección del colegio y la fundadora, que entre otras cosas no veía bien la presencia de los aspirantes en la casa, hicieron que los salesianos abandonaran el colegio el día 9 de noviembre de 1907.

Don Miguel Lasaga cree que fue un error por parte del inspector:

"Don Ramón, a pesar de sus canas y de su experiencia en el mundo, tuvo también sus desaciertos y no pequeños. Uno de ellos nos parece que fue el haber cerrado la casa de Vitoria, manteniéndose inflexible en punto a concesiones sobre cosas que hubieran tenido solución más acertada que la de retirar el personal. Creemos que, con un poco más de aguante y un cambio de figuras en el cuadro del personal, hubiera bastado para satisfacer a la Junta y acallar sus exigencias por un buen espacio de tiempo. Después ya se veía lo que cabría hacer. Sobre todo, esperar, pues doña Felicia estaba ya casi decrepita, y con su muerte, que ninguno de los Salesianos la habría deseado tan pronto, porque doña Felicia les hubiera hecho siempre mucha

falta, Dios se hubiera encargado de allanar dificultades que de otra manera no tendrían arreglo. Con esto tampoco defendemos la conducta de doña Felicia y no nos explicamos su intransigencia, a pesar de estar convencida de que la educación que daban los Salesianos era nueva en Vitoria. Tal era el aprecio y tal la gratitud que sabían despertar los maestros a sus discípulos hacia su bienhechora, que cuando éstos la veían en la calle, corrían a besarle la mano. Pero podían más en ella sus caprichos [...] Su manera de concebir y entender la caridad, caso más frecuente de lo que parece, ahogada en las mallas de un personalismo vano, la endureció para toda suerte de concesiones, aun de aquellas que le hubiera sugerido fácilmente una caridad bien entendida, conforme al Evangelio”.

¿Quién era, pues, doña Felicia Olave Salaverri?

Había nacido en Vitoria el día 9 de mayo de 1838. Hija única de Clemente Olave y Fernanda Salaverri. Una familia humilde que fue mejorando económicamente. Efectivamente su padre se dedicó a los negocios, puso en marcha el primer hotel que hubo en Vitoria y el café más antiguo de la ciudad, “El Universal” en 1844. También fue propietario del baile El Cisco en 1852 y tuvo la concesión municipal del hielo del monte Gorbea y llegó a ser el segundo mayor contribuyente a la Hacienda Pública local. Parece ser que no todo fue limpio en ese ascenso vertiginoso de poder y de riqueza, sino que hizo crecer su fortuna con la organización de apuestas y casa de juego en la ciudad, alguna de ellas con resultado de muerte.

La hija Felicia se marchó a Barcelona y allí se casó sin consentimiento paterno en 1859, a los cinco meses de la muerte de su novio y primer prometido, con el salmantino Federico Gómez Arias, director, entre otras ocupaciones, de la Escuela Náutica de Barcelona.

De los años que vivió en la ciudad condal poco se sabe, pues un incendio en la parroquia de Nuestra Señora del Mar de Barcelona hizo desaparecer toda la documentación, pero, según Cristina Fructuoso, autora de la única biografía que existe sobre ella “los versos dolientes de su despedido esposo sugieren que la mujer «del rictus atormentado» abandonó el hogar familiar tras la muerte de su primera hija y antes de que falleciera la segunda. «Dios la perdone y limpie su basura», fue lo último que de ella escribió quien antes «te idolatró como un Don Juan enloquecido».

Regresó a Vitoria, donde permaneció hasta su muerte. En Vitoria llevó una vida austera y retirada y apenas dejó rastro de su vida privada. Poseía una gran fortuna y muchas casas en diversas calles de la ciudad, pero ella vivía en una modesta casa alquilada. Prefirió ser conocida por sus múltiples obras benéficas. Así fue repartiéndola rica heredera en sucesivos proyectos a favor de la Iglesia, la ciudad, la educación, las mujeres desamparadas o los niños. Además del Patronato Virgen del Pilar, donó el frontón vitoriano al municipio; varias carrozas del Rosario de los Faroles; la imagen de la Virgen Blanca que cierra la procesión del 4 de agosto; la Capilla central de Nuestra Señora del Rosario de la catedral de María Inmaculada; las escuelas gratuitas de San José de Arana para niños pobres; los terrenos para la instalación del

colegio de los Corazonistas o el convento de las Hermanas Clarisas. En la Basílica de Estíbaliz ayudó a los monjes con dos capillas y una sala.

A pesar de todo le señora era un enigma y no se movía por motivos racionales, sino por impulsos caprichosos, rayanos frecuentemente en el mal humor y la histeria, por lo que las relaciones con ella no resultaban fáciles.

De hecho, no solo con los salesianos tuvo problemas, sino que los había tenido anteriormente con los Hermanos de la Salle y los tuvo después con los clérigos de San Viator, que sucedieron a los salesianos y que no duraron en el colegio más que unos meses. Vendrían después los jesuitas franceses, que tampoco duraron mucho.

Doña Felicia Olave Salaverri murió el día 20 de mayo de 1912, recién cumplidos los 74 años, a consecuencia de una dolencia cardíaca.

PERFIL DE ESCRITORES SALESIANOS

DON FELIPE ALCÁNTARA: ESCRITOR Y MÚSICO



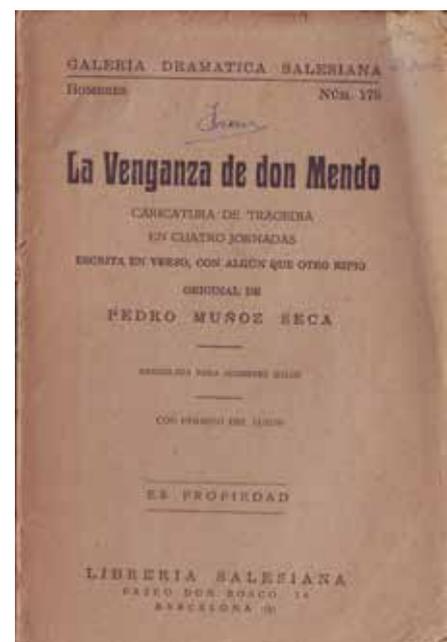
Don Felipe nació en Barcelona, el 3 de febrero de 1888, cuatro días después de la muerte de Don Bosco. A los 7 años entraba en el Colegio salesiano de Sarrià. Hizo los cursos elementales, el bachillerato. Se distinguió por su inteligencia despierta y una memoria prodigiosa. Leía en público y recitaba en público los discursitos de las veladas académicas y tan jovencito tocaba el armónium y el piano maravillosamente.

El gran maestro don Juvenal Villani, músico y compositor, discípulo del gran músico y también compositor salesiano Dogliani, lo había cultivado y preparado en esta disciplina observando en él sus dotes de artista como un día hiciera Don Bosco al joven Cagliero.

Don Felipe fue en 1914 por un tiempo en Italia para que, bajo la dirección del maestro de Música y Compositor Giovanni Pagella se perfeccionase en el arte de la composición musical. Fue director en Vigo y Salamanca y más tarde inspector de la Inspectoría Céltica.

En 1925 es destinado a la Casa de Sarrià, Barcelona para dirigir la colección de las *Lecturas Católicas*, el *Oratorio Festivo*, un almanaque fundado en Sarrià por D. Felipe Rinaldi, las publicaciones y colecciones de *Biblioteca Amena Juventud*, *Horas Serenas*, *Horas de Asueto*, *Corazón*, *Galería Teatral y Lírica Salesiana*. etc.

Don Felipe Alcántara, un hombre dotado mágicamente de sentido musical. Sobresale sin duda entre los mejores compositores de la Congregación Salesiana. Sus ocupaciones, como ha sucedido tantas veces con otros salesianos, estudiosos o artistas, le impidieron desarrollar sus dotes hasta el grado que hubiera podido alcanzar. Todos los que



vivieron en alguna casa salesiana recordarán melodías que, sabiéndolo o sin saberlo, extraían de alguna de sus obras, especialmente de las que podíamos considerar más “salesianas”, las zarzuelas.

Don Felipe fue un “milagroso adaptador” para obras de otros autores y género diferente al teatro salesiano, especialmente de Muñoz Seca.

En el aspecto de composición e interpretación musical hizo hasta doce misas; las zarzuelas, las operetas...

Como escritor, en su mesa de trabajo realizaba y programaba los manuales y textos de encuadernador, impresos-cajista, zapatero, carpintero-ebanista, corte y confección, técnicas varias.

Don Felipe era original en la composición musical. Oía la radio, conocía músicos buenos, música buena...y lo demás lo ponía de su caletre...

Don Felipe escritor

Como escritor destaca en diferentes sectores con los títulos de las obras siguientes:

Espiritualidad

- *La Caridad fraterna* (de Costamagna-Alcántara).

Son unas instrucciones espirituales sobre la caridad dirigidas a las Comunidades Religiosas por Monseñor P. Santiago Costamagna, recogidas y ordenadas por Felipe Alcántara. Librería Salesiana de las Escuelas Profesionales Salesianas, 1956.

Eucarísticas

- *Breves escritos piadosos, fervorines antes de recibir la comunión. Oraciones para la misa.*

Salesianidad

- *El Beato Juan Bosco.*

Es un libro publicado en julio de 1929 en la Librería Salesiana de Sarrià (Barcelona). Forma parte de la colección Lecturas Católicas, nº 421.

Mariología

- *Ramillete Mariano.*

Colección de piadosos ejercicios para el mes de María Auxiliadora.

- *Lecturas Marianas*

Es una colección de breves lecturas sobre la devoción a la Santísima Virgen seguido de un hecho edificante de la Vida de San Juan Bosco. Editado en las Escuelas Profesionales Salesianas de Barcelona-Sarrià en 1954

Cristología y Biblia

- *La doctrina de Nuestro Señor Jesucristo.*

Textos manuales para los alumnos entre 10 a 12 años que apenas -dice don Felipe- saben lo que es estudiar. Esta edición es de Librería salesiana de Barcelona-Sarrià, 1953.

– *Jesucristo según el Antiguo Testamento y según los Evangelios.*

Exposición sobria y sencilla para alumnos/as de 11 a 13 años de la Vida de Jesús y su doctrina.

Sociología cristiana

– *Elementos de Sociología Cristiana.*

Manual escrito con claridad. Son las conferencias dadas por el autor a los alumnos de las Escuelas Salesianas de Barcelona-Sarrià. Pretende explicar la Doctrina Social de la Iglesia cuando al salir al campo del trabajo y ante el choque brutal con elementos de contrapuesta ideología, y antes de rendirse ante los sofismas del error, tengan las ideas claras para su bien obrar. Son dos cursos de quince lecciones en plan conferencias. resúmenes, etc.

Biografías:

Laudemus Viros gloriosos

Contiene una relación de los Salesianos de la Inspectoría Céltica de Santiago el Mayor fallecidos durante la Guerra Civil española. La mayor parte de ellos mártires de la fe. Industrias Gráficas, Madrid 1939.

Vida popular de San Francisco de Sales.

Se subraya el hecho de que Don Bosco escogió a S. Francisco de Sales como patrono de la Congregación salesiana. Una obra breve que relata de manera asequible-popular la vida de San Francisco de Sales. La Edición es obra de la S.E.I. Sociedad Editora Ibérica, Madrid, 1955.

Liturgia y predicación:

Homiliario dominical y festivo. TOMO I y II

Es la síntesis de una serie de guiones, colecciones, apuntes escritos preparando las homilías. En este Homiliario da unas pautas para la predicación. Contiene dos homilías de todos los domingos del año, dos de las fiestas de precepto. Son 2 tomos editados en Librería Salesiana de Sarrià, 1947.

Eclesiología y Pastoral:

La Iglesia de Jesucristo: su historia y su liturgia.

Un libro de texto para alumnos de 13 a 15 años donde se expresan sugerencias, ejercicios y el desarrollo de una mentalidad que conozca la Iglesia, la ame y defienda.



Jesucristo según el Antiguo Testamento y según los evangelios.

Catequesis y moral. Textos

La vida sobrenatural.

Manual para los alumnos/as. Cumple con el Cuestionario Oficial para el último curso de Religión.

La moral católica

Un manual para el 5º curso de bachillerato de la época de los años 1957 y ss. Formación de la conciencia, la fe y las obras de la fe, la coherencia de vida.

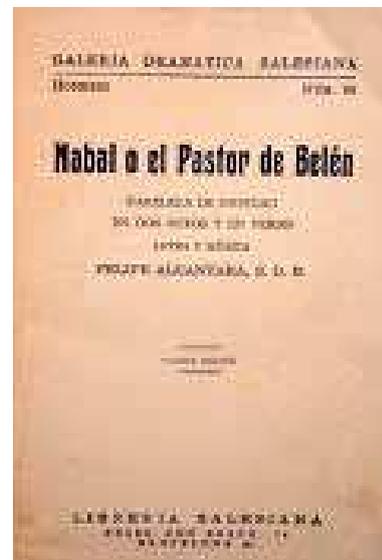
El dogma católico

Un texto manual para 6ª bachillerato. Formación en los conocimientos y conceptos de la verdad cristiana, traducción de la fe en las obras de caridad.

Don Felipe: músico y compositor

- Veladas literario-musicales con los himnos, canciones, jotas, operetas, zarzuelas, etc. *El Dicionario Biografico dei Salesiani* (1969) cita cincuenta de las zarzuelas, operetas, etc. publicadas. Se dice que tiene un total de ciento cincuenta obras.

La música religiosa se concreta en los motetes, breves fragmentos musicales, avemarías y las misas.



Listado de sus obras musicales

- ALC/1- *El mocito de café*. Zarzuela en un acto sobre episodios de la Vida de San Juan Bosco. Letra de los Padres Del Valle y Alcántara. (Manuscrito) Contiene papeles de los instrumentos de la orquesta. Otras partituras: Alc/1.1 y 1.2.
- AL/2- *Los pajaritos*. Obrita recreativa. Manuscrito.
- AL/3- *Los dinamiteros*. Zarzuelita en 1 acto. Letra Sainz. Música F. Alcántara.
- AL/4- *El Rey chico*. Zarzuela en un acto. Letra Toro. Música F.A.
- AL/5- *¡Valiente plancha!* Zarzuela 1 acto. H. Toro. y F. Alcántara.
- AL/6- *El que con lobos anda...* Zarzuela en 1 acto. H. Toro y F. Alcántara.
- AL/7- *El fantasma*. Juguete cómico-lírico. Letra: Sáinz Noguera y música de F. Alcántara.
- AL/8- *Almas en pena*. Zarzuela en 1 acto. L. H. Toro y música F. Alcántara.
- AL/9- *Amad al pobre*. Opereta en 1 acto y en verso. Letra y música de Felipe Alcántara.
- AL/10- *La virgen de la ermita*. Zarzuela infantil en 1 acto y en verso. Letra F. Lara. Música F. Alcántara.
- AL/11- *La Estatua de Pablo de Anchoa*. Zarzuela en 1 acto, prosa. Letra F. Lara y música F.A.

- AL/12- *Nabal o el pastor de Belén*. Zarzuelita de Navidad 2 actos-verso. Letra L. Peña y Música F.A.
- AL/13- *Los sueños de Tinín*. Capricho para Reyes en 1 acto y verso. H. Toro y música F.A.
- AL/14- *Cadáveres ambulantes*. Zarzuela en 1 acto. Letra P. Villarende. M. F. Alcántara.
- AL/14- *Buscando hogar*. Ensayo lírico y en verso. F. Lara y música F.A.
- AL/15- *Pastorcillos de Belén*. Tontería en 1 acto, prosa y verso. Felipe Alcántara.
- AL/16- *El martes de carnaval*. Juguete cómico y lírico en 1 acto - Letra I. Domínguez y música F. Alcántara.
- AL/17- *Travesura feliz*. Comedia lírica en 1 acto, prosa y verso. Letra L. Peña. Música F. Alcántara.
- AL/18- *El ejemplo*. Comedia lírica en 2 actos, verso y prosa. L. Arnillas de Font y música F. Alcántara.
- AL/19- *El molino de Guadalajara*. Canto de la escena V del acto III del drama del mismo nombre. Letra José Zorrilla. Música F. Alcántara.
- AL/19- *La messa alla domenica*.
- AL/20- *Amor con amor. Himno al Superior*. Alc.1.1 (2 copias)
- AL/21- *Gloria y honor. Himno a S. Juan Bosco*. Letra de D. Luis Carreño. Música F. Alcántara. 2 partituras manuscritas. Alc/5.1
- AL/22- *La pastoreta*. Sardana. Manuscrito.22-XI 1946
- AL/23- *Roja y gualda*. Pasodoble. Manuscrito.
- AL/24- *Romanza. Juanito Bosco*. De la Zarzuela “Buscando Hogar”
- AL/25- *Trillo d’argento*. Operetta Drammatica in tre atti. Testo: R. Ugucioni SDB. Música F. Alcántara. (Contiene texto mecanografiado)
- AL/26- *El vaquerito*. Balada. Manuscrito
- AL/27- *La subida*. pasodoble (Un alto en la montaña) nºs 22.y 23. Alc/27.1 Arreglo Villani.
- AL/28- *A los toros*. Pasodoble para orquestina. Mossén A. Obiols. Arreglo F. Alcántara. Manuscrito J. Villani.
- AL/29- *Mi barquilla*. Papeles coros.
- AL/30- *Travesuras malgachos (¿)* zarzuelita (sólo Introducción manuscrita)
- AL/31- *Clavel rojo*. (Manuscrito-Galería Salesiana)
- AL/32- *¡Viva la patria!* Himno patriótico
- AL/33- *La crítica de la velada*.
- AL/34- *Los vendedores*
- AL/35- *La Pilarica. (Jota) ¿?*
- AL/36- *La patria y la fe*. Himnos de Homenaje y Cantos festivos
- AL/37- *A estudiar*.
- AL/38- *A la mar*. Vals-Jota
- AL/39- *Himno misión al*.
- AL/40- *Campeones del deber escolar*
- AL/41- *Claro de luna*. Barcarola
- AL/42- *El ciclista*
- AL/43- *Coro de ciclistas*
- AL/44- *¡Salve, colegio!*
- AL/45- *Los futbolistas*
- AL/46- *El príncipe heredero*. Zarzuela en 1 acto

- AL/47- *El rey chico*. Zarzuela en 1 acto
- AL/48- *Caperucita azul*. Zarzuela
- AL/49- *Flor de la selva*. Zarzuela misional.
- AL/50- *El arte musical*. Entretenimiento lírico
- AL/51- *El duende negro*. Zarzuela
- AL/52- *Los tres gibosos de Egipto*. Zarzuela
- AL/53- *Los serenos*. Zarzuela
- AL/54- *Un atraco original*. Zarzuela
- AL/55- *El llanto de un ángel*. Zarzuela
- AL/56- *Lirio temprano*. Escenas líricas.
- AL/57- *El talismán del blanco*. Zarzuela misional
- AL/58- *Garbancito. Lentejita*. Zarzuelita
- AL/59- *Sésamo ábrete*. Zarzuela
- AL/60- *Érase una vez un rey*. Zarzuela
- AL/61- *¡Al sol!* Zarzuelita
- AL/62- *Los hijos al Padre*. Himno
- AL/63- *Himno a Madre Mazzarello*
- AL/64- *Horas tristes de un santo* (Don bosco)
- AL/65- *El último mono*
- AL/66- *El molinerito*
- AL/67- *Flores y frutos*
- AL/68- *Flores de mayo*
- AL/69- *Anochece*
- AL/70- *Carabonita*
- AL/71- *Club terremoto*
- AL/72- *Lusero*
- AL/73- *La curandera a palos*. (Adaptación)
- AL/74- *Los chatos*. Comedia en 3 actos, L y Música F. Alcántara)
- AL/75- *Los pastores de Judea*

Obras religiosas

- AL-2/1- *Misa- Preludios*
- AL-2/2- *Avemarías*
- AL-2/3- *Himnos a San Juan Bosco*

Conclusión

Don Felipe ha tenido una vida plena. Ha sufrido mucho durante la guerra como Inspector. Ha desempeñado cargos de responsabilidad con gran entereza, dedicación y amor a los jóvenes.

Ha alternado su vida, amén de los cargos de catequista, consejero, director, secretario inspectorial, siendo todo una pieza, de piñón fijo, de profundas convicciones religiosas, sacerdotales, con un amor entrañable y fiel a la Congregación, a María Auxiliadora y Don Bosco.

De profunda vivencia religiosa salesiana, exigente y trabajador. Una persona sencilla y humilde y con un prestigio humano, intelectual y religiosa a toda prueba.

Una gloria para la Iglesia, para la Congregación.

RESEÑAS DE LIBROS



OSORNO, JOSÉ LUIS; PÉREZ ALBA, FRANCISCO; RUZ DELGADO, PEDRO (COORD.) (2020). *Don Luis Valpuesta Cortés: un modelo de santidad salesiana*. Sevilla.

La publicación de este sencillo libro pretende la consideración de un merecido homenaje a la figura humana y pastoral del salesiano don Luis Valpuesta Cortés, que como podrán comprobar falleció hace ya algunos años, cuando residía en el Colegio Mayor Universitario San Juan Bosco de Sevilla, que cumple en el presente año el 75º aniversario de su fundación.

Se ha pretendido compendiar textos y testimonios de distintas personas que vivieron cerca de él, compartieron sus actividades humanas y pastorales, lo que permite valorar la calidad de una vida dedicada a los demás, en la búsqueda de la santidad que como cristiano perseguía no sólo para él, sino para cuantos le rodeaban.

La elección de dichos textos ha sido decidida por parte del grupo de trabajo que en su momento asumió el compromiso de la publicación de este libro, intentando ordenar las etapas más importantes de la intensa y variada vida de este hijo de Don Bosco.

Muchas otras personas tienen en el recuerdo al protagonista de esta pequeña publicación, su calidad humana, su bondad y su fe en Cristo, y cada uno de ellos con toda seguridad rememoraría su visión de este salesiano ejemplar.

GONZÁLEZ, J. GRACILIANO (2020). *XI Capitolo Generale della Pia Società Salesiana presieduto da don Paolo Albera (1910)*. Madrid, CCS.

El XI Capítulo General (CG) de la Congregación tuvo lugar en 1910. Fue preparado y realizado por tres Rectores Mayores: don Rua que lo convocó y determinó los temas; don Rinaldi que tuvo que convocarlo de nuevo tras la muerte de don Rua; y don Albera que, elegido Rector Mayor, lo presidió hasta el final. Este fue el último CG en el que estuvieron presentes algunas de las más señeras personalidades de los inicios de la Congregación como don Cerruti, don Barberis, don Lemoyne, Mons. Fagnano, Mons. Costamagna, etc. En él,



además de interesantes datos históricos hallamos temas de gran importancia para la Congregación. El volumen se presenta como un homenaje a la memoria de don Pablo Albera, en vísperas del primer centenario de su muerte: 1921.

AUTOR: El sacerdote salesiano Jesús Graciliano González, autor también de los X primeros CG, los cuatro presididos por Don Bosco y los seis presidido por don Rua.



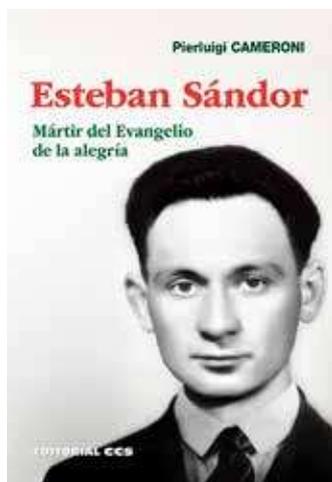
VISMARA, EUSEBIO M. (2020). *Cronaca del Pontificio Ateneo Salesiano*. Roma, LAS.

Con motivo de la celebración de ochenta aniversarios de la fundación del Pontificio Ateneo Salesiano (PAS) en Turín el 3 de mayo de 1940, la actual Universidad Pontificia Salesiana (UPS), publica las páginas de la Crónica elaboradas en aquellos años en forma manuscrita y mecanografiada por el profesor salesiano don Eusebio M. Vismara, primer decano de la Facultad de Teología.

Recordar este “comienzo” nos empuja a no detenernos en el camino comenzado, a buscar siempre nuevas formas de responder a las necesidades de los tiempos que cambian.

Volver a las propias raíces sirve para recuperar el impulso original, para vivir el presente sostenidos por una historia y por una visión de futuro que solo puede basarse en una memoria y sobre proyectos comunes, en la búsqueda “compartida y convergente”, para ofrecer hoy a la Congregación Salesiana, a la Iglesia y a la sociedad, un “providencial laboratorio cultural” a través del cual, en diálogo con todos, promover el “nuevo humanismo, integral y educativo, en Cristo revelado y anunciado por la Iglesia en la evangelización, [...] paradigma generador de la identidad y de la misión de la Universidad Pontificia Salesiana »(Estatutos renovados de la UPS, art. 1).

AUTOR de la Crónica don Eusebio Vismara, ilustre profesor de liturgia. Transcripción cuidada por el Rector Magnífico de la UPS, don Mauro Mantovani.



CAMERONI, PIERLUIGI (2020). *Esteban Sándor: mártir del Evangelio de la alegría*. Madrid, CCS.

Este libro narra la vida y el martirio del Salesiano Coadjutor húngaro Esteban Sándor (1914-1953), beatificado en Budapest (Hungría) el 19 de octubre de 2013.

Aquí podrás encontrar no solo su recorrido biográfico, sino, sobre todo, su camino de fe desde la adolescencia, pasando por una vida religiosa, realmente ejemplar, como coadjutor y «pastor*. Llama la atención la genuina vocación religiosa animada por el espíritu de san Juan Bosco, un fervoroso celo por la salvación de las almas (*Da mihi animas*),

sobre todo de los jóvenes, por los que Esteban Sándor no dudó en dar su vida (*cetera tollé*).

Aunque Esteban Sándor es un Salesiano Coadjutor de pies a cabeza, la lectura de este libro se puede recomendar no solo a los Salesianos y a los miembros de la Familia Salesiana, en sentido estricto, sino, también, a todos los animadores y educadores de nuestras obras salesianas. Además, hará mucho bien a toda persona que quiera vivir su fe cristiana, como compromiso total con el rincón del mundo, donde Dios le ha colocado para dar «mucho fruto».

AUTOR P. Cameroni, postulador salesiano de las causas de beatificación y canonización

HEMEROTECA

Dentro de las catástrofes que ha padecido la Congregación salesiana a lo largo de la historia, la primera y una de las más dolorosas, tuvo lugar a finales del año 1908, producida por el terremoto que asoló la isla de Sicilia y se llevó la vida de 9 salesianos, 38 alumno, una alumna y 4 empleados. Después vendrán otras tragedias, como las dos guerras mundiales o la pandemia del 2020. Reproducimos aquí la historia de lo que pasó el 28 de diciembre de 1908 en Sicilia, contada a través de dos cartas: una del director del colegio salesiano de Mesina y otra de la directora del colegio de las HMA de Ali Marina.



El terremoto de Mesina

El lunes 28 de diciembre de 1908, de las 05:20 a las 05:21, se produjo un terremoto de una intensidad máxima en la escala de Mercalli. Su epicentro se situó en el estrecho de Mesina, que separa la concurrida ciudad portuaria de Mesina en Sicilia y Regio di Calabria en la Italia continental. El terremoto casi arrasó la totalidad de Mesina. Al menos el 91 % de las estructuras de Mesina fueron destruidas o sufrieron daños irreparables y unas 75.000 personas resultaron muertas en la ciudad y los suburbios. Regio di Calabria y otras localidades de Calabria también sufrieron graves daños, con la muerte de unas 25.000 personas. El centro histórico de Regio se vio destruido casi completamente y el número de víctimas se basa en los datos del censo

de 1901 y 1911. Fue el terremoto más destructivo que jamás haya afectado a Europa. El suelo tembló entre unos 30 o 40 segundos, y los daños fueron generalizados, con zonas afectadas en un radio de 300 kilómetros.

Algunos supervivientes afirmaron que hubo tres movimientos separados y diferentes durante el temblor principal de 30-40 segundos: el primero fue un temblor hacia atrás y hacia delante, el segundo empujando violentamente hacia arriba, y el tercero moviéndose hacia adentro. Todos los relatos coinciden en que fue el segundo movimiento ascendente el que causó la destrucción generalizada en Mesina.

El elevado número de muertos se debió al hecho de que la mayoría de las personas estaban dormidas, y murieron directamente o sepultadas vivas en sus dormitorios, mientras sus casas se derrumbaban. Miles de personas quedaron atrapadas bajo los escombros, sufriendo terribles lesiones de las que muchos morirían. Además, el 28 de diciembre, Mesina estaba más abarrotada de gente de lo habitual, debido al número de visitantes que pernoctaban en las afueras de la ciudad para ver la ópera "Aida" de Giuseppe Verdi, estrenada la noche anterior en el teatro Vittorio Emanuele II.

Diez minutos después del terremoto, se produjo un maremoto. El mar a ambos lados del Estrecho se retiró repentinamente, suceso al que siguió un tsunami de 12 metros, con hasta tres olas golpeando las costas cercanas. Las olas que llegaron en rápida sucesión arrasaron el puerto y aquellos barcos atracados en el muelle y rompieron parte del rompeolas, el agua del mar se desbordó y las olas arrastraron a numerosas personas. Incluso varios barcos que habían sido anclados en el puerto infligieron grandes daños en los edificios dentro de la zona que había permanecido en pie después del seísmo

Todas las comunicaciones quedaron interrumpidas y las primeras noticias, muy inferiores a la realidad, no se conocieron hasta el día 29

El colegio salesiano de Mesina

El terremoto afectó de lleno al colegio salesiano de la ciudad, causando numerosos destrozos y numerosas muertes de salesianos y alumnos. El director del colegio, don Ángel Lovisolo escribió unos días después una carta al Rector Mayor don Rua contándole con un escalofriante realismo lo que allí sucedió.

Mesina 12 de enero de 1929

Veneradísimo Padre,

Con el corazón desgarrado y con un temblor que todavía agita mis entrañas, voy a informar sobre los detalles de la horrenda catástrofe, que el 28 de diciembre de 1908 trajo el exterminio y la muerte a Mesina y a nuestro próspero Instituto San Luis. Ninguna pluma podrá describir el inmenso desastre que aterrorizó y silenció a los pocos sobrevivientes, quienes, reunidos entre los escombros, se abrazaron petrificados por el dolor. Sin embargo, superando el espanto que siento más vivo al

recordar esas escenas dolorosas, voy a, como Vd. lo desea, a esbozar la historia de la destrucción de nuestra casa.

En la mañana del 27 de diciembre u. s. hasta cinco confesores, incluidos dos padres capuchinos, pudieron admirar el ímpetu de la piedad ferviente que animó a nuestros jóvenes alumnos y que me infundió las más felices esperanzas para el nuevo año. El día terminó con una feliz lotería, canciones y música. En el discurso de la tarde, mencionando la visita que me hizo un antiguo alumno de Randazzo, Sr. Di Giorgio da S. Fratello, quien me había dicho que después de 20 años aún mantenía los sentimientos de educación cristiana recibidos en el colegio, les insté a que siempre se mantuvieran firmes en sus santos propósitos y al final, al expresarles el deseo de verlos nuevamente después de 20 años, algunos de los más cercanos, dándome las gracias, con una sonrisa ingenua agregaron: “¡Pero dentro de 20 usted ya no vivirá!”. Y así nos fuimos a descansar serenamente.

A día siguiente, el 28 del mes, todavía estábamos durmiendo a las 5.20, cuando un terrible estruendo oscuro, seguido inmediatamente por el temblor de toda la casa y la inmensa ruina, me despertó de repente. Para mí fue un momento de angustia mortal, de momento me pareció que estaba bajo la pesadilla de un sueño aterrador; pero de inmediato supe la realidad y en ese momento que yo también creía supremo para mí, recuerdo que me sentí como aplastado entre la cama y la pared estrecha por la mesa que me había caído encima y cubierto con los escombros de la bóveda que se derrumbaba. Lancé un grito de miedo y oración: ¡Jesús mío, misericordia! Oh María! Oh Mi ángel de la guarda! Oh Don Bosco! E inmediatamente me lanzo tambaleando por la puerta, que no sé cómo se halla abierta; y me encuentro con D. Farina y D. Virzì, quienes, llenos de terror, gritan: « ¡Ayuda! ¡Salvenos! » «Ánimo, respondo, a nosotros Nuestra Señora nos ha salvado. Corramos a salvar a nuestros hijos...»

Y me dirijo hacia el cercano dormitorio del Ángel de la Guarda, con vistas a la Capilla, y estoy a punto de cruzar el umbral, cuando Don Farina, agarrándome del brazo: «Se detenga, me grita, por amor a Dios, ¿no ve el abismo?» La habitación había desaparecido, se había hundido arrastrando consigo a treinta jóvenes con sus asistentes. Sobre todos, como un gran velo fúnebre se distendía la terraza, que también se había derrumbado sobre el suelo de la Capilla, hundiéndolo varios metros.

De los escombros surgía un polvo denso, que impedía la vista y cortaba el aliento, pero no sofocaba las voces desgarradoras, suplicando ayuda y los gemidos de los heridos y los moribundos. La lúgubre escena, hecha más tétrica por la llama rojiza de un tubo de gas, pronto desapareció, dejándonos envueltos en la oscuridad más aterradora.

Como no era posible correr desde allí en su ayuda, los bendije, y los tres tanteando entre los escombros, sosteniéndonos unos a otros para no caer, por la escalera ya arruinada y cubierta de escombros, finalmente llegamos a la puerta de la Capilla, que había quedado bloqueada internamente por las bóvedas derrumbadas. D. Farina hace la señal de la Cruz, sube sobre nuestros hombros para alcanzar la ventanilla que hay encima de la puerta, rompe el vidrio con los puños, la abre y en menos que no se dice salta al otro lado sobre los escombros de la capilla gritando: «¡No tengáis miedo, os salvaremos, ánimo! »»

El primero en salir por la ventanilla rota es el clérigo Rifle, que precipitado allí dentro con otros y herido, se había acurrucado en un hueco esperando ayuda. Comienza el rescate. El primero en ser extraído de los escombros es la joven Jerace Nicolino, quien ¡ay! con un hilo de voz dice “¡Adiós! » muere. Tenía rota su columna vertebral.

Cubierto de heridas, se extrae el subdiácono Batu que había caído de cabeza ante el altar de María Auxiliadora, y los jóvenes Interdonato Ettore, Polistena Antonio y Barbera Antonio, que transportamos al aire libre. Mientras tanto, el pensamiento volaba con infinito dolor al destino de los otros dormitorios. Pero todo está en la más absoluta obscuridad; a lo largo del edificio un montón de escombros; las escaleras derrumbadas; ¿Cómo correr al rescate de otros? Desolado, grito repetidamente con los ojos llenos de lágrimas: “Hijitos, ánimo, ánimo” y he aquí que como por arte de magia, se agolpan a mi alrededor los clérigos Piacenti, Marraro y Sciuto, todos heridos, y el clérigo Amato, afortunadamente ileso, lanzados al patio de un modo incomprensible, como llamados por mi voz. Después aparece el portero José Vella, que da pruebas de corazón generoso y se une a nosotros para continuar el rescate, lento y difícil, como era posible en la oscuridad: semidesnudos, descalzos, cuántos podemos tenernos en pie, nos contamos; éramos apenas una docena! Los heridos son colocados al aire libre en el patio, pero a los primeros albos del día lluvioso, ¡Dios mío, qué vista tan desolada! Cadáveres medio escondidos entre los escombros, otros heridos acurrucados aquí y allá y en un horrible miedo, piedras y restos impregnados de sangre... En todas partes se llora y se grita ayuda; mientras todos continúan trabajando febrilmente para arrebatarnos de la muerte tantas vidas queridas.

Yo me esfuerzo por dar ánimo a todos, pero en realidad estoy más oprimido, aterrorizado y diría casi más aturdido por el dolor que los otros. La fachada anterior del gran cuerpo del edificio está gravemente dañada con anchas grietas y hendiduras; el techo se ha derrumbado parte en el patio, parte en el dormitorio de abajo, convirtiendo las camas en sepulcros. La pared posterior, que daba al jardín, ha sido derribado de golpe, como si se hubiera estrellado en su totalidad, plegándose como una monstruosa página de un libro sobre el jardín de abajo, arrastrando a la ruina el dormitorio del “Sacro Cuore”, el aposento de D. Mauro Rapisarda y todo el piso de las escuelas y salas de estudio.

Nadie se salvó allí, excepto el asistente D. Talamo y el jovencito Scarano Domingo que desde lo alto del tercer piso fueron arrojados a 20 metros de distancia, desmayados y heridos, pero no de gravedad. La nueva ala que formaba como una herradura con el cuerpo del primer edificio había desaparecido! Casi tragada, no dejaba ver más que unos pocos restos de la terraza casi al nivel del patio. En ella vivían nuestros queridos compañeros sacerdotes Claris, Urso, Pasquali, Lo Faro, Pirrello; el coadjutor Longo y los empleados: Pirrello Francesco, Zuccarello Alfio, Antonino y Salvatore Marotta, ¡todos irremediabilmente aplastados y enterrados! Caminamos con cautela entre los escombros durante mucho tiempo con una voz llorosa los llamamos a todos por su nombre, colocando nuestro oído sobre las ruinas aún temblorosas. ¡Pero en vano!

Mas he aquí que mi atención viene atraídas por los jóvenes del dormitorio de S. Luis, los cuales, aislados en la parte superior, gracias a la prontitud de espíritu del joven Osé Barbaro, se dejan deslizar por una soga improvisada por él con sábanas y mantas al patio de abajo. Deo gratias! El pequeño número de sobrevivientes crece a vista de ojo: los jóvenes en la mencionada sala salen a salvo, excepto Scarano Francesco y los dos asistentes Manzini y Venia. Nuevos gritos desgarradores nos hacen volver los ojos hacia arriba: diez jóvenes del dormitorio de "María Auxiliadora" medio desnudos, locos de miedo, aferrados a las paredes que caen, asoman sus cabezas hacia nosotros, pidiendo ayuda: « ¡Atras, atras! »Todos les gritan desesperadamente»», ¡os salvaremos en unos momentos! »»

En vano en busca de ayuda - El trabajo de un alumno anterior - Una agonía desgarradora - El último salvado el día 28.

¿Qué hacer? ¡Don Farina y don Virzì corren rápidamente en busca de ayuda! Alrededor de las 11, están de regreso con 5 soldados, que a duras penas habían logrado que los siguieran al colegio, porque eran solicitados y disputados por otros miles para el trabajo de rescate. La excitación de los que intentaron arrebatarlos esa ayuda llegó al punto de que una pobre mujer, que estaba casi fuera de sí por el abandono en que se veía dejada con sus seres queridos, se lanzó contra D. Virzì e intentó herirlo con un cuchillo, que después, al ver que sus esfuerzos eran inútiles, lo lanzó contra él causándole una leve lesión en un pie.

Al ver a aquellos soldados armados con azadas y picos, nuestros corazones se abren a una mayor esperanza. Pero ellos también, tras escapar de la muerte y llenos de miedo por el peligro pasado, no estaban en condiciones de emprender un trabajo de rescate tan arriesgado. Entonces, ¿no podremos prestar ayuda a esos pobres jóvenes que gimen allí, aterrorizados por el continuo temblor de las paredes y en constante peligro?

No habiendo obtenido la obra de los soldados, intentamos nosotros solos el peligroso salvamento. D. Farina y el clérigo Amato, habiendo atado una cuerda a una llave ya casi arrancada del edificio, los animaron a abandonarse en el vacío y deslizarse por la cuerda abajo. Aquellos buenos jóvenes se santiguaban devotamente y con valor viril, agarrándose a la cuerda, se dejaron llevar hasta que a la altura de tres metros, abandonando el extremo de la cuerda, daban un salto y caían en los brazos de los superiores que los abrazaban con alegría infinita. Pero algunos de aquellos desdichados permanecían allí, inmóviles, incapaces de salir de los escombros, mientras a nosotros sin ayuda nos era imposible subir a rescatarlos. Amargados por las voces desesperadas de aquellas inocentes criaturas y por los gemidos de los heridos a los que nos habíamos visto obligados a tener al aire libre en el desnudo suelo, ya no sabíamos a qué partido agarrarnos. Don Farina, don Virzì y Vella vuelven a salir, cruzando montañas de ruinas, buscando ayuda; mientras yo puesto en camino, pido y conjuro a todos los que veo, para que vengan a salvar a nuestros hijos. ¡En vano! Todos me miran con estupefactos y me muestran a sus seres queridos, sepultados bajo las ruinas de sus hogares. El alto muro que circundaba nuestro patio había enterrado y arrastrado a nuestros vecinos, que saliendo de sus casas bajas, habían buscado una salida a abierto!

Al final, regresan nuestros valientes hermanos, pero solos, desanimados, casi envilecidos, mientras los gritos de los niños aún suspendidos en lo alto seguían atormentando nuestra alma. En tal desolación, postrados en el suelo, recitamos una breve oración con fe viva; El cielo se aclara como por arte de magia y dos palomas, después de describir en un rápido vuelo en torno a las ruinas del edificio, van a posarse cerca de uno de esos inocentes. Un grito de júbilo saluda a esas palomas, como mensajeras de un escape cercano.

Poco después, el sacerdote Alberto Boeris, un antiguo alumno del Oratorio y nuestro querido amigo, llegó sin aliento, jadeante y polvoriento. Después de haber salvado su vida y la de muchos seminaristas y otras personas, vino corriendo en nuestra ayuda. Y él era verdaderamente el enviado del cielo. Ya durante algunas horas, el trabajo se había llevado a cabo entre las ruinas hundidas del ala nueva del instituto, donde en medio de los escombros se escuchó una voz débil y finalmente se descubrió una pobre cabeza polvorienta que apenas era reconocida por la de don Urso. El querido D. Boeris corrió inmediatamente allí donde gemía el pobre sacerdote y consolando con sus palabras al infeliz, con sus manos ensangrentadas, poniéndose él mismo a remover las vigas y los escombros, continuó su trabajo hasta el atardecer con serias dificultades y peligros.

¡Ya se había descubierto todo el cuerpo del paciente y brillaba la esperanza de salvarlo! ¿Pero cuál fue la amargura del cariñoso D. Boeris cuando vio que la pierna izquierda de don Urso estaba fracturada por encima de la rodilla, y comprimida y casi aplastada por una barra de hierro varada entre bloques de escombros? El pobre languidecía por los espasmos y no podía levantarse sobre la persona, gravemente herido en la columna vertebral. Lo consolaron un poco y parecía que se reanimaba hasta el punto que comprendiendo su estado de gravedad, solicitó la absolución sacramental y la recibió con signos de sincera piedad, pronunciando ardientes jaculatorias. Roto el muro con un pico, y hecho a punta de un cuchillo un espacio alrededor del pie varado, fue sacado jadeante... Rodeado por los cariñosos cuidados de algunos sobrevivientes llorosos, fue colocado con los otros heridos bajo de una carpa improvisada, donde a pesar de la ayuda que se le dio para reanimarlo, entre el llanto de todos su bella alma expiró, mártir de atroces sufrimientos soportados con cristiana resignación.

Durante este trabajo angustioso, don Farina y el clérigo Amato, los únicos de los nuestros que permanecieron totalmente ilesos, lograban extraer de los escombros al joven Russotto Angelo, ligeramente herido, la última víctima arrancada de los escombros el día 28.

La primera noche - Messina en llamas - Comando de marchar con los sobrevivientes - A través de la ciudad derrumbada - Al mar - Hacia Catania.

Improvisamos algunas tiendas con sábanas y mantas para proteger a los heridos, nosotros nos recogimos bajo los eucaliptos que goteaban, donde encendimos un pequeño fuego alimentado con restos de las ventanas. La oscuridad era espesa,

la lluvia persistente y las débiles voces de los jóvenes aún suspendidos en lo alto, continuaban hiriendo nuestros corazones.

En el dolor hecho más angustiado por nuestra impotencia, todos nos preguntamos: “¿Esos queridos angelitos no serán salvados?”

Para hacer la escena más lúgubre y aumentar nuestro desánimo, desde la ciudad incendiada avanzaban vertiginosamente hacia la colina altísimas llamas rojizas como para invertirla. Algunos gritaron: “Corramos a las montañas” No era posible. ¿Qué habrían hecho nuestros heridos y los infelices cuyo único consuelo era vernos desde arriba y oírnos hablar y rezar por su salvación? Don Farina en un momento se me acerca, quiere confesarse, luego me abraza y me dice: “Mañana salvaremos a esos queridos niños, aunque nos cuesta la vida”. Pero aquellas voces se hicieron cada vez más tenues, una señal fatal de que, junto con la voz, se estaba apagando la vida de aquellas criaturitas.

La noche se hizo interminable, llena de temores y angustias. Al amanecer del 29 don Farina y Vella se apresuraron a buscar ayudas y camillas, pero a las 8 llegan algunos soldados con la orden del Comandante del Presidium de que yo parta inmediatamente con los sobrevivientes capaces de caminar. Y no quería absolutamente abandonar a aquellos queridos heridos, pero la orden era absoluta

“Huyan, huyan - gritan los soldados - de lo contrario, el Director será responsable de la vida de los pocos sobrevivientes. ¿No veis? Os falta de todo, el incendio continúa, es posible que un depósito de nitroglicerina cercano explote, el suelo tiembla bajo los pies. ¡Marchad, pues! »

«¿Y los heridos?»

Don Farina insiste: “Marche enseguida con los sanos; en los heridos pensaré yo y con don Boeris y el clérigo Amato los trasportaremos a la marina y nos veremos todos en Nápoles”

“¿En Nápoles? Mejor en Catania con nuestros hermanos ».

«En Catania, no. Quizás ha sufrido la misma suerte que Mesina ».

En esa agitación, rodeado de unos veinte muchachos, con don Virzì y los clérigos Marraro y Piacent abandono la casa bendiciendo por última vez desde el fondo de mi corazón amargado el campo de nuestro trabajo, a los muertos, a los heridos, a todos, invocando la ayuda del cielo sobre todos.

Pero no menos peligros nos esperaban al cruzar esa inmensa extensión de ruinas: muros derrumbados, bloques y arcos suspendidos y amenazantes, escombros que se abrían bajo los pies en amplias grietas, de los que llegaban los gemidos sofocados de tantas víctimas, que hacían vacilar nuestro paso e incierta nuestra vida, que constantemente y en voz alta encomendábamos a Dios y a María Santísima. Si hubiera podido seguir el impulso de mi corazón sacerdotal, me habría detenido por completo en ese campo fúnebre; pero la obligación de mantener a nuestros sobrevivientes era mayor para mí. Sin embargo, me detuve varias veces para absolver a

los moribundos bajo de las ruinas y entregar algunos de nuestros colegiales a los pocos familiares que habían sobrevivido. Después de dos horas de camino incierto llegamos al mar... Pregunto a todos cuál es el barco listo para Nápoles, pero nadie responde.

El mar estaba temblando; los barcos estaban anclados a una distancia considerable de la del muelle roto y sumergido y las sirenas silbaban lastimosamente como si lloraran la ruina de la floreciente ciudad, el exterminio de toda una población ... Grito de nuevo: «¿A dónde vamos? Y aquí un antiguo huésped del instituto viene a mi encuentro, señor. Giuseppe Raneri, quien me abraza cariñosamente y me asegura que Catania no ha sufrido daños graves por el terremoto. Entonces corremos a la estación pasando por el suelo invadido en gran parte por el mar y en parte vacilante e inestable bajo nuestros pies, abarrotado de montones de escombros y pilas de madera.

Y henos en la estación de tren. Miles de personas, descalzas, andrajosas, temblando de hambre y frío, se aglomeran, se pisan para tener un lugar en algún vagón, para escapar de esa tierra de desolación y muerte. También nosotros, asaltando un vagón, logramos encontrar un lugar todos juntos: y solo entonces, elevando una oración de agradecimiento a la Santísima Virgen, nos pareció estar fuera de peligro.

El tren avanzaba muy lentamente, cuando, para entristecernos más entre Galati y Scaletta, se nos presentó el horrible espectáculo de un horrible naufragio. Eran una docena de náufragos, que se aferraban desesperadamente a tablas flotantes luchando contra las olas, en un espasmo de muerte, en vano invocando ayuda. Impuse silencio a los viajeros del vagón y recitamos juntos una Salve Regina; luego, asomándome por la ventana en voz alta, animé a los miserables a la contrición y les di la absolución, mientras el tren avanzaba lentamente.

En Ali vi con dolor el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, en ruinas; pero supe, para mi consuelo, que las monjas y todas las alumnas, excepto una, habían sido salvadas del desastre.

Finalmente, a las dieciocho llegamos a Catania, recibidos en la estación con una caridad indescriptible por parte de nuestros hermanos, que nos brindaron las atenciones más rápidas y amorosas y anunciaron que la noche anterior, tan pronto como la noticia del desastre se había extendido en Catania, el Inspector y el director había intentado ir, pero que solo esta mañana habían podido viajar a la ciudad destruida.

El fuego amenaza las ruinas del Instituto - Sin comida - Piadoso rescate- La segunda noche - Los rusos salvan todavía a dos niños - El transporte de los heridos a los barcos.

Mientras tanto, nuestros pobres hermanos que se quedaron en Mesina con don Boeris vieron que el fuego progresaba cada vez más aterradoramente. Alarmados, llevaron a los heridos uno por uno a un jardín más alto; pero faltaba a los pobres les faltaba la comida. Un caballero, que pasó por allí les ofreció pan, y una mujer del barrio preparó una olla de arroz, que el querido D. Boeris distribuyó a los heridos.

Don Farina, mientras tanto, al ver una bandada de cabras en un carril cercano, agarró una y gritó al cabrero: “tenga dos liras, deme un poco de leche”. El buen hombre ordeñó la leche que fue una providencia para los heridos y para las criaturita que en lo alto morían de hambre y sed. En efecto, un valiente albañil (cuyo nombre lamento no saber para expresarle nuestro agradecimiento) movido a piedad por los desgarradores gritos de aquellos niños que solos rompían el triste silencio de la colina, equipado con una escalera, les llevó una botella de leche. Después, con la ayuda de algún amigo, logró, entre mil peligros, arrancar a algunos de los escombros hospitalizándolos en su choza. Salvar a dos más

Aquel día a las 4 de la tarde, después de 8 horas de viaje, llegaron al lugar del desastre el Sr. Inspector y don Camuto. A la vista de Messina destruida y del colegio arruinado, petrificados por el dolor, no pudieron pronunciar una palabra, pero su presencia consoló a los hermanos y redobló aceleradamente el rescate.

Mientras tanto, caía la segunda noche, oscura, lluviosa y triste, debido a las continuas sacudidas del suelo y los gemidos prolongados de los dos niños todavía suspendidos en sus camas atrapados entre la armadura de hierro y cubiertos de escombros. Para los infelices ahora, faltaba toda esperanza, ya que don Camuto también fue en vano al mar en busca de ayuda.

No hace falta decir que nadie pudo cerrar los ojos tampoco en esa noche.

Al amanecer del 30, se mandó de nuevo en busca de ayuda. Los nuestros se estremecían ante la idea de tener que dejar que esos tiernos niños murieran de hambre y miedo, cuando don Camuto se encontró afortunadamente con un escuadrón de soldados rusos, los para y acercándose a ellos intercambia algunas palabras en francés con el jefe de la brigada. Aquellos buenos soldados al oír de que dos niños estaban aún vivos en peligro extremo, equipados con los medios de rescate apropiados, siguieron a nuestro hermano, que se ve obligado a hacer oídos sordos a las lamentables peticiones de algunas pobres madres, que llorando le señalaban las ruinas bajo las cuales estaban enterrados sus hijos; y finalmente llegan al colegio y en menos de lo que se dice llegan al primer piso.

Desde allí tomando una escalera, con la misma a golpes repetidos abren un pasaje a través del suelo en ruinas del piso superior, desde donde provenían los débiles gemidos de los 2 niños heridos. Prudentes y valientes, asegurada la escalera, los valientes rusos suben rápidamente y después de una hora de duro trabajo, poniendo en peligro sus vidas, arrancan de la muerte a esos dos angelitos que durante cincuenta y cuatro horas habían estado esperando una mano salvadora.

Pero faltaban totalmente los víveres y las últimas gotas de leche habían refrescado los labios de los pobrecitos. Era necesario proveerse de comida, de lo contrario las condiciones de todos empeoraría. ¿Qué hacer? También les afligía la falta de cualquier medio de transporte, sumiéndolos en una profunda tristeza. Por otro lado, intentar otros rescates en las tres partes derrumbadas del colegio, sin ayuda y sin ninguna clase de medios, era imposible, tanto más que en dos partes, no se trataba de eliminar una montaña de chatarra, sino de cavar incluso dos profundos huecos llenos de escombros.

Fue entonces cuando Don Farina, el clérigo Amato, el querido don Boeris y don Cavina, venido de Randazzo, emprendieron una última y desesperada empresa. Dando un triste adiós a las ruinas del colegio y rezando por el eterno descanso eterno de los fallecidos, cargando sobre sus hombros uno tras otros a los heridos, en medio de una multitud de personas asombradas, los transportaron a la marina, donde fueron recibidos en barcos rusos, algunos fueron transportados a Siracusa, otros a Nápoles, la mayoría a Catania ...

Este es el fin, digno de compasión, del Instituto S. Luigi de Messina.

Ahora, apenado Padre, estoy rodeado de un montón de niños, hasta hace unos días felices y dichosos, hoy inconsolables en su desgracia. Algunos han perdido a su padre o a su madre, otros a ambos, en el terrible desastre. Yo los miro conmovido y trato de animarlos a confiar en Dios y en su inmanejable Providencia.

En la prueba y en el dolor me llegan numerosos telegramas y afectuosísimas cartas de hermanos lejanos; sus palabras quieren consolar a este corazón siempre atormentado, pero ¿quién, quién podrá llenar el inmenso vacío dejado por tantas existencias, truncadas a mi alrededor en tan poco tiempo?

Pienso que el Señor, si ha permitido tanto desastre, solo puede haberlo permitido con una sabiduría infinita... ¡No mezquinos no entendemos sus caminos, pero es nuestro deber adorarlos!

Rece por las amadas víctimas, querido Padre, y que su bendición venga a curar las heridas de nuestros sobrevivientes y la angustia de su hijo más devoto en G. C.

Sac. Ángel Lovisolo. Catania, 12 enero 1909.

La búsqueda de los cadáveres

En Messina, tan pronto como se dio permiso para comenzar las excavaciones, un equipo de coadjutores partió de inmediato para tratar de encontrar a los hermanos fallecidos. Poco a poco fueron hallándolos, todos en condiciones muy tristes. Ninguno de ellos había quedado intacto; todos tenían la cabeza rota en varios lugares. También los jóvenes alumnos descubiertos aparecían de arriba abajo en condiciones similares.

Los salesianos fallecidos

En el colegio había 19 salesianos, 105 alumnos internos, 9 empleados. En la noche del desastre, 11 estudiantes y 1 empleado estaban ausentes en sus propias familias. De los 121 presentes, 70 se salvaron y 51 perecieron (es decir, 9 salesianos, 38 alumnos y 4 empleados).

Todos los salesianos estaban en la plenitud de los años y dedicados de lleno a la labor educativa salesiana. Por orden de edad fueron los siguientes.

El de más edad era el sacerdote don *José Pasquali* de 40 años. Había nacido en Roma el 1 de septiembre de 1868. Anteriormente había sido director de otra casa salesiana en Sicilia, y en la actualidad ocupaba el cargo de prefecto y ecónomo del colegio.

El coadjutor Sr. *José Longo*, encargado de la ropería, siciliano y de solo 36 años. Había nacido en Biancavilla (Catania) el 4 de septiembre de 1872.

El sacerdote don *Mauro Rapisarda* tenía 32, había nacido en Belpasso (Catania) en 1876.

El sacerdote don *Antonino Urso*, paisano y contemporáneo de don Mauro y, como él tenía 32 años. Ambos eran profesores del colegio y encargados de la dirección espiritual de los jóvenes.

El sacerdote don *Vicente Pirrello*, doctor en literatura y filosofía, tenía 31 años y ocupaba el cargo de consejero en cargo de los estudios. Era natural de Alcamo donde había nacido en 1877

El sacerdote don *Arcángel Lo Faro*, asistente, tenía 30 años, había nacido en Biancavilla (Catania) el 5 de abril de 1878

El sacerdote don *Dario Claris*, doctor en literatura y filosofía, tenía 28 años y era profesor y encargado del oratorio. Había nacido el 4 de enero de 1880 en Savona y su cuerpo fue llevado a Savona, donde se celebraron solemnes funerales en la Basílica-Catedral.

El clérigo *Mario Manzini* de Bolonia, tenía 24 años y era profesor de Ciencias Físicas y Matemáticas.

El clérigo *Giuseppe Venia*, asistente, natural de Bronte, tenía 21 años.

Los sufragios

Los funerales por las víctimas tuvieron lugar en todos los colegios salesianos.

En Roma, en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús; en Cassetta con el templo totalmente lleno; en Milán, en la Iglesia de S. Agustín; en Parma, durante tres días seguidos, se celebró un funeral muy devoto; en Florencia, en la Iglesia de Santa Maria degli Angeli, el abad de los camaldulenses celebró un solemne funeral con la asistencia del arzobispo de la ciudad; en San Pier d' Arena (Génova) en el funeral solemne celebrado en S. Gaetano, asistieron numerosos clérigos dirigidos por el Re-

verendísimo Mons. Olcese y participaron todas las asociaciones católicas e institutos religiosos de la ciudad. Y lo mismo en muchas otras ciudades de Italia.

Los huérfanos del terremoto

Los Institutos Salesianos de Italia se pusieron a disposición de las autoridades eclesiásticas y civiles para acoger los numerosos huérfanos que produjo el terremoto.

En Catania 27 huérfanos fueron confiados al instituto salesiano de dicha ciudad. D. Rua, en su gran caridad, puso el nuevo Instituto Salesiano de Borgia en Calabria a disposición del Obispo de Mileto, una generosa propuesta recibida con sincera gratitud por Mons. Morabito, quien telegráficamente envió su sincero agradecimiento al Rector Mayor. Otras casas, como las de Marsala, Ancona y S. Pier d'Arena, dieron hospitalidad a numerosos heridos. Por disposición del Santo Padre, otros 26 huérfanos fueron confiados al reverendo P. Arturo Conelli, inspector de los salesianos en Roma, que los acompañó paternalmente hasta el Instituto de Genzano. Dos hermanos de Messina fueron recibidos en el Oratorio de Valdocco, presentado por las nobles condesa Vittorelli y Cappello en nombre de S. A. I. y R. la princesa Laetitia. Del mismo modo, muchos otros huérfanos fueron hospitalizados en otras casas, ya que no había una casa salesiana en Italia que no se apresurara a anunciar al Rector Mayor que estaba preparada para recibir a un pobre huérfano del desastre.

Los otros colegios de la isla sufrieron también numerosos desperfectos, pero no hubo en ellos más víctimas.

El colegio de Ali Marina de las FMA

De las salesianas el colegio más afectado fue el de Ali Marina donde se educaban niñas y se formaban las novicias. En un primer momento corrieron noticias alarmantes sobre la suerte de las hermanas y de la niñas, pero en realidad, aunque el colegio quedó casi arrasado, solo se produjo la muerte de una niña de 13 años. Así se lo escribe la directora sor Decima Rocca a la Madre General de la HMA:

Ali Marina, 29 diciembre 1908

Reverendísima y queridísima Madre

¡Estamos aquí en un desierto! De nuestras queridas educandas, algunas se han marchado y otras, cuyos familiares permanecieron bajo los escombros están en Catania con aquellas que aún no han sido reclamadas por la familia. ¿Y nosotras? Estamos aquí y miramos a nuestro alrededor aterradas en el alma, aunque tratamos de mantener un comportamiento externo que pueda animar a los otros.

¡Oh querida madre! ¡Nunca le podré describir el espanto de ayer mañana! Eran las 5, 20 cuando yo, sentaba en el escritorio para despachar algunas cartas, cuando de repente escucho un ruido inmenso. Tan pronto como pude entender de qué se trataba, subí volando las escaleras, aunque chocando a derecha e izquierda por la

fuerza del terremoto. Encontré en el rellano a seis chicas que huían. Cuando estaba a punto de precipitarme en el dormitorio para ayudarlas a salvarse, no vi ya el dormitorio, sino cielo y escombros. ¡Oh Madre, no sé lo que hice, solo sé que si no nos hemos vuelto todas locas ha sido un milagro! Mientras tanto fueron llegando las asistentas, algunas postulantas y novicias y se pusieron a trabajar en el rescate. Esterita estaba ante mí enredada en las vigas y las esteras y pudimos sacarla. Varias educandas se liberaron ellas mismas de los escombros, de los obstáculos, de las esteras y salían como fantasmas de sus sepulcros, gritando con toda su fuerza: «¡Estamos a salvo! ¡Estamos a salvo! ¡María Auxiliadora nos ha salvado!

Algunas niñas tuvieron que ser extraídas por la fuerza de las camas cubiertas con vigas, porque no querían salir... en camisa. ¡Queridas inocentes! ¡No entendían el peligro en que estaban! Una niña había sido golpeada en las sienes por una gran viga y había perdido el conocimiento: ¡También ella pudo ser arrancada de la muerte!

Mientras tanto, el viento apagaba nuestras luces cada momento, dejándonos en la más angustiada oscuridad. Grité: "Contad a las chicas; decidme cuántas faltan". Me sentí reconfortada cuando vinieron a decirme: "Están todas no falta ninguna".

Bajé al patio, donde un horrible maremoto había empujado las olas hasta el edificio. Nos encontrábamos en una horrible posición. Por un lado, el mar, por el otro los escombros que caían. La Virgen nos ayudó. De repente, una voz anuncia que falta la hermana Rosina. Una jovencita, que se había liberado de los escombros que estaban a punto de sofocarla y la habían herido en la cabeza, nos dice que la asistente estaba todavía allí abajo. Imagínese la consternación. Ya había pasado una buena media hora desde el derrumbe. Se pidió ayuda a los hombres que afortunadamente habían llegado.

Subimos volando al dormitorio y comenzamos a excavar, finalmente escuchamos un gemido: "¡Todavía está viva!", gritamos todos. Después de un trabajo febril de esas buenas personas, se consiguió descubrir la cabeza y el busto. La pobrecita se estaba vistiendo cuando cayó sobre ella parte de la terraza de arriba; quedó inclinada hacia adelante... Su posición era muy penosa, echaba espuma por la boca. Los sacerdotes acudieron y le dieron la absolución. Parecía que se moría. Una gran viga le había caído encima y le oprimía el estómago. Hubo que esperar una sierra y serrarla. Levantada de peso, los hombres la llevaron al patio.

Mientras estábamos atentos a librar a la pobrecilla, vienen corriendo dos monjas jadeantes a decirnos: "Falta Mariucha Rizzo", una joya de niña que el padre quería retirar a toda costa antes de Navidad; pero ella quiso quedarse con nosotros, al menos hasta finales de año. ¡Le dejo imaginar la agitación de nuestros corazones! Corremos hacia donde se suponía que debía estar la cama de Mariucha y comenzamos a excavar y a llamarla. Finalmente se oye una voz que dice: "me descubran la cabeza". Había sido cubierta por los escombros, pero se había defendido, como había podido, arrojándose debajo de las mantas. Se levanta de un salto y grita: "¡María me ha salvado! ¡María me ha salvado! ¡Se lo agradeceré toda la vida! ". Descalza, en camisa, a tuestas, entre las ruinas, también a ella la pusimos a salvo y regresamos ansiosamente a la sor Rosina, alrededor de la cual trabajaban varios hombres y alguna monja.

Pero una nueva voz grita sin aliento: "Falta Melina Messina, la sobrina de sor Rosina". Esta vez el corazón de todos se enfrió. Corrí hacia su cama, la encontramos rota y desfondada por las vigas! Después de un largo, silencioso y febril trabajo, después de un esfuerzo largo y doloroso, finalmente aparece la cabellera descompuesta, luego la cabeza, luego los brazos, pero ¡ay! su abandono reveló todo en un momento ... Nos quedamos en silencio para no impresionar a sor Rosina, que todavía se debatía en medio de una dolorosa agonía, que después se resolvió bien. A la buena Melina se le aplicaron algunas curas urgentes: fricciones, etc. etc. durante más de dos horas, ¡pero su hermosa alma había volado al cielo!

Para su consuelo, le digo que ciertamente murió como un ángel. En el día de la Inmaculada había hecho su primera comunión; tenía trece años, le había pedido fervientemente a Dios que muriera antes que dejar el colegio, antes que cometer un pecado. Algunos días antes le había dicho a sor Rosa: "¡Con qué gusto moriría ahora! He hecho mi confesión general, lo he dicho todo, todo, todo; he llorado tanto por mis pecados. ¡No tengo nada en absoluto que me cause pena!". ¡Y el buen Señor la quiso con él en el hermoso día de los inocentes!

La hermana Rosina sufre pero goza al mismo tiempo. Mañana la llevaremos junto nuestra querida madre.

Esta es la dolorosa historia de la mañana del 28 de diciembre. Los dos dormitorios al lado de los baños sulfurosos están totalmente destruidos, sin dejar piedra sobre piedra. Todo el resto de la casa, excepto el sótano, está destrozado e inhabitable. Gracias a Dios permanecieron en pie las escaleras y el ingreso central; esto nos facilitó el poder salvar a nuestras niñas. La iglesia tiene la bóveda medio caída; las paredes no están seguras. Solo somos cuatro en casa: los demás se han ido a Catania, Mascali, Bronte, etc. Aquí no es prudente quedarse: anoche dormimos más de veinte de nosotras bajo el dosel de la estación, esta noche los restantes se irán a dormir a un vagón.

¿Y en Mesina? Estábamos en una terrible ansiedad. Los trenes no viajaban. El telégrafo no funcionaba. Finalmente un joven pasó en el tren y nos aseguró que las monjas estaban a salvo. Yo estaba decidida a ir a buscarlas esta mañana, pero esta noche pasaron por aquí todas asustadas. Sor Carlota, envuelta en un chal; sor Inés desfigurada; la directora toda magullada. Me dijeron que todas se habían salvado milagrosamente y gracias al heroísmo de nuestros valientes soldados. Sor Claudina estuvo dos horas bajo los escombros sin poder recibir ayuda.

De los pobres salesianos de Mesina han muerto cinco o seis bajo de las ruinas, y también algunos jóvenes. No tengo novedades de Barcelona (Sicilia). Las líneas y los cables están interrumpidos. Es una masacre en todas partes. Mesina está arrasada al suelo; así como Reggio, Villa, Bagnara, etc. etc.

¿Es necesario que le diga que no nos orientamos; que yo no sé realmente qué hacer? Los temblores se repiten a intervalos cortos y, aunque estoy en el sótano, me obligan a huir para no ser imprudente. Haga hacer un triduo de acción de gracias, porque teníamos que estar muertas y estamos vivas. ¡Y diga a todas de parte nuestra

que la Virgen es buena, buena, buena! Bendígame. No vuelvo a leer la carta porque me duele y porque escapo, pues la tierra tiembla por todas partes.

Mañana espero hacer una escapadita a Catania para ordenar a toda aquella gente allí amontonada. Madre, venga en nuestra ayuda. Rece por su

Aff.ma

Hermana DECIMA ROCCA

Hija de María Auxiliadora.

RICERCHE STORICHE SALESIANE

Presentan la novedad de la revista nº 74 del instituto histórico salesiano: "Ricerche Storiche Salesiane"

10 Julio 2020

Recientemente ha sido publicado el número 74 (enero-junio 2020) de "Ricerche Storiche Salesiane" (RSS), la revista bimensual de historia religiosa y civil, publicada por el "Istituto Storico Salesiano" (ISS). Cabe señalar que la revista tiene una nueva presentación más moderna y atractiva, y que este número está dedicado a dos personalidades de cierta importancia para la Congregación Salesiana: Padre Aldo Giraud, miembro asociado del Instituto Histórico Salesiano, con motivo de sus 70 años de vida, en reconocimiento de su colaboración en la historia salesiana, y el Rector Mayor Padre Egidio Viganó, fundador de la institución de Investigación y Estudio, en vista del centenario de su nacimiento (26 de julio de 1920).



La revista incluye tres ensayos en la sección de **ESTUDIOS**:

Kristu Jyoti College, Bangalore: historia y significado de la apertura de la primera institución Salesiana en la Arquidiócesis de Bangalore. La cuarta parte es la contribución del P. Thomas Anchukandam que presenta a "Kristu Jyoti College" como una institución que hace una contribución significativa tanto a la Iglesia local como a la sociedad civil en general.

La segunda contribución de Germain Kivungila trata del tema: *El contexto político-ecclesial del Congo-Bélgica y el nacimiento de las vocaciones salesianas africanas (1919-1959).* Presenta tanto la política colonial como la eclesiástica que mostraba cierta reticencia a la progresiva africanización de las instituciones. Este fue también el caso de los Salesianos, en efecto, hasta 1957 no hubo una sola vocación indígena. Sin embargo, los levantamientos del 4 de enero de 1959 dieron un fuerte golpe al cambio de mentalidad y, de hecho, gracias a las iniciativas del P. n René-Marie Picron, se logró un fuerte desarrollo y la promoción de las vocaciones africanas salesianas.

“El cardenal Hlond y Josef Heeb - dos personas a la sombra del nacionalsocialismo” es el título de una investigación de gran interés historiográfico realizada por Johannes Wielgoß. El autor ha logrado reconstruir una historia totalmente desconocida de un alumno salesiano, Josep Heeb (1892-1942) que perdió a sus padres a una edad temprana y que en el instituto salesiano de Viena tuvo la oportunidad de conocer al futuro cardenal August Hlond. El Sr. Heeb, soldado e inválido durante la Primera Guerra Mundial, mantuvo entonces una relación epistolar con el prelado polaco, informándole del ascenso del nazismo en Alemania, algo que le costaría la vida.

En la sección **FUENTES** se presenta un texto original:

El “sueño” de las dos columnas y otras buenas noches de Don Bosco en la *Crónica de Cesare Chiala (1862)*. Es la edición crítica editada por Aldo Giraudo, precedida por la contextualización histórica y el perfil del autor, Cesare Chiala, que en aquel momento no era todavía salesiano, pero que trabajaba en la “Regie Poste” y colaboraba con Don Bosco en la redacción de las Lecturas Católicas y en la catequesis para los oratorios.

En el sector **PERFILES** se presenta una contribución de Stanisław Zimniak: Mario Marega - misionero salesiano en Japón. *Un erudito de la cultura y mártires cristianos en la Tierra del Sol Naciente*.

Completan la edición, como de costumbre, las contribuciones recibidas en las secciones Nota, Reseñas e Informes.

RICERCHE STORICHE SALESIANE
RIVISTA SEMESTRALE DI STORIA RELIGIOSA E CIVILE
NUOVA SERIE
ANNO XXXIX - N. 1 (74) GENNAIO-GIUGNO 2020

SOMMARIO

Sommari - Summaries

STUDI

Anchukandam Thomas, Kristu Jyoti College, Bangalore: The History and Significance of the Opening of the First Salesian Institution in the Archdiocese of Bangalore - Part - IV

Kivungila *Germain*, Le contexte politico-ecclesial du Congo-Belge et la naissance des vocations salésiennes Africaines (1919-1959)

Wielgob *Johannes*, Kardinal August Hlond und Josef Heeb - zwei Menschen unter dem dunklen Schatten des Nationalsozialismus

FONTI

Il “sogno” delle due colonne e altre buone notti di Don Bosco nella Cronaca di Cesare Chiala (1862). *Edizione critica a cura di Aldo Giraudo*

PROFILI

Zimniak *Stanislaw*, Mario Marega - Salesiano missionario in Giappone. Studio della cultura e dei martiri cristiani nelPaese del Sol Levante. Cenno biografico

NOTE

Motto *Francesco*, L'Ottavo volume dell'Epistolario di Don Bosco

Dotta *Giovenale*, La corrispondenza di Don Bosco nel contesto politico-ecclesastico dell'Italia, della Francia e delBelgio (1879-1888)

Séide *Martha*, La relazione di Don Bosco con le donne. Secondo l'edizione critica della corrispondenza belga (1879-1888) e dell'Ottavo volume dell'Epistolario (1882-1883)

RECENSIONI (v. pag. seg.)

SEGNALAZIONI (v. pag. seg.)

Segnalazioni

Joseph (A. J.) Sebastian Aerimattathil - Jonas Kerketta et al. (eds.), A Chronicled History of the Institutions of the of Dimapur Province. Dimapur, Don Bosco Publications 2019, 640 p., (Thomas Anchukandam), pp. 203-204; Maria Collino, Perla luminosa o fiore vivo? Suor Margherita Sobbrero. Roma, Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice 2019, 166 p., (Piera Cavagliá), pp. 204-205.

SOMMARI - SUMMARIES

Kristu Jyoti College, Bangalore: storia e significato dell'apertura della prima istituzione salesiana nell'arcidiocesi di Bangalore - parte IV

Thomas Anchukandam

La quarta e conclusiva parte di questo racconto presenta il Kristu Jyoti College come un'istituzione che offre un contributo significativo sia alla Chiesa locale che alla piú ampia società civile. In particolare si fa menzione del suo contributo alla parrocchia locale: St. Anthony's Parish, Thambuchettypalaya, e le sue due sottostazioni, la Chiesa della Sacra Famiglia, Ramamurthy Nagar e la Chiesa di Nostra Signora di Lourdes, Lourdunagara (Basavanapura). Il College ha contribuito a trasformare tutte due in parrocchie a tutti gli effetti. Ha operato anche piú ampiamente nella società civile, in particolare attraverso la Social Service Guild (SSG), rendendo coscienti i poveri dei loro diritti umani e civili, specialmente nei villaggi circostanti, con la costruzione di case per loro, provvedendo alle loro esigenze sanitarie e a sostenere l'educazione dei loro figli. Un aspetto degno di nota di queste attività é stato lo spirito di collaborazione che il College ha potuto creare, sia a livello ecclesiastico che a quello civile; per la buona volontà dimostrata é stato apprezzato in tutti i settori. L'articolo si conclude con una breve indicazione riguardante la riapertura dell'antico studentato di teologia a Mawlai, Shillong, nell'anno 1976, che effettivamente chiuse il

periodo di dieci anni di Kristu Jyoti College come unico teologato Salesiano in tutta l'India.

Il Contesto politico-ecclesiale del Congo-Belga e la nascita delle vocazioni salesiane Africani (1919-1959)

Germain Kivungila

La nascita delle vocazioni salesiane africane nella Repubblica Democratica del Congo tra il 1919 e 1959 é accennata in un contesto ben preciso, segnato da una politica tanto coloniale quanto ecclesiastica, che mostrava una certa mancanza di voglia per quanto riguarda l'africanizzazione progressiva delle istituzioni sia ecclesiastiche sia amministrative. Nessuno voleva impegnarsi in fretta. Anzi, al livello della Chiesa, alcuni missionari sviluppavano una certa diffidenza. Tuttavia, gli avvenimenti (le som-mosse), del 4 gennaio 1959 saranno un elemento di cambiamento nell'impresa del pro-cesso dell'africanizzazione, e daranno un colpo forte di svolta di mentalità anche se la strategia fu sempre quella di fare finta di affidare agli indigeni, incarichi di potere; in realtà tutto rimaneva nelle mani del clero bianco.

Pure a livello di istituti religiosi i missionari rimasero esitanti. Così avvenne anche nella Congregazione salesiana: i suoi primi missionari sono arrivati in Congo nel 1911; fino al 1957 non ci fu una sola vocazione indigena, nonostante l'invito del Magistero di incoraggiare le vocazioni autoctone. Si deve qui, a proposito, accennare il contributo ormai significativo di don Picron nello sviluppo e promozione delle vocazioni salesiane africane provenienti dai seminari minori San Luigi di Kambikila (Congo), e Rwesero (Rwanda), senza però nessuna infrastruttura prevista per la loro formazione in Congo. Da ciò ha preso le mosse un piano di sei o dieci anni, ideato da don Picron in tre tappe, per la formazione di vocazioni autoctone. Subito, negli anni 80, ci fu una africanizzazione rapida, in modo che aumentò molto il numero dei salesiani africani.

— Il cardinale August Hlond e Josef Heeb - due persone all'ombra del nazional-socialismo:

Johannes Wielgof

Josep Heeb (1892-1942) perse i suoi genitori in tenera età. Nel 1912, da giovane, entrò nel collegio salesiano di Vienna a far parte dei cosiddetti "Figli di Maria". Lì ebbe la fortuna di incontrare un personaggio eccezionale come direttore della casa salesiana: don dr. August Hlond. Dal 1915 Heeb fu schierato come soldato sul fronte occidentale. Nel 1918 terminò questo servizio, essendo rimasto traumatizzato e invalido.

Il dr. August Hlond, nel 1922, fu nominato amministratore apostolico del distretto pastorale da poco tempo istituito nell'Alta Slesia orientale. Nel 1925 divenne primo vescovo di Katowice e, successivamente, nel 1926 arcivescovo di Poznań e Gniezno. Quest'uomo rimase nella memoria del signor Heeb come una persona di bontà squisita. Ciò lo portò ad avvicinarsi all'influente vescovo, il quale, però, era visto sia dall'ambiente cattolico tedesco, sia da quello politico-conservatore come una persona controversa a causa del modo di esercitare il suo governo.

Heeb si schierò, tuttavia, pubblicamente in favore del “suo” Cardinale: gli mandava regolarmente articoli della stampa tedesca inerente la sua persona. Heeb aveva esteso questo operare dando informazioni sullo sviluppo del NSDAP (nazionalsocialismo) e sul suo leader Adolf Hitler. Dopo la sua ascesa al potere, mandava rapporti inerenti gli attacchi dello Stato nazista contro la Chiesa, nonché notizie relative ai preparativi dei nazisti per la guerra contro la Polonia; infine, forniva i suoi giudizi negativi sul dittatore.

Dopo l'attacco alla Polonia, questi rapporti finirono nelle mani del servizio di sicurezza tedesco del NSDAP. Il signor Heeb fu arrestato a Monaco il 14 maggio 1940 e, dopo una umiliante prigionia durata 28 mesi, fu condannato a morte per alto tradimento del Paese e giustiziato il 18 settembre 1942 a Berlino-Plötzensee.

- Il “sogno” delle due colonne e altre buone notti di Don Bosco nella Cronaca di Cesare Chiala (1862)
Aldo Giraud

La “cronachetta” di Cesare Chiala conservata nell'ASC contiene cinque discorsi di “buona notte” tenuti da Don Bosco alla comunità giovanile di Torino-Valdocco tra il 30 maggio e il 6 agosto 1862. Tre di essi sono racconti di esperienze personali recenti, che il santo presenta ai giovani con intenti edificanti e didascalici. Le altre due invece rivestono un'importanza particolare come documento della sensibilità dei cattolici in quella situazione storica ed espressione di una mentalità e di una percezione. Si tratta dell'apologo o *similitudine* delle due colonne e del sogno del “cavallo rufo”. Rivelano la visione ecclesiologica di Don Bosco in quelle particolari contingenze. Di questa cronaca viene offerta l'edizione critica e il confronto con alcuni testi paralleli. L'edizione critica è preceduta dalla contestualizzazione storica e dal profilo dell'autore, che in quel momento non era ancora salesiano, ma impiegato nelle Regie Poste e collaboratore di Don Bosco nella redazione delle *Letture cattoliche* e nella catechesi agli oratoriani.

RECENSIONI

Pietro Braido, Janez Bosko duhovnik mladih v stoletju svoboscin. I. Zvezek. Prevod iz italijanscine Kristina Skibin, Andrej Baligac. Prevod iz latinscine Miran Sajovic. Ljubljana, Salva 2019, 635 p. [Trad. da: Don Bosco prete dei giovani nel secolo delle libertà. Volume primo, terza ed. corretta e ritoccata]. (Janez Vodigar), pp. 189-191; Ana María Fernández, Con el sello del Espíritu. Las cartas de Maria D. Mazzarello. Testigos e instrumentos de su misión carismática. Buenos Aires, Ediciones Don Bosco Argentina 2019, 519 p., (Piera Cavagliá), pp. 191-192; Sergio Cuevas León, Don Egidio Viganó. Misionero y educador. Santiago de Chile, Edebé Editorial Don Bosco 2019, 293 p., (Pedro Ruz Delgado), pp. 193-194; Asociación de Historiadores Salesianos Españoles (ACSSA-España), Diccionario Biográfico Salesiano de España. Salesianos fallecidos desde 30 de junio de 2018. Bajo la dirección de Jesús-Graciliano González, Fernando Ría y Luis Fernando López. Madrid, Editorial CCS 2019, 992 p., (Aldo Giraud), pp. 195-196 (11); Roberto Spataro, 'Commentarius de Francisco Ce-

11. ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES SALESIANOS ESPAÑOLES (ACSSA-España), *Diccionario Biográfico Salesiano. Salesianos fallecidos desde 1892 a 30 de junio de 2018*. Bajo la dirección de Jesús-Graciliano González, Fernando Ría y Luis

rruti sacerdote' di Giovan Battista Fancesia. Roma, LAS 2018, 126 p., (Miran Sajovic), pp. 196-197; Bernard Kołodziej - Mirosław Wójcik - Barbara Kołodziej (a cura di), Dzień Prymasa ze Śląska. Troska i nauczanie [L'opera del Primate dalla Slesia. Premura e insegnamento]. Kraków, Górnośląska Szkoła Pedagogiczna imienia Kardynała Augusta Hlonda w Mysłowicach. Akademia Ignatianum w Krakowie 2016, 349 p., (Damian Bednarski), pp. 197-202.

Fernando López. Madrid, Editorial CCS, 2019, 992 p.

Con questo dizionario biográfico la sezione spagnola dell'ACSSA mette disposizione un'opera di grande rilevanza, che deve servire da modello e da stimolo per altre aree geografiche della Congregazione Salesiana. Il dizionario contiene i profili e i dati biografici di 1526 salesiani spagnoli (ma anche stranieri che hanno lavorato in Spagna), defunti tra il 1892 e il 2018. Ad essi vanno aggiunti altri confratelli inclusi nelle appendici: I Missionari salesiani spagnoli morti all'estero (225 nomi); II. Novizi salesiani spagnoli defunti (20 nomi); III. Salesiani stranieri defunti che sono stati in Spagna (31 nomi); IV Salesiani che il Necrologio indica per errore come morti in Spagna (7 nomi). In totale, dunque, sono presentati i dati di 1809 salesiani defunti. In un'ultima appendice se descrive l'evoluzione del numero delle ispettorie salesiane della Spagna e si offre l'elenco delle case salesiane spagnole in ordine alfabetico, sono ben 214! Questi dati documentano il fertile radicamento del carisma salesiano nella nazione e l'ampiezza del lavoro educativo e pastorale svolto dai salesiani in oltre cento trenta anni di storia. Come fa notare il Rettor Maggiore nella presentazione, i profili biografici qui contenuti non sintetizzano solo la storia di un gruppo di confratelli che hanno offerto il meglio di sé nella missione salesiana, ma offrono esempi ammirabili di virtù e di autenticità evangelica che ne fanno degli eccellenti esemplari di salesianità e dei punti di riferimento identitario per l'oggi (p.5).

Il dizionario che è frutto di un processo durato alcuni anni e della collaborazione di vari membri dell'ACSSA-España, ben coordinati dai curatori, dimostra la maturità e la coesione raggiunta dall'associazione. È un lavoro meticoloso di ricerca su fonti numerose (elencate a p. 11), che ha richiesto grande impegno ai singoli estensori delle voci: meritava dunque, a nostro parere, indicare al termine di ogni voce il nome dell'autore o almeno la sigla (come si è fatto nel *Dizionario biografico dei salesiani* del 1969).

Oltre la valore pratico e storico dell'opera, se apprezza l'eleganza del volume: la copertina, la carta, i caratteri tipografici, la scelta di inserire le fotografie accanto ai nomi (quando si sono potute reperir). Soprattutto va segnalata la cura editoriale che, nonostante piccole sviste, inevitabili in un'opera di questa mole, rende affidabile l'opera. Scorrendo i vari profili biografici scopriamo che un numero significativo di questi salesiani ha affiancato al lavoro educativo e pastorale l'attività di scrittore, musicista, poeta, letterato, cattedratico, pedagogista, storico, scienziato..., con pubblicazioni di notevole valore nei rispettivi campi. In questi casi sarebbe stato interessante aggiungere anche l'indicazione delle produzioni più significative e di maggior diffusione. Forse si sarebbero potute evitare due appendici (quella dei missionari e dei novizi) facendo convergere i nomi nell'elenco generale, per semplificare la ricerca. Sono osservazioni che nulla tolgono alla significatività e alla rilevanza di questo dizionario biografico.

Aldo Giraudo

ACTA DE LA REUNIÓN DE ACSSA-E

Madrid, 29 de febrero de 2020

El día 29 de febrero de 2020, a las 10:30 de la mañana, en la Casa Don Bosco de Madrid, se celebró la reunión de la sección española de la *Associazione dei Cultori di Storia Salesiana* (ACSSA-E) convocada y presidida por Jesús-Graciliano González, con el siguiente orden del día:

1. Oración
2. Aprobación del acta de la reunión anterior
3. Saludo e información del presidente en funciones
4. Elección, si procede, del presidente y del secretario
5. Exposición del trabajo que cada uno está haciendo como miembro de ACSSA
6. Información de los responsables de zona para la historia de las casas
7. La revista REACSSA: presentación y discusión del borrador del segundo número
8. El Congreso de Lisboa
9. Centenario de la muerte de don Albera, 1921 ¿Qué hacer?
10. Propuestas de Miguel Ángel Fernández
11. Ruegos y preguntas.

Están presentes en esta sesión: Jesús Graciliano González, que preside la reunión, Eugenio Alburquerque, Rosario Arriola, M. Teresa Batista, Concha Benito, Alfonso Doménech, Miguel Ángel Fernández, José María García, Ildefonso García, Fernando Ría, Pedro Ruz y Luis Fernando López, secretario.

Han excusado su presencia, por diversas razones Rosendo Alabau, Isabel Fernández, Fátima Quevedo, Francesc Grabulosa, Nicolás Echave, Joaquín Torres, Juan Guil, Sebastián Muñoz, Marifé Núñez y Dolores Ruiz. No han podido asistir por estar en el Capítulo General: Miguel Canino, Koldo Gutiérrez y José Antonio Hernández.

1. Oración

Comenzamos una oración sencilla en la que recordamos a dos hermanos recientemente fallecidos: don Juan José Gutiérrez Galeote, miembro de ACSSA-E y don José Luis Mena que siempre colaboró con esta Asociación y deja un legado fotográfico imprescindible para la historia de la congregación en España. Descansen en paz.

2. Aprobación del acta de la reunión anterior

El acta de la sesión anterior (29 de junio de 2019), se ha enviado a todos los miembros de ACCSA-E y se han incorporado las correcciones recibida. La versión final, enviada junto con el orden del día para la presente sesión, es aprobada por unanimidad de los presentes.

3. Saludo del presidente en funciones

Se indica, en primer lugar, que los acuerdos adoptados en la sesión anterior se han llevado adelante todos ellos: admisión del nuevo miembro; informe a los Consejos inspectoriales sobre la situación y actividad de la Asociación; se ha organizado eficazmente el trabajo sobre la historia de las casas y se han celebrado dos reuniones con los responsables que pudieron participar para fijar mejor los criterios y distribuir el trabajo; se envió al vicario de Madrid el modelo de Carta Mortuoria que se nos había pedido. Tampoco hemos olvidado la cuestión sobre el motor de búsqueda del Boletín Salesiano y nos hemos decantado por el modelo italiano, pero no resulta fácil ponerlo en práctica con la rapidez que todos deseamos; ya todos pueden consultarlo, aunque sea año por año a través de Drive. Sobre la situación y propuestas en relación con los archivos informará más adelante Miguel Ángel Fernández.

4. Elección, si procede, del presidente y del secretario

El mandato de presidente y secretario, como se indicó en el correo de convocatoria de la presente sesión, concluyó en el año 2019. Debería, pues, procederse hoy a la elección de estos cargos. Ante la petición de algunos miembros y la ausencia forzosa de los que están en el Capítulo General, se plantearon tres alternativas: proceder a la elección con los que están presentes; dejar para la próxima sesión esta elección, manteniendo hasta entonces en sus cargos actuales al presidente y secretario; nombrar una gestora interinamente. La asamblea, por unanimidad, propone dejar la elección para la próxima sesión.

5. Exposición del trabajo que cada uno está haciendo como miembro de ACSSA-E

Jesús Graciliano informa, en primer lugar, de sus tareas que, además de la propia de animación de la Asociación, han sido la publicado las *Memorias de don Modesto Bellido*, un artículo para la publicación *¿Qué salesianos para los jóvenes de hoy?* y tiene ya en imprenta la edición sobre el XI Capítulo General.

Eugenio ha publicado el libro *Huellas de Santidad* y está trabajando en la celebración del cuarto centenario de San Francisco de Sales para lo cual se ha publicado ya en los Cuadernos de Formación Permanente un primer artículo y están ya programados otros dos. Además, en la colección 25 preguntas, ha enviado ya para la publicación un libro sobre san Francisco de Sales. Por último, informa que está elaborando una serie de meditaciones sobre los misterios del rosario y otra publicación sobre san Francisco para más adelante.

María Teresa Batista indica que se está preparando una publicación sobre una de las casas de Canarias.

Pedro Ruz, actualmente en el Instituto Histórico de Roma, ha preparado una biografía de Luis Valpuesta y un perfil de los directores de la casa de Morón de la Frontera. También se ha publicado el libro de las Actas del Congreso sobre Mons. Marcelino Olaechea, celebrado en Valencia, y en cuya organización él había colaborado.

Fernando Ría participó en la presentación del libro de las Actas del Congreso sobre Mons. Marcelino Olaechea en Valencia. Ha escrito un artículo para el Instituto Histórico sobre el primer teologado que hubo en España y que estuvo ubicado en El Campello.

Ildefonso García, entre otras tareas, ha colaborado en la elaboración del libro sobre la historia de la casa de La Coruña que celebró el centenario de su fundación en 2016 y se espera su publicación dado que ya está prácticamente concluido. También tiene ya muy avanzada la historia de la presencia de Cambados.

José María García colabora aportando los datos que todos los que están elaborando las historias de las casas y también las cartas mortuorias de los hermanos desde su cargo de secretario inspectorial.

Alfonso Doménech investiga la presencia salesiana en diversas publicaciones y en la hemeroteca histórica. Sobre todo ahora está recogiendo lo que los periódicos españoles publicaron sobre la venida de don Pablo Albera a España.

Miguel Ángel Fernández está realzando el estudio sobre Gaspar Mestre de los talleres de Sarriá, el tema de la digitalización del Boletín Salesiano y continúa con el tema del patrimonio de las casas de la inspectoría y colabora mensualmente en el Boletín Salesiano la sección El rincón de la historia.

Todos los demás miembros cumplen con los fines de la asociación, sobre todo en la animación y propaganda de lo que se hace o publica sobre historia salesiana.

6. Información de los responsables de zona para la historia de las casas

El proyecto de historia de todas las presencias salesianas en España en una de las encomiendas que se van llevando adelante, según la planificación que se ha fijado anteriormente, por zonas de las antiguas inspectorías. En este momento ya están distribuidas todas las casas y se están elaborando las fichas de cada una de ellas. En Sevilla el responsable es Rosendo Alabau; en Madrid son responsables Joaquín García y Mariano Sáez; en Bilbao se encarga Sebastián Muñoz; en León coordinan la elaboración de las fichas Jesús Graciliano González y Luis Fernando López; en Córdoba se responsabiliza Pedro Ruz, aunque ha encontrado alguna dificultad para contar con colaboradores que estén dispuestos a asumir algunas presencias; Fernando Ría, coordinador de las casas de Valencia tiene diversas experiencias: en unos casos se han brindado y colaboran con facilidad, pero otros ni siquiera responden. Barcelona está coordinado por Nicolás Echave y Orlando González y tienen ya distribuidas todas las casas y están trabajando puntualmente. Es digno de alabanza y agradecimiento el interés que el inspector, don Ángel Asurmendi, está poniendo en este asunto.

Se ve necesario que se realice una reunión de responsables de zona para ir unificando cada vez más los criterios de la redacción de las monografías de las casas.

7. La revista REACSSA: presentación y discusión del borrador del segundo número

Se presenta el borrador del segundo número de la revista REACSSA. El primer número ha sido muy bien acogido y se han recibido numerosas muestras de felicitación. Se recuerda que todos pueden y deben colaborar tanto en la difusión como en la aportación de materiales para su publicación. El borrador es aprobado y se difundirá cuanto antes.

8. El Congreso de Lisboa

El próximo Congreso internacional de ACSSA se celebrará, como ya es conocido por todos, del 28 de octubre al 3 de noviembre en Turcifal (a unos 50 km. de Lisboa). La temática está centrada en las figuras salesianas de final del siglo XIX y principios de XX. Se indica que conviene participar todos los miembros de ACSSA-E que puedan.

Centenario de la muerte de don Albera, 1921 ¿Qué hacer?

El próximo año se celebra el centenario de la muerte de don Pablo Albera, rector mayor que tuvo mucha vinculación con España y se plantea qué iniciativas podemos promover desde ACSSA-E para dar a conocer esta figura.

El Instituto Histórico tiene previsto un encuentro en Turín el próximo año y ya tienen previstas incluso algunas intervenciones.

J. Graciliano ha elaborado una publicación sobre el XI Capítulo General y está previsto que salga próximamente.

Los medios principales que ya tenemos a disposición (el Boletín Salesiano, los Cuadernos de Formación Permanente, las revistas Forum.com y REACSSA) serían un medio adecuado para dar a conocer esta figura. Centrar los temas y medios adecuados es una tarea que ya debemos comenzar a realizar para concretar y profundizar en los aspectos más destacados de la personalidad y espiritualidad de don Pablo Albera.

9. Propuestas de Miguel Ángel Fernández

Tras el trabajo realizado sobre el patrimonio de la inspección, digitalización del Boletín Salesiano, etc. plantea ahora la necesidad de cuidar el patrimonio documental. Para ello se ha inaugurado ya el centro histórico en Carabanchel. La intención es que no sea un mero depósito de documentos, sino que tenga también actividades de difusión, sensibilización, etc. Se ha comenzado con una exposición sobre don Modesto Bellido y se quiere dinamizar todo lo posible.

Se recuerda que está determinado que Carabanchel sea también la sede de ACSSA-E y donde se custodiará el fondo bibliográfico de los salesianos escritores.

10. Ruegos y preguntas.

Se pide, en primer lugar, que se haga copia de la revista, cuyo segundo número se enviará próximamente por correo electrónico a todas las casas y se ponga en lugar de fácil acceso.

Se indica que últimamente se están omitiendo cartas mortuorias y se pide que se agilice la publicación de todas las pendientes y que se hagan llegar a todas las comunidades.

Se sugiere incluir en los perfiles salesianos de REACCSA también miembros de la Familia Salesiana destacados.

Se sugiere que se haga una sesión formativa sobre temas históricos.

Se da a conocer la iniciativa de Fernando Ría de poner a disposición los libros duplicados de salesianidad que tiene en Valencia y que enviaría con gusto a quien no los tuviera. De hecho, se han enviado ya algunos, dando prioridad a la Biblioteca de Salesianidad de Carabanchel y al centro de salesianidad de Bilbao. Una iniciativa que sería bueno que la hicieran otras casas que tienen duplicados no utilizados por ellas.

Se fija la próxima sesión para el 19 de septiembre.

Sin otros asuntos concluye la sesión a las 14:00 horas.

